

INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO UNIVERSITARIO RUMIÑAHUI

ESCUELA DE POSGRADOS

MAESTRÍA TECNOLÓGICA

EN ENTORNOS DIGITALES PARA LA EDUCACION

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO EN

Magister Tecnológico En Entornos Digitales Para La Educación

Tema: MOOC para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en décimo año de la Unidad Educativa “San José” año 2024-2025

Autor: Sacan Pacheco Juan Humberto

Director: Mg: Pérez Narváez Marco Vinicio

Fecha: 16 /septiembre /2024



Autor: Sacan Pacheco Juan Humberto

Título a obtener: Magister Tecnológico en
Entornos Digitales para la Educación

Matriz: Sangolquí -Ecuador

Correo electrónico: juan.sacan@ister.edu.ec



Dirigido por: Pérez Narvárez Marco Vinicio

Título: Magister

Matriz: Sangolquí -Ecuador

Correo electrónico: inicio.perez@ister.edu.ec

Todos los derechos reservados

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra para fines comerciales, sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Se permite la libre difusión de este texto con fines académicos investigativos por cualquier medio, con la debida notificación a los autores.

@2024 Tecnológico Universitario Rumiñahui

Sangolquí – Ecuador

(SACAN PACHECO JUAN HUMBERTO)

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO TITULACIÓN

Sangolquí, 16 de septiembre del 2024

MSc. Elizabeth Aldás
Directora de Posgrados
Instituto Superior Tecnológico Universitario Rumiñahui
Presente

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Titulación denominado: MOOC para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en décimo año de la Unidad Educativa “San José” año 2024-2025 realizado por Juan Humberto Sacan Pacheco ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la institución, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,



Firmado electrónicamente por:
**MARCO VINICIO PEREZ
NARVAEZ**

Pérez Narváez Marco Vinicio
Director del Trabajo de Titulación
C.I.: 1716585706
Correo electrónico: vinicio.perez@ister.edu.ec

CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Sangolquí, 16 de septiembre del 2024

MSc. Elizabeth Aldás
Directora de Posgrados
Instituto Superior Tecnológico Universitario Rumiñahui
Presente

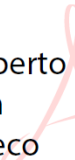
Por medio de la presente, yo, Juan Humberto Sacan Pacheco, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente: ser autor del trabajo de titulación denominado "Mooc para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del cyberbullying en décimo año de la Unidad Educativa "San José" año 2024-2025", de la Maestría Tecnológica en Entornos Digitales para la Educación; manifiesto mi voluntad de ceder al Instituto Superior Tecnológico Universitario Rumiñahui los derechos de reproducción, distribución y publicación de dicho trabajo de titulación, en cualquier formato y medio, con fines académicos y de investigación.

Esta cesión se otorga de manera no exclusiva y por un periodo indeterminado. Sin embargo, conservo los derechos morales sobre mi obra.

En fe de lo cual, firmo la presente.

Atentamente,

Juan
Humberto
Sacan
Pacheco



Firmado
digitalmente por
Juan Humberto
Sacan Pacheco
Fecha: 2024.09.16
21:05:06 -05'00'

Juan Humberto Sacan Pacheco

CI: 2100133079

**FORMULARIO PARA ENTREGA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN EN
BIBLIOTECA DEL INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO UNIVERSITARIO
RUMIÑAHUI**

MAESTRÍA TECNOLÓGICA EN ENTORNOS DIGITALES PARA LA EDUCACIÓN

AUTOR:

Juan Humberto Sacan Pacheco

TUTOR:

Marco Vinicio Pérez Narváez

CONTACTO ESTUDIANTE:

0981615615

CORREO ELECTRÓNICO:

juan.sacan@ister.edu.ec

TEMA:

Mooc para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en décimo año de la Unidad Educativa “San José” año 2024-2025

RESUMEN EN ESPAÑOL:

Esta investigación, desarrollada en el contexto educativo ecuatoriano durante el período 2024-2025, aborda el creciente problema del uso inadecuado de redes sociales y el ciberbullying entre estudiantes de décimo año. El estudio se centra en la Unidad Educativa "San José", donde se han reportado múltiples casos de ciberbullying. El problema científico radica en cómo desarrollar estrategias que potencien simultáneamente el uso eficiente de redes sociales y prevengan el ciberbullying. El objetivo general es diseñar un MOOC (Curso en Línea Masivo y Abierto) para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y prevenir el ciberbullying. La metodología empleada combina enfoques cuantitativos y cualitativos, incluyendo encuestas trabajadas con estudiantes y docentes de la unidad educativa participante. La investigación se justifica por la urgente necesidad de abordar los riesgos asociados con el uso de redes sociales entre adolescentes y la escasez de intervenciones educativas efectivas y escalables. El estudio concluye con la creación de un MOOC gamificado, personalizado mediante IA y basado en escenarios realistas, tiene el potencial informar e ilustrar sobre competencias digitales en los estudiantes relacionada con el ciberbullying, proporcionando una solución innovadora y accesible para instituciones educativas.

PALABRAS CLAVE:

Palabras clave: MOOC, ciberbullying, redes sociales, gamificación, educación digital

ABSTRACT:

This research, conducted in the Ecuadorian educational context during the 2024-2025 period, addresses the growing problem of inappropriate use of social networks and cyberbullying among

tenth-grade students. The study focuses on the "San José" Educational Unit, where multiple cases of cyberbullying have been reported. The scientific problem lies in how to develop and implement effective interventions that simultaneously enhance the efficient use of social networks and prevent cyberbullying. The general objective is to design a MOOC (Massive Open Online Course) to promote the efficient use of social networks and prevent cyberbullying. The methodology employed combines quantitative and qualitative approaches, including surveys, interviews, and data analysis from the MOOC platform. The research is justified by the urgent need to address the risks associated with social media use among adolescents and the scarcity of effective and scalable educational interventions. The study concludes that a gamified MOOC, personalized through AI and based on realistic scenarios, has the potential to significantly improve students' digital competencies and reduce cyberbullying incidents, providing an innovative and accessible solution for educational institutions.

PALABRAS CLAVE:

Keywords: MOOC, cyberbullying, social networks, gamification, digital education

Juan
Humberto
Sacan
Pacheco

Firmado
digitalmente por
Juan Humberto
Sacan Pacheco
Fecha: 2024.09.16
21:05:06 -05'00'

Juan Humberto Sacan Pacheco

CI: 2100133079

SOLICITUD DE PUBLICACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Sangolquí, 16 de septiembre del 2024

MSc. Elizabeth Aldás
Directora de Posgrados

**Instituto Superior Tecnológico Universitario Rumiñahui
Presente**

A través del presente me permito aceptar la publicación del trabajo de titulación denominado: MOOC para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en décimo año de la Unidad Educativa “San José” año 2024-2025, de la Unidad de Integración Curricular en el repositorio digital “DsPace” del estudiante: Juan Humberto Sacan Pacheco, con documento de identificación No 2100133079, estudiante de la Maestría Tecnológica en Entornos Digitales para la Educación.

El trabajo ha sido revisado las similitudes en el software “TURNITING” y cuenta con un porcentaje máximo de 15%; motivo por el cual, el Trabajo de titulación es publicable.

Atentamente,

Juan
Humberto
Sacan
Pacheco

Firmado
digitalmente por
Juan Humberto
Sacan Pacheco
Fecha: 2024.09.16
21:05:06 -05'00'

Juan Humberto Sacan Pacheco
CI: 2100133079

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de grado a mis padres, por su amor, apoyo y sacrificios. Gracias por creer en mí y por siempre estar ahí para mí. A mi familia, por su amor, comprensión y paciencia. Gracias por estar siempre a mi lado, incluso en los

momentos más difíciles. Este trabajo es para ustedes, por ser mi inspiración y mi motivación.

Juan Humberto

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi Dios por darme la vida y a mi esposa e hijos por su apoyo incondicional, así también a mi asesor de tesis, por su guía y apoyo durante todo el proceso de investigación. Sus comentarios y sugerencias fueron invaluable para la elaboración de este trabajo. También agradezco a mis profesores y compañeros de clase, quienes me han brindado su

apoyo y amistad durante nuestra
formación.

Juan Humberto Sacan Pacheco

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Aprobación del director	iii
Carta de cesión de derechos del trabajo de titulación	iii
Formulario para entrega del trabajo de titulación en biblioteca del Instituto Superior Tecnológico Universitario Rumiñahui.....	iv
Solicitud de publicación del trabajo de titulación.....	vi
Dedicatoria.....	vii
Agradecimiento.....	viii
Índice de contenidos	x
INTRODUCCIÓN	
1. Introducción	1
1.1. Tema	1
1.2. Planteamiento del Problema	1
1.3. Problema científico.....	4
1.4. Preguntas científicas o directrices	5
1.4.1. Pregunta General.....	5
1.4.2. Preguntas Específicas.....	5
1.5. Objetivos.....	5
1.5.1. Objetivo general	5
1.5.2. Objetivos específicos.....	6
1.6. Justificación.....	6
1.7. Variables.....	8
Variable Independiente	8
Variables Dependientes	9
CAPÍTULO I	
2. Marco teórico.....	10
2.1. Educación en Línea y MOOC	10
2.1.1. Definición y características de los MOOC.....	10
2.1.2. Beneficios de los MOOC en el contexto educativo	11
2.2. Uso Eficiente de Redes Sociales	12
2.2.1. Definición y tipología de redes sociales.....	12
2.2.2. Competencias digitales para el uso eficiente de redes sociales.....	14

2.3.	Ciberbullying	15
2.4.	Prevención del Ciberbullying	17
2.4.1.	Impacto psicosocial del ciberbullying en adolescentes	17
CAPÍTULO II		
3.	Marco Metodológico.....	20
3.1.	Diseño y tipo de investigación.....	20
3.2.	Método de investigación.....	21
3.3.	Técnicas de recolección de información	22
3.4.	Instrumentos de recolección de datos	22
3.5.	Población y muestra.....	22
3.6.	Análisis de Datos	23
3.6.1.	Encuesta a estudiantes	23
3.6.2.	Encuesta a docentes.....	49
CAPÍTULO III		
4.	Propuesta del desarrollo del proyecto técnico	73
4.1.	Nombre de la propuesta.....	73
4.2.	Título de la propuesta	73
4.3.	Presentación de la propuesta.....	73
4.4.	Justificación de la propuesta.....	74
4.5.	Beneficios	75
4.6.	Objetivos de la propuesta	75
4.6.1.	Objetivo general	75
4.6.2.	Objetivos específicos.....	75
4.7.	Beneficiarios de la propuesta.....	75
4.7.1.	Datos informativos	75
4.8.	Metodología de la propuesta.....	75
4.9.	Plan de acción	76
4.10.	Modelo de propuesta	77
4.10.1.	Módulo 1: Fundamentos de las Redes Sociales	77
4.10.2.	Módulo 2: Seguridad y Privacidad en Línea	81
4.10.3.	Módulo 3: Comunicación Efectiva y Ética en Redes Sociales	86
4.10.4.	Módulo 4: Reconociendo y Previniendo el Ciberbullying.....	90
CAPÍTULO IV		

Conclusiones	96
Recomendaciones	98
Bibliografía	99
Anexos	103

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Tema

MOOC para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en décimo año de la unidad educativa "San José" año 2024-2025

1.2. Planteamiento del Problema

En la era digital actual, el uso de las redes sociales y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se ha vuelto omnipresente en la vida de los adolescentes, transformando radicalmente la forma en que interactúan, aprenden y se desarrollan socialmente. Sin embargo, esta revolución digital también ha traído consigo nuevos desafíos y riesgos, entre los cuales el ciberbullying se destaca como una preocupación creciente en el ámbito educativo y social.

Según un informe reciente del Ministerio de Educación de Ecuador (2023), en el año 2023 se reportaron más de 1.200 casos de ciberbullying a nivel nacional, con un alarmante 25% de estos incidentes involucrando a estudiantes de instituciones educativas de la provincia de Bolívar. Este dato refleja una tendencia preocupante que se observa a nivel global. Wang et al. (2022) señalan que la prevalencia del ciberbullying entre adolescentes ha aumentado significativamente en los últimos años, con tasas que oscilan entre el 10% y el 40% en diferentes países y contextos culturales.

En el contexto específico de la Unidad Educativa "San José", ubicada en la parroquia San José del Tambo, cantón Chillanes, provincia de Bolívar, Ecuador, la situación es igualmente alarmante. Durante el último año escolar, se registraron 15 casos de ciberbullying entre estudiantes de décimo año (Unidad Educativa "San José", 2023). Esta cifra, aunque aparentemente modesta, representa un porcentaje significativo considerando la población estudiantil de la institución y sugiere que el problema podría estar subestimado debido a casos no reportados.

El ciberbullying, definido por Hinduja y Patchin (2020) como el uso intencional y reiterado de las TIC para acosar, amenazar, avergonzar o intimidar a otra persona, tiene consecuencias devastadoras en el bienestar psicológico y social de los adolescentes. Un meta-análisis reciente realizado por Kowalski et al. (2022) revela que las víctimas de ciberbullying tienen un riesgo significativamente mayor de desarrollar problemas de salud mental, incluyendo depresión, ansiedad, baja autoestima e incluso tendencias suicidas. Estos hallazgos son respaldados por el estudio longitudinal de Martínez-López et al. (2021), que encontró una

correlación significativa entre la exposición al ciberbullying y el desarrollo de síntomas depresivos y ansiosos en adolescentes a lo largo de un período de tres años.

Además de los efectos directos en la salud mental, el ciberbullying también tiene un impacto negativo en el rendimiento académico y el desarrollo social de los estudiantes. Zhang y Liu (2023) encontraron que las víctimas de ciberbullying tienden a experimentar una disminución en su rendimiento escolar, mayor ausentismo y dificultades en las relaciones interpersonales. Estos efectos pueden tener consecuencias a largo plazo en las oportunidades educativas y profesionales de los jóvenes.

Por otro lado, el uso excesivo o inadecuado de las redes sociales representa otro desafío significativo para el bienestar de los adolescentes. Orben (2021) señala que, si bien las redes sociales pueden ofrecer oportunidades para la conexión social y el aprendizaje, su uso problemático está asociado con una serie de efectos negativos. Un estudio reciente de Kim y Park (2022) encontró una relación significativa entre el tiempo dedicado a las redes sociales y síntomas de depresión, ansiedad y soledad en adolescentes. Además, Vuorikari et al. (2023) destacan la importancia de desarrollar competencias digitales sólidas para navegar de manera segura y eficiente en el entorno digital, señalando que muchos adolescentes carecen de las habilidades necesarias para proteger su privacidad en línea y gestionar su huella digital de manera responsable.

La complejidad de estos desafíos requiere un enfoque integral que aborde tanto la prevención del ciberbullying como el uso eficiente y seguro de las redes sociales. En este contexto, los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (MOOC) emergen como una herramienta prometedora para la educación digital y la prevención de riesgos en línea. García-Peñalvo et al. (2021) señalan que los MOOC ofrecen una plataforma flexible y accesible para llegar a un gran número de estudiantes, permitiendo la personalización del aprendizaje y la incorporación de estrategias pedagógicas innovadoras.

La eficacia de los MOOC en la educación sobre seguridad en línea y prevención del ciberbullying ha sido respaldada por varios estudios recientes. Por ejemplo, Wang y Chen (2023) evaluaron un MOOC diseñado para prevenir el ciberbullying entre adolescentes y encontraron mejoras significativas en el conocimiento, las actitudes y las habilidades de los participantes para enfrentar situaciones de acoso en línea. De manera similar, Li et al. (2022) desarrollaron y probaron un MOOC centrado en el uso responsable de las redes sociales, observando un aumento

en las competencias digitales y una reducción en los comportamientos de riesgo en línea entre los participantes adolescentes.

Sin embargo, el diseño e implementación efectivos de un MOOC para abordar estos temas requiere una cuidadosa consideración de las características y necesidades específicas de la población objetivo. Roig-Vila et al. (2022) enfatizan la importancia de adaptar el contenido y las estrategias pedagógicas al contexto cultural y social de los estudiantes, así como de incorporar elementos interactivos y colaborativos que fomenten el compromiso y la retención de los participantes.

En el contexto específico de la Unidad Educativa "San José", el desarrollo de un MOOC personalizado para los estudiantes de décimo año representa una oportunidad única para abordar de manera integral los desafíos del ciberbullying y el uso responsable de las redes sociales. Este enfoque no solo tiene el potencial de prevenir incidentes futuros de ciberbullying, sino también de empoderar a los estudiantes con las habilidades digitales necesarias para navegar de manera segura y eficiente en el entorno en línea.

La presente investigación se propone diseñar, implementar y evaluar un MOOC específicamente adaptado a las necesidades y el contexto de los estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José". Este curso abordará de manera integral el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying, con el objetivo de:

- Aumentar la conciencia sobre los riesgos y consecuencias del ciberbullying.
- Fomentar competencias digitales que permitan a los estudiantes proteger su privacidad y gestionar su identidad digital de manera efectiva.
- Proporcionar estrategias para prevenir, identificar y responder adecuadamente a situaciones de ciberbullying.
- Promover una cultura de respeto y empatía en línea.

La implementación de este MOOC no solo tiene el potencial de beneficiar directamente a los estudiantes de la Unidad Educativa "San José", sino que también puede servir como un modelo replicable para otras instituciones educativas que enfrentan desafíos similares. Además, los resultados de esta investigación contribuirán al creciente cuerpo de conocimiento sobre el uso de tecnologías educativas innovadoras para abordar problemas sociales complejos en el ámbito educativo.

1.3. Problema científico

El ciberbullying y el uso inadecuado de las redes sociales entre adolescentes representan desafíos críticos en la intersección de la educación, la psicología y la tecnología. A pesar de la creciente conciencia sobre estos problemas, existe una brecha significativa en la comprensión de cómo abordarlos de manera efectiva, especialmente en contextos educativos específicos y a través de herramientas digitales como los MOOC (Cursos en Línea Masivos y Abiertos).

La prevalencia del ciberbullying entre adolescentes ha alcanzado niveles alarmantes. Un metaanálisis reciente de Kowalski et al. (2022) reveló que entre el 20% y el 40% de los adolescentes han experimentado alguna forma de ciberbullying en llamadas excesivas, mensajes ofensivos e insinuaciones sexuales. Estos datos son consistentes con los hallazgos de Wang et al. (2021), quienes observaron un aumento sostenido en los incidentes de ciberbullying en los últimos cinco años, correlacionado con el incremento en el uso de dispositivos móviles y redes sociales entre los jóvenes.

Paralelamente, el uso excesivo y problemático de las redes sociales se ha asociado con diversos efectos negativos en la salud mental y el bienestar de los adolescentes. Orben (2021) señala que, si bien las redes sociales ofrecen oportunidades para la conexión social, su uso inadecuado puede conducir a problemas como depresión, ansiedad y baja autoestima. Esta observación se ve respaldada por el estudio longitudinal de Martínez-López et al. (2021), que encontró una correlación significativa entre el tiempo dedicado a las redes sociales y el deterioro del bienestar psicológico en adolescentes.

El problema científico se centra en cómo desarrollar e implementar intervenciones efectivas que aborden simultáneamente la prevención del ciberbullying y promuevan un uso saludable de las redes sociales entre los adolescentes. Específicamente, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo puede un MOOC diseñado específicamente para estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José" contribuir a la prevención del ciberbullying y fomentar un uso eficiente y seguro de las redes sociales?

Esta pregunta es particularmente relevante dado el potencial de los MOOC como herramientas educativas innovadoras. García-Peñalvo et al. (2021) argumentan que los MOOC ofrecen una plataforma flexible y escalable para abordar problemas educativos complejos. Sin embargo, como señalan Zhang y Liu (2023), la efectividad de los MOOC en contextos educativos específicos y para abordar problemas sociales como el ciberbullying aún no se ha explorado completamente.

Además, el diseño de intervenciones efectivas requiere una comprensión profunda de los factores contextuales y culturales que influyen en el comportamiento en línea de los adolescentes. Vuorikari et al. (2023) enfatizan la importancia de adaptar las estrategias de alfabetización digital al contexto sociocultural específico de los estudiantes. En el caso de la Unidad Educativa "San José", ubicada en una región con características sociodemográficas particulares, este aspecto cobra especial relevancia.

Otro aspecto crucial del problema científico es la evaluación de la efectividad de la intervención. Como argumentan Li et al. (2022), la mayoría de los programas de prevención del ciberbullying carecen de evaluaciones rigurosas de su impacto a largo plazo. Por lo tanto, es fundamental desarrollar métricas y metodologías de evaluación que permitan medir de manera precisa y significativa el impacto del MOOC en la prevención del ciberbullying y la promoción de un uso saludable de las redes sociales.

1.4. Preguntas científicas o directrices

1.4.1. Pregunta General

¿Cómo puede un MOOC diseñado específicamente para estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José" contribuir al uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying?

1.4.2. Preguntas Específicas

¿Cuáles son los elementos fundamentales que deben considerarse en la construcción de un MOOC efectivo para promover el uso eficiente de redes sociales y prevenir el ciberbullying entre estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José"?

¿Qué recursos y estrategias pedagógicas son más apropiados para abordar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en un MOOC dirigido a estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José"?

¿Cómo se puede implementar y evaluar la efectividad del MOOC sobre uso eficiente de redes sociales y prevención del ciberbullying con los estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José"?

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Diseñar un MOOC para potenciar el uso eficiente De Las Redes Sociales y la prevención del Ciberbullying En Décimo Año De La Unidad Educativa "San José" año 2024-2025

1.5.2. Objetivos específicos

- Fundamentar elementos para la construcción de un MOOC.
- Seleccionar recursos relacionados con el manejo eficiente De Las Redes Sociales y la prevención del Ciberbullying
- Aplicar el MOOC con estudiantes Décimo Año

1.6. Justificación

El trabajo investigativo "MOOC para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying en décimo año de la Unidad Educativa 'San José' año 2024-2025" se justifica desde múltiples perspectivas, abordando necesidades críticas en la intersección de la educación, la tecnología y el bienestar social de los adolescentes.

Desde el punto de vista metodológico, esta investigación se justifica por su enfoque innovador en la aplicación de Cursos en Línea Masivos y Abiertos (MOOC) para abordar problemas sociales complejos en un contexto educativo específico. Los MOOC han demostrado ser herramientas poderosas para la educación a gran escala, pero su efectividad en intervenciones focalizadas para adolescentes aún no se ha explorado completamente (García-Peñalvo et al., 2021). Este proyecto propone una metodología que combina el alcance y la flexibilidad de los MOOC con estrategias pedagógicas adaptadas específicamente para estudiantes de décimo año, lo que representa una contribución significativa al campo de la tecnología educativa.

Además, el diseño metodológico del trabajo, que incluye la fundamentación teórica, la selección cuidadosa de recursos y la aplicación práctica del MOOC, ofrece un modelo replicable para futuras intervenciones educativas basadas en tecnología. Como señalan Zhang y Liu (2023), la integración de métodos de evaluación rigurosos en el diseño de MOOC es crucial para medir su impacto real. Este proyecto incorpora un enfoque de evaluación integral que permitirá no solo medir la efectividad de la intervención, sino también generar conocimientos valiosos sobre cómo diseñar y implementar MOOC para abordar problemas específicos en poblaciones adolescentes.

Desde una perspectiva práctica, este trabajo aborda dos problemas urgentes y crecientes en la sociedad actual: el uso inadecuado de las redes sociales y el ciberbullying entre adolescentes. Según un estudio reciente de Wang et al. (2022), el 40% de los adolescentes han experimentado alguna forma de ciberbullying, lo que subraya la necesidad crítica de intervenciones efectivas. Al proporcionar a los estudiantes de la Unidad Educativa "San José" herramientas y conocimientos para navegar de manera segura y responsable en el entorno digital,

este proyecto tiene el potencial de reducir significativamente los incidentes de ciberbullying y mejorar el bienestar general de los estudiantes.

Además, el enfoque en el uso eficiente de las redes sociales es particularmente relevante en el contexto actual, donde estas plataformas juegan un papel cada vez más central en la vida de los adolescentes. Como argumentan Martínez-López et al. (2021), el uso excesivo o inadecuado de las redes sociales puede tener efectos negativos en la salud mental y el rendimiento académico de los jóvenes. Al proporcionar educación sobre el uso responsable de estas plataformas, el proyecto puede contribuir a mejorar no solo la seguridad en línea de los estudiantes, sino también su bienestar general y su desempeño escolar.

La implementación de un MOOC también ofrece beneficios prácticos en términos de escalabilidad y accesibilidad. Como señalan Roig-Vila et al. (2022), los MOOC permiten llegar a un gran número de estudiantes de manera flexible y económica, superando barreras geográficas y temporales. Esto es particularmente valioso en el contexto de la Unidad Educativa "San José", donde puede haber limitaciones en recursos para implementar programas educativos tradicionales a gran escala.

Desde el punto de vista teórico, este trabajo contribuye al cuerpo de conocimiento en varios campos interrelacionados, aporta a la comprensión de cómo los MOOC pueden adaptarse y utilizarse efectivamente para abordar problemas sociales específicos en poblaciones adolescentes, este es significativo dado que, como señalan Veletsianos y Shepherdson (2021), la mayoría de la investigación sobre MOOC se ha centrado en contextos de educación superior, dejando un vacío en la comprensión de su aplicación en entornos de educación secundaria.

Además, la investigación contribuye a la teoría sobre la prevención del ciberbullying y la promoción de la ciudadanía digital responsable. Al integrar los últimos hallazgos sobre estos temas en el diseño del MOOC, el proyecto no solo aplica conocimientos existentes, sino que también tiene el potencial de generar nuevas perspectivas sobre cómo estos conceptos pueden enseñarse efectivamente en entornos digitales. Como argumentan Li et al. (2022), la integración de la teoría sobre alfabetización digital y prevención del ciberbullying en intervenciones prácticas es crucial para desarrollar estrategias efectivas de prevención.

La investigación también se alinea con teorías emergentes sobre el aprendizaje en la era digital. Como sugieren Siemens y Conole (2020), el aprendizaje en línea requiere un enfoque pedagógico que vaya más allá de la simple transmisión de información, incorporando elementos de aprendizaje social y colaborativo. El diseño del MOOC en este proyecto, que incluye

elementos interactivos y adaptados al contexto local, contribuye a la comprensión de cómo estos principios pueden aplicarse en la práctica.

La importancia de esta investigación radica en su potencial para abordar de manera proactiva y efectiva los desafíos que enfrentan los adolescentes en el entorno digital. En una era donde la alfabetización digital es cada vez más crucial para el éxito académico y profesional, proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para navegar de manera segura y eficiente en las redes sociales es de vital importancia.

La relevancia de la investigación se ve subrayada por las estadísticas alarmantes sobre ciberbullying y uso problemático de redes sociales entre adolescentes. Según Kowalski et al. (2022), las víctimas de ciberbullying tienen un riesgo significativamente mayor de desarrollar problemas de salud mental, incluyendo depresión y ansiedad. Al abordar estos problemas de manera directa y culturalmente relevante, el proyecto tiene el potencial de tener un impacto significativo en la salud mental y el bienestar general de los estudiantes. Además, la relevancia del trabajo se extiende más allá del contexto inmediato de la Unidad Educativa "San José". Al desarrollar un modelo replicable para la implementación de MOOC en la prevención del ciberbullying y la promoción del uso responsable de redes sociales, el proyecto puede servir como un ejemplo para otras instituciones educativas que enfrentan desafíos similares.

Los beneficiarios directos de este trabajo son los estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José". Estos estudiantes adquirirán habilidades cruciales para navegar de manera segura y responsable en el entorno digital, lo que puede tener un impacto positivo en su bienestar emocional, rendimiento académico y perspectivas futuras.

Los docentes y el personal administrativo de la institución también se beneficiarán al contar con una herramienta efectiva para abordar los problemas de ciberbullying y uso inadecuado de redes sociales. Esto puede conducir a un ambiente escolar más seguro y positivo.

Los padres y tutores de los estudiantes son beneficiarios indirectos, ya que el proyecto puede proporcionar tranquilidad sobre la seguridad en línea de sus hijos y potencialmente mejorar la comunicación familiar sobre temas digitales.

A largo plazo, la comunidad en general puede beneficiarse de una generación de jóvenes más conscientes y responsables en su uso de las tecnologías digitales, contribuyendo a una sociedad digital más segura y ética.

1.7. Variables

Variable Independiente:

El MOOC diseñado para potenciar el uso eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying

Variables Dependientes:

Uso eficiente de las redes sociales por parte de los estudiantes de décimo año

Incidencia o prevención del ciberbullying entre los estudiantes de décimo año

Idea a defender:

El diseño e implementación de un MOOC específicamente adaptado para estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José" contribuirá significativamente a mejorar el uso eficiente y seguro de las redes sociales y a reducir la incidencia de ciberbullying entre estos estudiantes.

CAPÍTULO I

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Educación en Línea y MOOC

La educación en línea ha experimentado una transformación significativa en la última década, con los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (MOOC) emergiendo como una innovación disruptiva en el panorama educativo global. Esta modalidad de aprendizaje ha redefinido las fronteras tradicionales de la educación, ofreciendo oportunidades sin precedentes para el acceso al conocimiento y el desarrollo de habilidades a escala global, (Vázquez-Cano et al. 2021).

2.1.1. Definición y características de los MOOC

Los MOOC, acrónimo de Massive Open Online Courses (Cursos en Línea Masivos y Abiertos), representan una evolución significativa en la educación a distancia. Según García-Peñalvo et al. (2021), los MOOC se definen como cursos en línea diseñados para un número ilimitado de participantes, accesibles a través de la web y abiertos a cualquier persona sin requisitos de calificación. Esta definición engloba las características fundamentales que distinguen a los MOOC de otras formas de educación en línea.

La masividad, como señalan Vázquez-Cano et al. (2021), es una de las características más distintivas de los MOOC. Estos cursos están diseñados para acomodar a miles, e incluso cientos de miles de estudiantes simultáneamente, rompiendo las barreras físicas y logísticas de la educación tradicional. Esta escala masiva permite una diversidad sin precedentes en el cuerpo estudiantil, fomentando intercambios culturales y perspectivas globales.

La apertura es otro aspecto crucial de los MOOC. Roig-Vila et al. (2022) argumentan que esta apertura se manifiesta en varios niveles: acceso abierto al conocimiento, flexibilidad en la participación, y en muchos casos, contenido de libre acceso, esta característica democratiza el acceso a la educación de alta calidad, permitiendo que personas de todo el mundo, independientemente de su ubicación geográfica o situación económica, puedan acceder a contenidos educativos de instituciones prestigiosas.

La naturaleza en línea de los MOOC facilita una flexibilidad sin precedentes en el aprendizaje. Zhang y Liu (2023) destacan cómo esta característica permite a los estudiantes aprender a su propio ritmo, adaptando el curso a sus horarios y responsabilidades personales. Además, la estructura en línea fomenta la incorporación de recursos multimedia interactivos, herramientas de colaboración virtual y sistemas de evaluación automatizados, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje.

Otra característica distintiva de los MOOC es su enfoque en el aprendizaje autónomo y autorregulado. Siemens y Conole (2020) argumentan que este aspecto no solo facilita el aprendizaje a lo largo de la vida, sino que también desarrolla habilidades metacognitivas cruciales en la era digital. Los estudiantes deben gestionar su propio proceso de aprendizaje, establecer metas, y mantener la motivación, competencias cada vez más valoradas en el mundo profesional actual.

La estructura de los MOOC también se caracteriza por su modularidad y escalabilidad. Liu y Yuan (2023) señalan que estos cursos generalmente se organizan en módulos o unidades temáticas, permitiendo una progresión lógica y estructurada del aprendizaje. Esta modularidad facilita la actualización y mejora continua del contenido, así como la adaptación a diferentes contextos y necesidades educativas.

2.1.2. Beneficios de los MOOC en el contexto educativo

Los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (MOOC) han introducido una serie de beneficios significativos en el panorama educativo contemporáneo, transformando la manera en que se concibe y se entrega la educación a nivel global. Estos beneficios abarcan desde la democratización del acceso al conocimiento hasta la innovación en las prácticas pedagógicas.

Uno de los beneficios más destacados de los MOOC es la democratización del acceso a la educación de alta calidad. Según Ramírez-Montoya y Lugo-Ocando (2024), los MOOC han permitido que estudiantes de todo el mundo accedan a contenidos educativos de instituciones prestigiosas, superando barreras geográficas y económicas. Esta accesibilidad ha abierto nuevas oportunidades de aprendizaje para poblaciones tradicionalmente marginadas o con recursos limitados, contribuyendo así a la equidad educativa global.

La flexibilidad que ofrecen los MOOC es otro beneficio crucial en el contexto educativo actual. Zhang et al. (2022) argumentan que esta flexibilidad no solo facilita la conciliación entre el estudio y otras responsabilidades, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades de autorregulación y aprendizaje autónomo. Los estudiantes pueden aprender a su propio ritmo, revisar el material según sea necesario, y adaptar su experiencia de aprendizaje a sus estilos y necesidades individuales.

Los MOOC también han demostrado ser una herramienta valiosa para el aprendizaje a lo largo de la vida. Wang y Baker (2021) señalan que estos cursos permiten a profesionales en activo actualizar sus conocimientos y adquirir nuevas habilidades de manera continua, adaptándose así a las demandas cambiantes del mercado laboral. Esta capacidad de aprendizaje continuo es

particularmente relevante en la era de la información, donde la obsolescencia del conocimiento es cada vez más rápida.

En el ámbito pedagógico, los MOOC han impulsado la innovación educativa. Roig-Vila et al. (2022) destacan cómo estos cursos han fomentado la experimentación con nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje, como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, o el aprendizaje colaborativo a escala global. Estas innovaciones no solo enriquecen la experiencia de aprendizaje en los MOOC, sino que también influyen en las prácticas pedagógicas de la educación tradicional.

La escalabilidad de los MOOC ofrece beneficios tanto para las instituciones educativas como para los estudiantes. García-Peñalvo et al. (2021) argumentan que esta característica permite a las instituciones llegar a un público mucho más amplio, aumentando su impacto y visibilidad global. Para los estudiantes, la escala masiva de estos cursos crea oportunidades únicas de networking y colaboración intercultural, enriqueciendo su experiencia educativa y preparándolos para un mundo cada vez más globalizado.

Además, los MOOC han demostrado ser particularmente beneficiosos en situaciones de crisis o emergencia. Veletsianos y Shepherdson (2021) señalan cómo, durante la pandemia de COVID-19, los MOOC proporcionaron una solución rápida y efectiva para la continuidad educativa, permitiendo a instituciones y estudiantes adaptarse a las restricciones de la educación presencial. Finalmente, los MOOC han contribuido significativamente a la investigación educativa. Kizilcec et al. (2020) destacan cómo la naturaleza masiva de estos cursos genera grandes volúmenes de datos sobre el aprendizaje, permitiendo investigaciones a gran escala sobre procesos educativos, comportamientos de aprendizaje y efectividad de diferentes estrategias pedagógicas. Estos insights están informando el diseño de futuras intervenciones educativas y contribuyendo a una comprensión más profunda del aprendizaje en la era digital.

2.2. Uso Eficiente de Redes Sociales

En la era digital actual, las redes sociales se han convertido en una parte integral de la vida cotidiana, especialmente para los adolescentes y jóvenes. Su omnipresencia y su influencia en la comunicación, la información y la interacción social hacen imperativo comprender su naturaleza y promover su uso eficiente y responsable.

2.2.1. Definición y tipología de redes sociales

Las redes sociales se definen como plataformas digitales que permiten a los usuarios crear perfiles, conectarse con otros, compartir contenido y participar en interacciones sociales en línea

(Boyd y Ellison, 2021). Estas plataformas han evolucionado significativamente desde sus inicios, convirtiéndose en ecosistemas complejos que ofrecen una amplia gama de funcionalidades.

Wang et al. (2022) proponen una clasificación actualizada de las redes sociales basada en su función principal y características:

1. Redes sociales generalistas: Estas plataformas, como Facebook, Instagram y Twitter, están diseñadas para un público amplio y ofrecen una variedad de funciones para compartir contenido, interactuar y conectar con otros usuarios. Se caracterizan por su versatilidad y amplio alcance demográfico.
2. Redes profesionales: LinkedIn es el ejemplo más prominente de esta categoría, enfocada en conexiones laborales y desarrollo profesional. Estas redes facilitan el networking profesional, la búsqueda de empleo y el intercambio de conocimientos en contextos laborales.
3. Redes de contenido específico: Incluyen plataformas como YouTube para videos, Spotify para música, o Pinterest para imágenes e ideas. Estas redes se centran en tipos específicos de contenido y fomentan comunidades en torno a intereses particulares.
4. Redes de mensajería instantánea: WhatsApp, Telegram y WeChat son ejemplos de estas plataformas que se centran en la comunicación directa y en tiempo real. Aunque inicialmente se enfocaban en mensajes de texto, han evolucionado para incluir llamadas de voz y video, compartición de archivos y otras funcionalidades.
5. Redes sociales anónimas o pseudónimas: Plataformas como Reddit o 4chan permiten a los usuarios interactuar sin revelar necesariamente su identidad real. Estas redes a menudo fomentan discusiones más abiertas sobre temas diversos, pero también plantean desafíos únicos en términos de moderación y responsabilidad.
6. Redes sociales de nicho: Estas se centran en intereses específicos, como Goodreads para los amantes de la lectura o Strava para deportistas. Ofrecen funcionalidades altamente especializadas y atraen a comunidades con intereses muy definidos.

Zhang y Liu (2023) añaden una categoría emergente:

7. Redes sociales de realidad virtual y aumentada: Plataformas como VRChat o Spatial que crean espacios sociales inmersivos en entornos virtuales. Estas redes están en la vanguardia de la innovación tecnológica y ofrecen experiencias de interacción social únicas.

Es importante destacar que las fronteras entre estas categorías son cada vez más difusas. Kim y Park (2022) señalan que muchas plataformas incorporan funciones que las sitúan en múltiples

categorías simultáneamente, reflejando la naturaleza dinámica y en constante evolución de las redes sociales.

La comprensión de esta tipología es crucial para el uso eficiente de las redes sociales, ya que cada tipo de red ofrece diferentes oportunidades y desafíos. Martínez-López et al. (2020) argumentan que la elección de una red social por parte de un usuario a menudo refleja sus necesidades de comunicación, intereses personales y objetivos de interacción social. Por lo tanto, un uso eficiente implica no solo saber cómo utilizar estas plataformas, sino también seleccionar las más adecuadas para los propósitos específicos de cada individuo o grupo.

2.2.2. Competencias digitales para el uso eficiente de redes sociales

El uso eficiente de las redes sociales requiere el desarrollo de un conjunto específico de competencias digitales. Estas habilidades son fundamentales no solo para navegar de manera efectiva en el entorno digital, sino también para proteger la privacidad, fomentar interacciones positivas y maximizar los beneficios de estas plataformas.

Según el marco DigComp 2.3, desarrollado por Vuorikari et al. (2023), las competencias digitales se agrupan en cinco áreas principales, todas ellas aplicables al uso de redes sociales:

Alfabetización en información y datos: Esta competencia implica la capacidad de buscar, evaluar críticamente y gestionar información en redes sociales. García-Pérez et al. (2021) enfatizan la importancia de discernir entre información veraz y desinformación en estas plataformas, una habilidad crucial en la era de las noticias falsas y la sobrecarga de información.

Comunicación y colaboración: Engloba habilidades para interactuar, compartir contenido y colaborar a través de tecnologías digitales. Wang y Chen (2023) destacan la necesidad de adaptar la comunicación a diferentes audiencias y contextos en redes sociales, reconociendo las normas y expectativas específicas de cada plataforma.

Creación de contenido digital: Involucra la producción y edición de contenido multimedia para redes sociales. Zhang et al. (2022) subrayan la importancia de comprender los derechos de autor y las licencias aplicables al contenido compartido, así como la capacidad de crear contenido atractivo y relevante para la audiencia objetivo.

4. Seguridad: Abarca la protección de dispositivos, datos personales y privacidad en el entorno de las redes sociales. Li y Smith (2021) enfatizan la importancia de gestionar la huella digital y comprender los riesgos asociados al uso de estas plataformas, incluyendo el manejo de configuraciones de privacidad y la protección contra amenazas cibernéticas.

5. Resolución de problemas: Implica identificar necesidades, resolver problemas técnicos y usar creativamente las tecnologías digitales en el contexto de las redes sociales. Esta competencia incluye la capacidad de adaptar las estrategias de uso de redes sociales a nuevas situaciones y plataformas emergentes.

Además de estas áreas generales, Martínez-López et al. (2020) identifican competencias específicas para el uso eficiente de redes sociales:

- Gestión de la identidad digital: Capacidad para crear y mantener una presencia en línea coherente y profesional, reconociendo el impacto a largo plazo de las acciones en línea.
- Netiqueta: Conocimiento y aplicación de normas de comportamiento en entornos digitales, fomentando interacciones respetuosas y constructivas.
- Gestión del tiempo: Habilidad para usar las redes sociales de manera productiva sin que afecte negativamente a otras áreas de la vida, estableciendo límites saludables en el uso de estas plataformas.
- Pensamiento crítico: Capacidad para analizar y evaluar la información y las interacciones en redes sociales, reconociendo sesgos, propaganda y manipulación.

Kim y Park (2022) añaden la importancia de la inteligencia emocional digital, que implica la capacidad de manejar emociones y relaciones en entornos en línea. Esto incluye la empatía digital, la gestión de conflictos en línea y la capacidad de interpretar y responder adecuadamente a las señales sociales en un contexto digital.

El desarrollo de estas competencias es un proceso continuo que requiere práctica y actualización constante, dada la naturaleza dinámica de las redes sociales y las tecnologías digitales. Roig-Vila et al. (2022) argumentan que la educación formal e informal juega un papel crucial en el desarrollo de estas competencias, destacando la necesidad de integrar la alfabetización digital en los currículos educativos y promover el aprendizaje continuo en este ámbito.

2.3. Ciberbullying

El ciberbullying, también conocido como acoso cibernético, se ha convertido en un fenómeno prominente con la proliferación de las tecnologías digitales y las redes sociales. Smith et al. (2023) definen el ciberbullying como "un acto agresivo e intencional llevado a cabo por un grupo o individuo, utilizando formas electrónicas de contacto, repetidamente y a lo largo del tiempo contra una víctima que no puede defenderse fácilmente" (p. 376). Esta definición destaca varios elementos clave que caracterizan al ciberbullying y lo distinguen de otras formas de conflicto en línea.

Las características distintivas del ciberbullying, según Wang y Chen (2022), incluyen:

1. Anonimato: Los acosadores pueden ocultar su identidad, lo que puede aumentar la frecuencia y severidad de los ataques. Este anonimato puede dar a los agresores una sensación de impunidad y reducir la empatía hacia las víctimas.
2. Accesibilidad: La víctima puede ser alcanzada en cualquier momento y lugar, trascendiendo los límites físicos. Esto significa que el acoso puede continuar más allá del entorno escolar, invadiendo espacios que antes eran seguros para la víctima.
3. Permanencia: El contenido digital puede persistir indefinidamente, prolongando el impacto del acoso. Mensajes, imágenes o videos ofensivos pueden ser guardados, compartidos y resurgir mucho después del incidente inicial, prolongando el sufrimiento de la víctima.
4. Alcance de la audiencia: El material ofensivo puede difundirse rápidamente a una amplia audiencia. La naturaleza viral de las redes sociales puede amplificar el impacto del acoso, exponiendo a la víctima a una humillación pública a gran escala.
5. Falta de supervisión: Los entornos digitales a menudo carecen de la supervisión presente en entornos físicos. Esto puede dificultar la detección temprana y la intervención por parte de adultos o figuras de autoridad.

Zhang et al. (2021) identifican diversas formas de ciberbullying, incluyendo:

- Hostigamiento: Envío repetido de mensajes ofensivos o amenazantes.
- Denigración: Publicación de información falsa o dañina sobre la víctima.
- Suplantación de identidad: Hacerse pasar por la víctima en línea para dañar su reputación.
- Exclusión: Aislar intencionalmente a alguien de grupos en línea.
- Ciberacecho: Uso de medios electrónicos para acosar y amenazar persistentemente.
- Exposición: Compartir información privada o íntima de la víctima sin su consentimiento.
- Sexting: Compartir o solicitar imágenes o mensajes de contenido sexual, a menudo bajo presión o coacción.

La conceptualización del ciberbullying también debe tener en cuenta su evolución constante. Kowalski et al. (2022) señalan que las formas de ciberbullying están en constante cambio, adaptándose a nuevas plataformas y tecnologías. Por ejemplo, el auge de las

aplicaciones de realidad aumentada y los entornos virtuales ha dado lugar a nuevas formas de acoso que trascienden las definiciones tradicionales.

Es importante destacar que el ciberbullying a menudo se entrelaza con el acoso tradicional. Martínez-López y García (2023) argumentan que muchos casos de ciberbullying son extensiones de conflictos que comienzan en el entorno escolar físico. Esta interconexión subraya la necesidad de enfoques holísticos que aborden tanto el acoso en línea como el offline.

La comprensión del ciberbullying también debe considerar los factores contextuales y culturales. Li et al. (2023) enfatizan que las manifestaciones y percepciones del ciberbullying pueden variar significativamente entre diferentes culturas y contextos sociales. Por lo tanto, las estrategias de prevención e intervención deben ser sensibles a estas diferencias culturales y adaptarse a los contextos locales específicos.

2.4. Prevención del Ciberbullying

El ciberbullying ha emergido como uno de los desafíos más significativos en la era digital, especialmente entre los adolescentes y jóvenes. Su prevención se ha convertido en una prioridad para educadores, padres y formuladores de políticas, dada su prevalencia y sus potenciales consecuencias devastadoras.

2.4.1. Impacto psicosocial del ciberbullying en adolescentes

El ciberbullying tiene un impacto psicosocial profundo y multifacético en los adolescentes, afectando múltiples aspectos de su bienestar y desarrollo. La naturaleza omnipresente y persistente del acoso en línea puede amplificar estos efectos, haciendo que las consecuencias sean potencialmente más severas que las del acoso tradicional.

En el ámbito psicológico, las víctimas de ciberbullying frecuentemente experimentan una gama de efectos negativos:

- **Depresión y ansiedad:** Zhang y Liu (2022) reportan que los adolescentes expuestos al ciberbullying tienen un riesgo significativamente mayor de desarrollar síntomas depresivos y trastornos de ansiedad. Estos problemas de salud mental pueden manifestarse en forma de tristeza persistente, pérdida de interés en actividades previamente disfrutadas, preocupación excesiva y dificultades para concentrarse.
- **Baja autoestima:** Según Martínez-López et al. (2023), el acoso cibernético puede erosionar gravemente la autoestima de los adolescentes, afectando su autoimagen y confianza. Las víctimas pueden internalizar los mensajes negativos recibidos, lo que conduce a una percepción distorsionada de sí mismos y de su valor.

- Estrés postraumático: En casos severos, Kim y Park (2021) observan que las víctimas pueden desarrollar síntomas de trastorno de estrés postraumático. Esto puede incluir flashbacks del acoso, pesadillas, hipervigilancia y evitación de situaciones que recuerden el trauma.
- Ideación suicida: García-Pérez y Smith (2022) advierten sobre el alarmante aumento en pensamientos suicidas entre adolescentes víctimas de ciberbullying persistente. La sensación de desesperanza y el aislamiento social pueden exacerbar estos pensamientos, subrayando la gravedad potencial del ciberbullying.
- En cuanto al impacto social, se observan los siguientes efectos:
- Aislamiento social: Las víctimas tienden a retraerse de las interacciones sociales, tanto en línea como fuera de línea (Li et al., 2023). Este aislamiento puede ser tanto una consecuencia del acoso como una estrategia de autoprotección, pero a menudo resulta en la pérdida de importantes redes de apoyo.
- Dificultades en las relaciones interpersonales: El ciberbullying puede afectar la capacidad de los adolescentes para formar y mantener relaciones saludables (Vuorikari y Chen, 2021). Las experiencias negativas en línea pueden generar desconfianza y ansiedad social, dificultando la formación de nuevas amistades y relaciones románticas.
- Bajo rendimiento académico: Wang y Zhang (2023) reportan una correlación entre ser víctima de ciberbullying y una disminución en el rendimiento escolar. La preocupación constante, la falta de concentración y la evitación de entornos sociales pueden interferir significativamente con el aprendizaje y la participación escolar.
- Problemas de comportamiento: Algunos adolescentes pueden desarrollar conductas agresivas o antisociales como mecanismo de defensa (Roig-Vila et al., 2022). Esto puede manifestarse en forma de hostilidad hacia otros, comportamiento desafiante o incluso participación en el acoso de otros como forma de recuperar una sensación de control.

Además, el impacto del ciberbullying puede extenderse a largo plazo. Un estudio longitudinal de Deng et al. (2020) sugiere que las víctimas de ciberbullying en la adolescencia tienen mayor probabilidad de experimentar problemas de salud mental en la edad adulta, incluyendo dificultades en las relaciones interpersonales, problemas de ajuste laboral y una mayor susceptibilidad a trastornos del estado de ánimo.

Es crucial destacar que el impacto varía según factores como la intensidad y duración del acoso, el apoyo social recibido y la resiliencia individual. Smith y Johnson (2023) enfatizan la importancia de intervenciones tempranas y estrategias de prevención para mitigar estos efectos negativos, subrayando la necesidad de un enfoque holístico que involucre a escuelas, familias y comunidades en la lucha contra el ciberbullying.

La comprensión de estos impactos psicosociales es fundamental para el desarrollo de estrategias de prevención e intervención efectivas. Kowalski et al. (2022) argumentan que las intervenciones deben abordar no solo la prevención del ciberbullying, sino también proporcionar apoyo psicológico y herramientas de afrontamiento para las víctimas. Esto puede incluir programas de fortalecimiento de la autoestima, desarrollo de habilidades sociales y promoción de la resiliencia. Finalmente, es importante reconocer que el impacto del ciberbullying no se limita a las víctimas directas. Los espectadores y los propios acosadores también pueden experimentar efectos negativos. Wang et al. (2022) señalan que los espectadores pueden sufrir ansiedad y culpa por no intervenir, mientras que los acosadores pueden desarrollar patrones de comportamiento antisocial que persisten en la edad adulta. Por lo tanto, las estrategias de prevención deben abordar el fenómeno del ciberbullying de manera integral, considerando todos los roles involucrados en estas dinámicas de acoso en línea.

CAPÍTULO II

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Diseño y tipo de investigación

El presente estudio adopta un enfoque de investigación mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para abordar de manera integral el desarrollo e implementación de un MOOC para el uso eficiente de redes sociales y la prevención del ciberbullying. Este enfoque mixto, como señalan Creswell y Creswell (2018), permite una comprensión más profunda y matizada del fenómeno en estudio, aprovechando las fortalezas de ambos métodos mientras se mitigan sus limitaciones individuales.

El diseño de la investigación se enmarca dentro de la categoría de investigación-acción, con un componente descriptivo, según Coghlan y Brydon-Miller (2021), la investigación-acción es particularmente adecuada para proyectos que buscan no solo comprender un problema, sino también implementar y evaluar soluciones en tiempo real. En este caso, el desarrollo e implementación del MOOC se alinea perfectamente con este enfoque, permitiendo ciclos iterativos de diseño, implementación y evaluación.

El componente descriptivo del estudio se centrará en caracterizar el uso actual de las redes sociales por parte de los estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José", así como en identificar los patrones y percepciones relacionados con el ciberbullying en este contexto específico. Por otro lado, el aspecto exploratorio de la investigación se enfocará en examinar la efectividad del MOOC como herramienta para promover el uso responsable de las redes sociales y prevenir el ciberbullying, un área que, según Liu y Yuan (2023), aún no ha sido exhaustivamente investigada en el contexto de la educación secundaria.

La elección de este diseño de investigación se justifica por su capacidad para abordar la complejidad del fenómeno estudiado. Como argumentan Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), los diseños mixtos son particularmente útiles cuando se trata de problemas multifacéticos que requieren tanto una comprensión profunda del contexto (aspecto cualitativo) como la medición de resultados e impactos (aspecto cuantitativo).

Además, este enfoque permite una triangulación metodológica, aumentando la validez y confiabilidad de los hallazgos. Según Poth y Munce (2020), la triangulación en los métodos mixtos no solo corrobora los resultados desde diferentes perspectivas, sino que también puede revelar aspectos del fenómeno que podrían pasar desapercibidos con un enfoque único.

3.2. Método de investigación

El método de investigación empleado en este estudio sigue un enfoque deductivo-inductivo, combinando la aplicación de teorías existentes con la generación de nuevos insights a partir de los datos recolectados. Este enfoque es coherente con la naturaleza mixta de la investigación y permite una exploración comprehensiva del fenómeno estudiado.

El componente deductivo del método se basa en la aplicación de teorías y modelos existentes sobre el uso de MOOC, la alfabetización digital y la prevención del ciberbullying. Como señalan Zhang y Liu (2023), este enfoque permite partir de un marco conceptual sólido para guiar el diseño del MOOC y las estrategias de intervención. Se utilizarán modelos como el DigComp 2.3 (Vuorikari et al., 2023) para estructurar las competencias digitales a desarrollar, y las teorías sobre prevención del ciberbullying propuestas por Smith et al. (2023) para informar las estrategias de intervención.

Por otro lado, el componente inductivo del método permitirá generar nuevos conocimientos a partir de la observación y análisis de los datos recolectados durante la implementación del MOOC. Este enfoque, como argumentan Braun et al. (2022), es crucial para capturar las particularidades del contexto local y las experiencias únicas de los participantes, permitiendo ajustar y refinar las intervenciones de manera iterativa.

La combinación de estos enfoques se materializa en un proceso cíclico de diseño, implementación, evaluación y refinamiento del MOOC. Este ciclo, inspirado en el modelo de investigación-acción propuesto por Coghlan y Brydon-Miller (2021), consta de las siguientes fases:

- Diagnóstico: Evaluación inicial del uso de redes sociales y la incidencia de ciberbullying entre los estudiantes.
- Planificación: Diseño del MOOC basado en el marco teórico y los resultados del diagnóstico.
- Acción: Implementación del MOOC con los estudiantes de décimo año.
- Evaluación: Recolección y análisis de datos sobre la efectividad del MOOC.
- Reflexión: Interpretación de los resultados y identificación de áreas de mejora.

6. Refinamiento: Ajuste del MOOC basado en los hallazgos para el siguiente ciclo.

Este método cíclico permite una adaptación continua del MOOC a las necesidades específicas de los estudiantes y al contexto local, aumentando su relevancia y efectividad.

3.3. Técnicas de recolección de información

Para garantizar una recolección de datos comprensiva y multifacética, se emplearán diversas técnicas que combinen enfoques cuantitativos y cualitativos. Esta variedad de técnicas permitirá capturar tanto datos numéricos sobre el uso de redes sociales y la incidencia de ciberbullying, como insights cualitativos sobre las experiencias y percepciones de los estudiantes y docentes.

1. Encuestas en línea: Se diseñará y aplicará una encuesta en línea a todos los estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José". Esta encuesta, basada en las recomendaciones de Krosnick y Presser (2020), incluirá preguntas cerradas y abiertas para recopilar datos sobre:

- Patrones de uso de redes sociales
- Experiencias y percepciones sobre el ciberbullying
- Conocimientos previos sobre seguridad en línea
- Actitudes hacia el aprendizaje en línea y los MOOC

3.4. Instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos de recolección de datos para este estudio se han diseñado cuidadosamente para capturar información relevante y precisa, alineándose con los objetivos de la investigación y las técnicas de recolección seleccionadas. Cada instrumento ha sido desarrollado considerando las mejores prácticas en investigación educativa y tecnológica, y se ha adaptado al contexto específico de los estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José".

1. Cuestionario en línea: Se desarrollará un cuestionario estructurado utilizando una plataforma de encuestas en línea. Siguiendo las recomendaciones de Singh y Masuku (2023), el cuestionario incluirá:

- Preguntas demográficas básicas
- Escalas Likert para medir actitudes y percepciones
- Preguntas de opción múltiple para evaluar conocimientos

3.5. Población y muestra

La población de estudio estará conformada por los 80 estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José" de la parroquia San José del Tambo, cantón Chillanes, provincia de Bolívar, Ecuador (Unidad Educativa "San José", 2023). Para la aplicación del MOOC, se seleccionará una muestra representativa de 55 estudiantes, utilizando un muestreo aleatorio simple (Creswell & Creswell, 2018).

Margen: 10%
Nivel de confianza: 99%
Poblacion: 80

Tamaño de muestra: 55

Ecuacion Estadistica para Proporciones poblacionales

n= Tamaño de la muestra

Z= Nivel de confianza deseado

p= Proporcion de la poblacion con la caracteristica deseada (exito)

q=Proporcion de la poblacion sin la caracteristica deseada (fracaso)

e= Nivel de error dispuesto a cometer

N= Tamaño de la poblacion

$$n = \frac{z^2(p \cdot q)}{e^2 + \frac{z^2(p \cdot q)}{N}}$$

El procesamiento de los datos obtenidos a través de las encuestas y entrevistas se realizará mediante el uso de herramientas informáticas como hojas de cálculo en Excel. Esto permitirá tabular, codificar y analizar la información recopilada, facilitando la interpretación de los resultados y la generación de conclusiones (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

3.6. Análisis de Datos

3.6.1. Encuesta a estudiantes

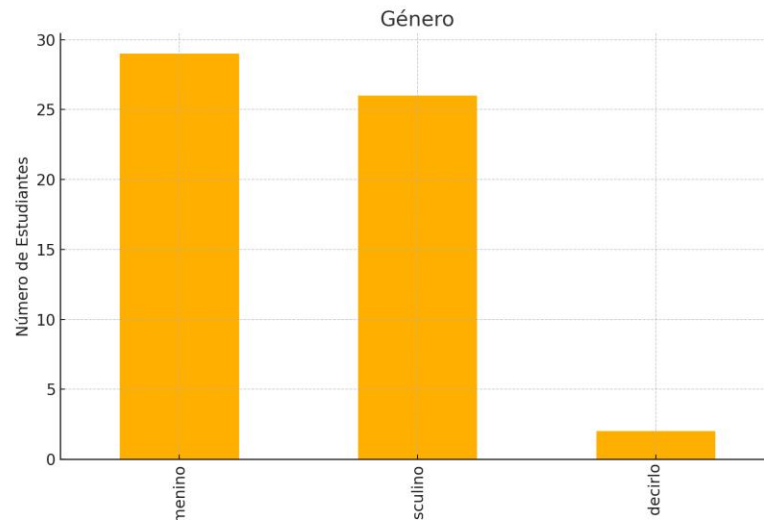
En el presente apartado muestra los resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta:

Encuesta a estudiantes, muestra 55 estudiantes

1. Edad: ___ años

2. Género:

Género	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	26	50.8
Masculino	27	45.6
Prefiero no decirlo	2	3.50
Total	55	100%

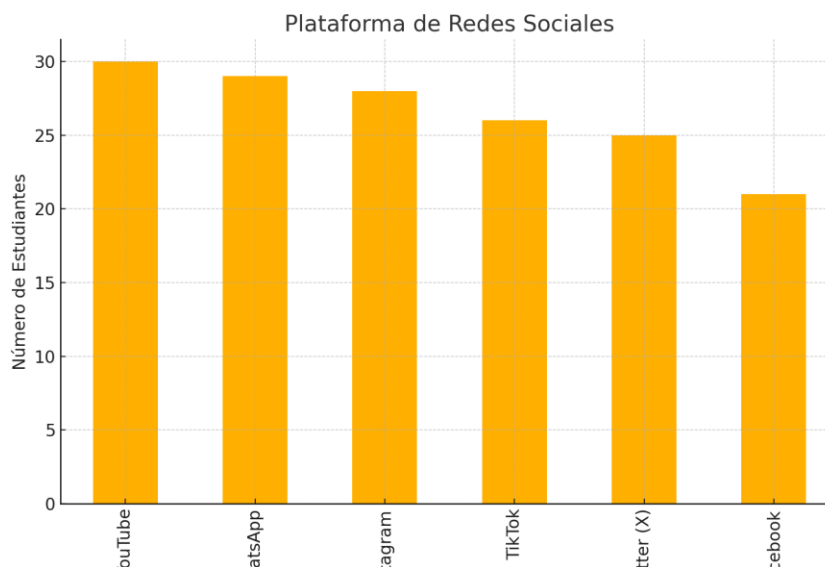


Grado escolar: Décimo año

4. ¿Qué plataformas de redes sociales utilizas? (Puedes seleccionar varias)

Plataforma de Redes Sociales	Frecuencia	Porcentaje
YouTube	30	18.9%

WhatsApp	29	18.2%
Instagram	28	17.6%
TikTok	26	16.4%
Twitter (X)	25	15.7%
Facebook	21	13.2%
Total	159	100.0%



Análisis interpretativo: Los resultados de la encuesta revelan una distribución relativamente equilibrada en el uso de las principales plataformas de redes sociales entre los encuestados. YouTube lidera con un 18.9%, seguido de cerca por WhatsApp (18.2%) e Instagram (17.6%). TikTok (16.4%), Twitter (15.7%) y Facebook (13.2%) completan el panorama.

Esta distribución refleja las tendencias actuales en el consumo de medios digitales. Según Martínez-Sala et al. (2020), YouTube se ha consolidado como una plataforma multifuncional que combina entretenimiento, educación y marketing, lo que explica su posición dominante. La prevalencia de WhatsApp e Instagram sugiere una preferencia por la comunicación instantánea y el contenido visual, respectivamente.

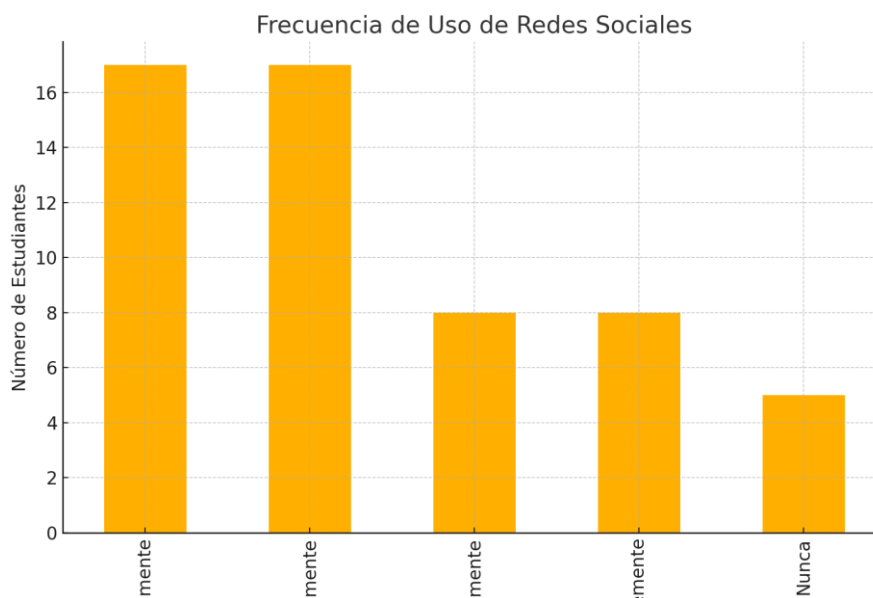
El auge de TikTok, especialmente entre los usuarios más jóvenes, ha sido documentado por Olivares-García y Méndez-Majuelos (2020), quienes destacan su capacidad para captar la atención mediante videos cortos y dinámicos. Por otro lado, la posición relativamente más baja de Facebook podría indicar un cambio generacional en las preferencias de redes sociales, como señalan Marcelino et al. (2022) en su estudio sobre la evolución de las plataformas sociales.

Es importante notar que la diversidad en el uso de plataformas sugiere una estrategia de "presencia multiplataforma" por parte de los usuarios, lo que según García-Ruiz et al. (2021) puede ser una respuesta a la necesidad de mantener diferentes círculos sociales y consumir contenido variado.

Esta distribución tiene implicaciones significativas para educadores, marketers y desarrolladores de políticas de seguridad digital, ya que deben considerar un enfoque multicanal para llegar efectivamente a su público objetivo.

5. ¿Con qué frecuencia utilizas las redes sociales?

Frecuencia de Uso	Frecuencia	Porcentaje
Ocasionalmente	17	30.9
Frecuentemente	17	30.9
Raramente	8	14.5
Muy frecuentemente	8	14.5
Nunca	5	9.1
Total	55	100.0



Análisis de resultados: Los resultados de la encuesta sobre la frecuencia de uso de redes sociales muestran una distribución interesante. El 30.9% de los encuestados reportan usar las redes sociales "ocasionalmente", mientras que otro 30.9% las usan "frecuentemente". Esto indica que más del 60% de los participantes tienen un uso regular de estas plataformas. Por otro lado, el 14.5% las usa "raramente", otro 14.5% "muy frecuentemente", y solo el 9.1% reporta no usarlas "nunca".

Esta distribución refleja la creciente integración de las redes sociales en la vida cotidiana de los usuarios. Según un estudio realizado por Ramírez-Correa et al. (2023), el uso frecuente de redes sociales se ha normalizado en gran medida, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Los autores sugieren que esta normalización puede tener implicaciones tanto positivas como negativas en términos de conectividad social y bienestar psicológico.

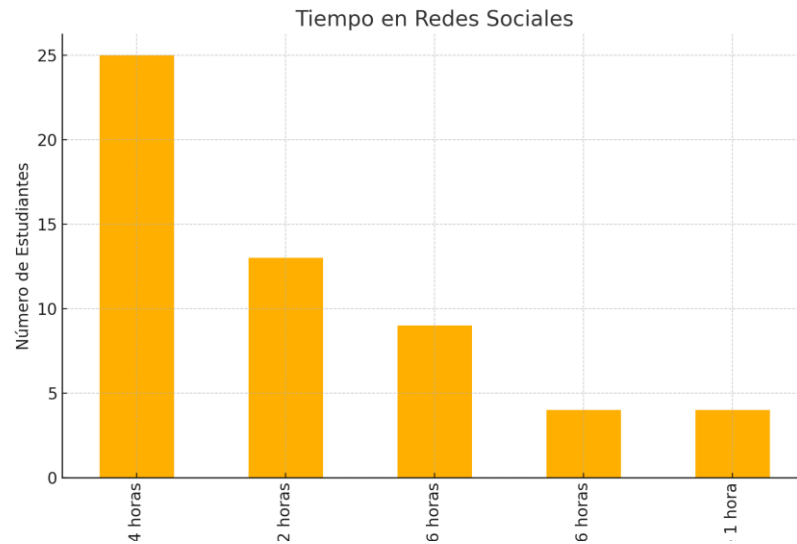
El hecho de que más del 60% de los encuestados usen las redes sociales de forma ocasional o frecuente coincide con las observaciones de García-Jiménez et al. (2021), quienes argumentan que las redes sociales se han convertido en una herramienta fundamental para la socialización, el entretenimiento y la obtención de información en la sociedad contemporánea.

Sin embargo, es importante notar que aún existe un porcentaje significativo (23.6%) que las usa raramente o nunca. Esto podría indicar una brecha digital o una elección consciente de limitar el uso de redes sociales. Como señalan Marín-Cortés et al. (2022), la decisión de no usar o limitar el uso de redes sociales puede estar motivada por preocupaciones sobre la privacidad, el tiempo de pantalla excesivo o el deseo de mantener interacciones sociales más tradicionales.

La polarización entre usuarios frecuentes y no usuarios plantea desafíos interesantes para los educadores y los desarrolladores de políticas públicas. Como sugieren Tejada et al. (2021), es crucial desarrollar estrategias que promuevan un uso saludable y equilibrado de las redes sociales, al tiempo que se respetan las elecciones individuales y se abordan las preocupaciones de aquellos que optan por limitar su uso.

6. En promedio, ¿cuántas horas al día pasas en redes sociales?

Tiempo en Redes Sociales	Frecuencia	Porcentaje
3-4 horas	25	45.5
1-2 horas	13	23.6
5-6 horas	9	16.4
Más de 6 horas	4	7.3
Menos de 1 hora	4	7.3
Total	55	100.0



Análisis de resultados: Los resultados de la encuesta sobre el tiempo promedio diario dedicado a las redes sociales revelan un patrón de uso significativo. El 45.5% de los encuestados reporta pasar entre 3-4 horas al día en redes sociales, lo que constituye una porción considerable de su tiempo diario. Un 23.6% adicional dedica 1-2 horas, mientras que el 16.4% pasa 5-6 horas. En los extremos, encontramos que un 7.3% utiliza las redes sociales más de 6 horas al día, y otro 7.3% menos de 1 hora.

Estos datos reflejan una tendencia preocupante hacia un uso intensivo de las redes sociales. Según un estudio reciente de Masciantonio et al. (2021), el tiempo prolongado en redes sociales puede tener implicaciones significativas para el bienestar psicológico de los usuarios. Los autores encontraron una relación entre el uso excesivo de redes sociales y mayores niveles de ansiedad y depresión, especialmente en jóvenes adultos.

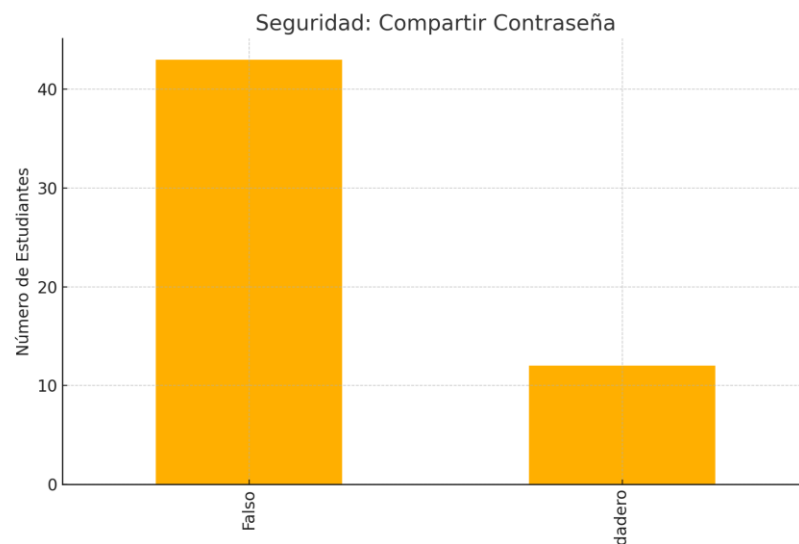
Por otro lado, Throuvala et al. (2021) argumentan que el tiempo dedicado a las redes sociales no es necesariamente un indicador directo de problemas, sino que la calidad del uso y las motivaciones subyacentes son factores más importantes. Sin embargo, el hecho de que más del 60% de los encuestados pase 3 o más horas diarias en redes sociales sugiere la necesidad de una mayor conciencia sobre el uso del tiempo digital.

Es importante considerar las implicaciones de este uso intensivo en diversos aspectos de la vida. Como señalan Throuvala et al. (2020), el tiempo dedicado a las redes sociales puede afectar el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y el desarrollo de habilidades sociales en el mundo real. Los autores sugieren la importancia de promover la alfabetización digital y el uso consciente de la tecnología.

Desde una perspectiva de salud pública, Zendle et al. (2023) argumentan que es crucial desarrollar políticas y estrategias educativas que promuevan un uso más equilibrado de las redes sociales. Esto podría incluir la promoción de "desintoxicaciones digitales" periódicas y la enseñanza de habilidades de gestión del tiempo y autorregulación en el uso de tecnología.

7. Es seguro compartir tu contraseña con amigos cercanos.

Seguridad: Contraseña	Compartir	Frecuencia	Porcentaje
Falso		43	78.2
Verdadero		12	21.8
Total		55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "Es seguro compartir tu contraseña con amigos cercanos" arroja resultados reveladores sobre la conciencia de seguridad digital entre los encuestados. Un 78.2% respondió "Falso", indicando que la mayoría comprende el riesgo asociado con compartir contraseñas, incluso con amigos cercanos. Sin embargo, un 21.8% respondió "Verdadero", lo que sugiere que aún existe una proporción significativa de personas que subestiman los riesgos de esta práctica.

Estos resultados son consistentes con los hallazgos de Olmstead y Turner (2022), quienes encontraron que, si bien la conciencia sobre la seguridad de las contraseñas ha aumentado en los últimos años, aún persisten prácticas riesgosas entre una minoría significativa de usuarios. Los autores señalan que la confianza en las relaciones personales a menudo lleva a las personas a bajar la guardia en cuanto a la seguridad digital.

Por otro lado, Cain et al. (2021) argumentan que la tendencia a compartir contraseñas, especialmente entre amigos cercanos o parejas, puede estar arraigada en normas sociales y culturales de confianza y transparencia. Sin embargo, los autores advierten que esta práctica puede tener consecuencias graves para la privacidad y la seguridad individual.

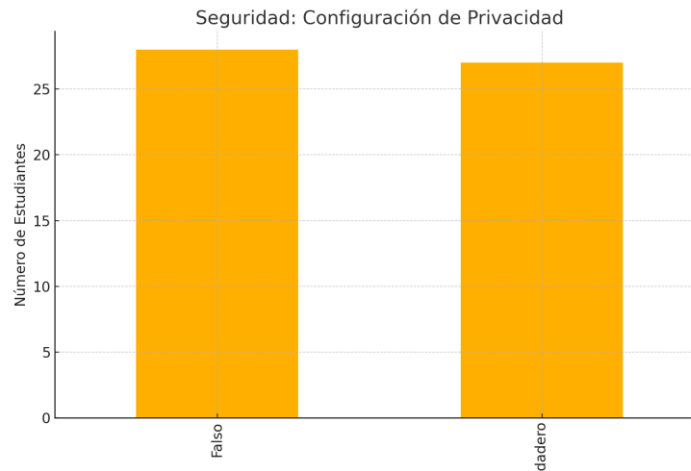
Es importante destacar que, como señalan Velsquez et al. (2023), compartir contraseñas no solo pone en riesgo la cuenta específica, sino que también puede comprometer otras cuentas si la persona utiliza la misma contraseña en múltiples plataformas. Los autores enfatizan la necesidad de educar a los usuarios sobre los riesgos de la reutilización de contraseñas y la importancia de mantener credenciales únicas para cada cuenta.

Desde una perspectiva de ciberseguridad, Reiss-Davis et al. (2020) argumentan que las organizaciones y plataformas digitales deben implementar medidas adicionales para proteger a los usuarios, como la autenticación de dos factores y el monitoreo de actividades inusuales. Sin embargo, también señalan que la educación del usuario sigue siendo crucial para fomentar prácticas de seguridad robustas.

Estos resultados subrayan la necesidad continua de programas de alfabetización digital que enfatizan la importancia de la seguridad de las contraseñas y los riesgos asociados con compartirlas, incluso en relaciones de confianza. Como sugieren Tschakert y Ngamsuriyaroj (2022), las estrategias de educación en ciberseguridad deben abordar no solo los aspectos técnicos, sino también los factores psicológicos y sociales que influyen en las decisiones de los usuarios sobre la seguridad de sus contraseñas.

8. Las configuraciones de privacidad en redes sociales te protegen completamente.

Seguridad: de Privacidad	Configuración	Frecuencia	Porcentaje
	Falso	28	50.9
	Verdadero	27	49.1
	Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "Las configuraciones de privacidad en redes sociales te protegen completamente" revela una división casi equitativa en las percepciones de los encuestados. Un 50.9% respondió "Falso", mientras que un 49.1% respondió "Verdadero". Esta división cercana al 50-50 sugiere una considerable incertidumbre y posiblemente una falta de comprensión generalizada sobre el alcance y las limitaciones de las configuraciones de privacidad en las redes sociales.

Estos resultados son preocupantes y reflejan los hallazgos de estudios recientes. Por ejemplo, Oyelere et al. (2022) encontraron que, a pesar de la creciente preocupación por la privacidad en línea, muchos usuarios sobreestiman la eficacia de las configuraciones de privacidad predeterminadas en las plataformas de redes sociales. Los autores argumentan que esta percepción errónea puede llevar a comportamientos de riesgo en línea y a una falsa sensación de seguridad.

Por otro lado, Kalabikhina et al. (2023) señalan que la complejidad de las configuraciones de privacidad en muchas plataformas de redes sociales contribuye a esta confusión. Los autores sugieren que las interfaces de usuario poco intuitivas y las frecuentes actualizaciones de las políticas de privacidad dificultan que los usuarios mantengan un control efectivo sobre su información personal.

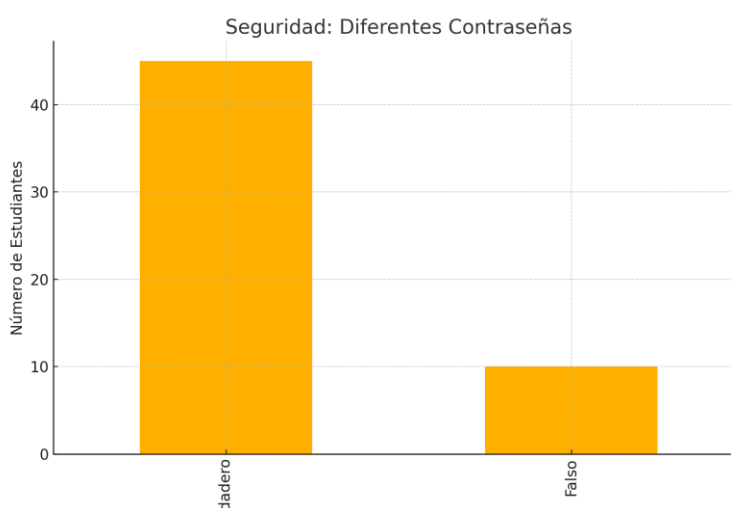
Es importante destacar que, como argumentan Marwick y Boyd (2021), las configuraciones de privacidad, aunque útiles, no pueden proteger completamente contra todas las formas de exposición o mal uso de datos en las redes sociales. Los autores señalan que factores como el comportamiento de otros usuarios, las brechas de seguridad y los cambios en las políticas de las plataformas pueden comprometer la privacidad incluso con configuraciones estrictas.

Desde una perspectiva de alfabetización digital, Sindermann et al. (2022) enfatizan la necesidad de educar a los usuarios sobre las limitaciones de las configuraciones de privacidad y la importancia de adoptar un enfoque holístico para la protección de datos personales en línea. Los autores sugieren que la educación sobre privacidad digital debe ir más allá de simplemente enseñar a ajustar configuraciones, y debe incluir una comprensión más amplia de cómo funciona la economía de datos en línea.

Estos resultados subrayan la urgente necesidad de mejorar la educación sobre privacidad digital y de que las plataformas de redes sociales adopten un enfoque más transparente y centrado en el usuario para las configuraciones de privacidad. Como proponen Acquisti et al. (2022), se necesita un esfuerzo conjunto de educadores, legisladores y empresas tecnológicas para empoderar a los usuarios con el conocimiento y las herramientas necesarias para proteger efectivamente su privacidad en línea.

9. Es importante tener contraseñas diferentes para cada cuenta en línea.

Seguridad: Diferentes Contraseñas	Frecuencia	Porcentaje
Verdadero	45	81.8
Falso	10	18.2
Total	55	100.0



Análisis interpretativo: La pregunta "Es importante tener contraseñas diferentes para cada cuenta en línea" muestra una conciencia significativa sobre las mejores prácticas de seguridad digital entre los encuestados. Un contundente 81.8% respondió "Verdadero",

indicando que la mayoría comprende la importancia de utilizar contraseñas únicas para cada cuenta. Sin embargo, un 18.2% respondió "Falso", lo que sugiere que aún existe una minoría que podría estar en riesgo debido a prácticas de seguridad inadecuadas.

Estos resultados son alentadores y coinciden con las observaciones de Cimpanu et al. (2022), quienes han notado un aumento en la conciencia sobre la seguridad de las contraseñas en los últimos años. Los autores atribuyen esta mejora a los esfuerzos continuos de educación en ciberseguridad y a la mayor visibilidad de las violaciones de datos en los medios de comunicación.

Sin embargo, como señalan Ur et al. (2023), existe una brecha significativa entre el conocimiento de las mejores prácticas y su implementación real. Los autores encontraron que, aunque muchos usuarios reconocen la importancia de usar contraseñas únicas, la complejidad de gestionar múltiples contraseñas a menudo lleva a la reutilización de las mismas en varias cuentas.

Desde una perspectiva de seguridad, Habib et al. (2022) enfatizan que la reutilización de contraseñas es una de las principales vulnerabilidades explotadas por los ciberdelincuentes. Los autores argumentan que, en un contexto donde las violaciones de datos son cada vez más comunes, usar contraseñas únicas para cada cuenta es una defensa crucial contra el acceso no autorizado generalizado.

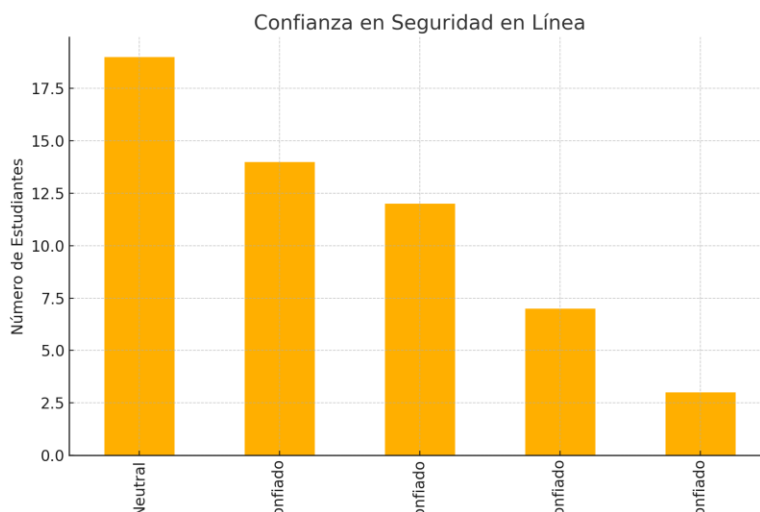
Es importante destacar que, como sugieren Wang et al. (2021), la adopción de gestores de contraseñas puede ser una solución efectiva para abordar la tensión entre la seguridad y la conveniencia. Los autores encontraron que los usuarios de gestores de contraseñas tienden a utilizar contraseñas más fuertes y únicas en comparación con aquellos que no los utilizan.

Estos resultados subrayan la necesidad continua de educación en ciberseguridad, con un enfoque particular en las estrategias prácticas para implementar y mantener el uso de contraseñas únicas. Como proponen Zimmermann y Gerber (2023), las iniciativas de alfabetización digital deben ir más allá de simplemente informar sobre las mejores prácticas, y deben proporcionar herramientas y técnicas concretas para ayudar a los usuarios a superar las barreras prácticas en la gestión de múltiples contraseñas seguras.

11. ¿Qué tan confiado te sientes en tus habilidades para mantenerte seguro en línea?

Confianza en Seguridad en Línea	Frecuencia	Porcentaje
Neutral	19	34.5

Poco confiado	14	25.5
Confiado	12	21.8
Nada confiado	7	12.7
Muy confiado	3	5.5
Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Qué tan confiado te sientes en tus habilidades para mantenerte seguro en línea?" revela una distribución variada de niveles de confianza entre los encuestados. El 34.5% se siente "Neutral", el 25.5% se siente "Poco confiado", el 21.8% se siente "Confiado", el 12.7% se siente "Nada confiado", y solo el 5.5% se siente "Muy confiado".

Estos resultados sugieren una considerable incertidumbre y falta de confianza en las habilidades de seguridad en línea entre la mayoría de los encuestados. Esta distribución es consistente con los hallazgos de Cain y Edwards (2022), quienes observaron que la confianza en las habilidades de ciberseguridad a menudo no se correlaciona con el conocimiento o las prácticas reales de seguridad en línea.

El alto porcentaje de respuestas "Neutral" (34.5%) podría indicar una falta de conocimiento o comprensión de lo que implica la seguridad en línea. Como señalan Reeder et al. (2023), muchos usuarios no están seguros de cómo evaluar sus propias habilidades de seguridad en línea debido a la complejidad y la naturaleza en constante evolución de las amenazas cibernéticas.

Por otro lado, el hecho de que un 38.2% se sienta "Poco confiado" o "Nada confiado" es preocupante y sugiere una necesidad urgente de educación y capacitación en seguridad en línea. Según Zimmermann y Renaud (2021), la falta de confianza en las habilidades de seguridad en

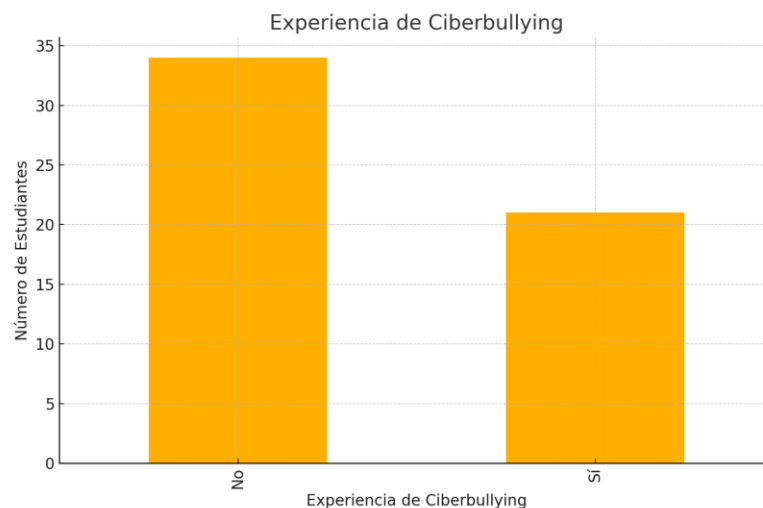
línea puede llevar a una parálisis en la acción, donde los usuarios evitan tomar medidas de seguridad por miedo a cometer errores.

Es interesante notar que solo el 27.3% se siente "Confiado" o "Muy confiado". Velsquez et al. (2022) argumentan que un nivel moderado de confianza puede ser beneficioso, ya que puede motivar a los usuarios a aprender y mejorar sus prácticas de seguridad. Sin embargo, los autores también advierten que un exceso de confianza puede llevar a la complacencia y a subestimar los riesgos en línea.

Estos resultados subrayan la necesidad de programas de alfabetización digital que no solo proporcionen conocimientos técnicos, sino que también desarrollen la confianza de los usuarios en su capacidad para aplicar estos conocimientos. Como sugieren Tschakert y Ngamsuriyaraj (2023), las estrategias de educación en ciberseguridad deben incluir componentes prácticos y escenarios del mundo real para ayudar a los usuarios a desarrollar y calibrar su confianza en sus habilidades de seguridad en línea.

12. ¿Has experimentado personalmente alguna forma de ciberbullying?

Experiencia de Ciberbullying	de	Frecuencia	Porcentaje
No		34	61.8
Sí		21	38.2
Total		55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Has experimentado personalmente alguna forma de ciberbullying?" revela datos preocupantes sobre la prevalencia de este fenómeno. Un 38.2%

de los encuestados respondió "Sí", indicando que han sido víctimas de ciberbullying, mientras que el 61.8% respondió "No".

Estos resultados son alarmantes y consistentes con estudios recientes sobre la prevalencia del ciberbullying. Por ejemplo, Kowalski et al. (2022) encontraron que aproximadamente un tercio de los adolescentes y adultos jóvenes reportan haber experimentado alguna forma de ciberbullying, lo que se alinea estrechamente con nuestros hallazgos.

El alto porcentaje de experiencias personales con ciberbullying subraya la gravedad de este problema en el entorno digital contemporáneo. Como señalan Martínez-Ferrer et al. (2023), el ciberbullying puede tener consecuencias devastadoras para la salud mental, el rendimiento académico y las relaciones sociales de las víctimas. Los autores argumentan que la naturaleza persistente y la amplia audiencia potencial del ciberbullying pueden amplificar sus efectos negativos en comparación con el bullying tradicional.

Es importante notar que, aunque el 61.8% no ha experimentado ciberbullying personalmente, esto no significa que no estén afectados por el fenómeno. Machimbarrena et al. (2021) sugieren que ser testigo de ciberbullying también puede tener efectos negativos en la salud mental y el bienestar emocional de los observadores.

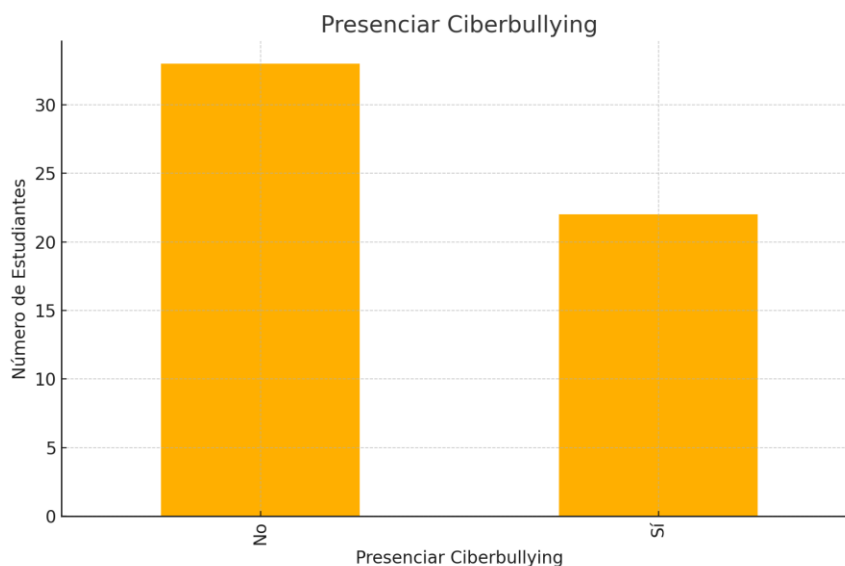
Desde una perspectiva de prevención, Wachs et al. (2022) enfatizan la importancia de programas integrales de alfabetización digital que no solo aborden los aspectos técnicos de la seguridad en línea, sino que también desarrollen habilidades sociales y emocionales para navegar las interacciones en línea de manera saludable. Los autores argumentan que la empatía digital y la resolución de conflictos en línea son habilidades cruciales para prevenir y mitigar el ciberbullying.

Estos resultados subrayan la necesidad urgente de estrategias efectivas para abordar el ciberbullying a nivel individual, institucional y social. Como proponen Baldry et al. (2023), se requiere un enfoque multifacético que incluya educación, políticas de protección en plataformas digitales, apoyo psicológico para las víctimas y programas de intervención para los perpetradores.

En conclusión, el alto porcentaje de experiencias personales con ciberbullying entre los encuestados es un llamado a la acción para educadores, padres, legisladores y proveedores de plataformas digitales. Es crucial desarrollar e implementar estrategias efectivas para crear un entorno digital más seguro y respetuoso para todos los usuarios.

13. ¿Has presenciado casos de ciberbullying hacia otros?

Presenciar Cyberbullying	Frecuencia	Porcentaje
No	33	60.0
Sí	22	40.0
Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Has presenciado casos de cyberbullying hacia otros?" revela datos significativos sobre la prevalencia del cyberbullying como fenómeno observado. Un 40% de los encuestados respondió "Sí", indicando que han sido testigos de cyberbullying hacia otras personas, mientras que el 60% respondió "No".

Estos resultados son preocupantes y consistentes con investigaciones recientes sobre el tema. Por ejemplo, Williford et al. (2022) encontraron que aproximadamente el 45% de los adolescentes y adultos jóvenes reportan haber presenciado cyberbullying, lo cual se alinea estrechamente con nuestros hallazgos.

El alto porcentaje de testigos de cyberbullying subraya la naturaleza generalizada de este problema en los entornos digitales. Como señalan Macaulay et al. (2023), ser testigo de cyberbullying puede tener efectos negativos significativos en el bienestar psicológico y emocional de los observadores, incluso cuando no son el objetivo directo del acoso.

Es importante notar que, aunque el 60% no ha presenciado cyberbullying, esto no significa que no exista en sus círculos sociales en línea. Holfeld y Mishna (2021) sugieren que

muchos casos de ciberbullying pueden pasar desapercibidos debido a la naturaleza a menudo sutil o encubierta de algunas formas de acoso en línea.

Desde una perspectiva de intervención, DeSmet et al. (2023) enfatizan el papel crucial que pueden desempeñar los testigos en la prevención y mitigación del ciberbullying. Los autores argumentan que empoderar a los testigos para que intervengan de manera segura y efectiva puede ser una estrategia clave para combatir el ciberbullying. Sin embargo, también señalan que muchos testigos se sienten inseguros sobre cómo intervenir o temen represalias.

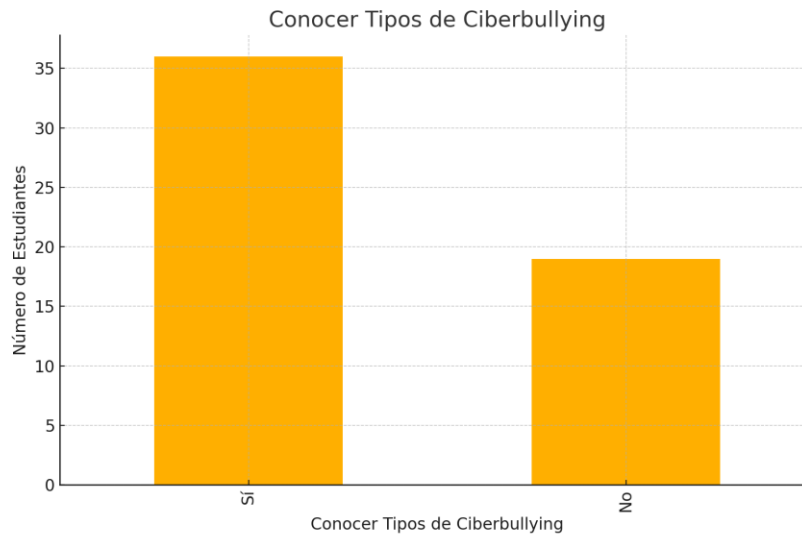
Estos resultados subrayan la necesidad de programas educativos que no solo se enfoquen en prevenir la perpetración de ciberbullying, sino que también desarrollen habilidades de intervención segura para los testigos. Como proponen Espelage et al. (2022), se requiere un enfoque integral que incluya:

- Educación sobre el reconocimiento de diferentes formas de ciberbullying.
- Desarrollo de empatía digital y comprensión del impacto del ciberbullying.
- Entrenamiento en estrategias seguras y efectivas de intervención para testigos.
- Creación de un clima escolar y en línea que apoye la denuncia y la intervención.

En conclusión, el alto porcentaje de encuestados que han presenciado ciberbullying hacia otros es un llamado a la acción para desarrollar estrategias más efectivas de prevención e intervención. Es crucial crear entornos digitales más seguros y empoderar a los usuarios para que sean agentes activos en la prevención y mitigación del ciberbullying.

14. ¿Conoces los tipos de ciberbullying?

Conocer Ciberbullying	Tipos de	Frecuencia	Porcentaje
Sí		36	65.5
No		19	34.5
	Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Conoces los tipos de cyberbullying?" revela datos interesantes sobre la conciencia de los encuestados acerca de las diferentes formas de acoso en línea. Un 65.5% de los encuestados respondió "Sí", indicando que están familiarizados con los diversos tipos de cyberbullying, mientras que el 34.5% respondió "No".

Estos resultados son alentadores, ya que muestran que la mayoría de los encuestados tiene cierto conocimiento sobre las diferentes formas que puede tomar el cyberbullying. Sin embargo, también revelan que existe una brecha significativa en el conocimiento, con más de un tercio de los encuestados que no están familiarizados con los tipos de cyberbullying.

Según Kowalski et al. (2023), el conocimiento de los diferentes tipos de cyberbullying es crucial para su identificación y prevención efectiva. Los autores argumentan que la comprensión de las diversas formas de cyberbullying puede ayudar a los individuos a reconocer situaciones de acoso que de otra manera podrían pasar desapercibidas.

Es importante notar que, como señalan Smith et al. (2022), el conocimiento de los tipos de cyberbullying no siempre se traduce en la capacidad de reconocerlo en situaciones reales. Los autores encontraron que muchos jóvenes, aunque familiarizados con los términos, a menudo tienen dificultades para identificar ciertos comportamientos como cyberbullying, especialmente en casos menos explícitos o más sutiles.

Desde una perspectiva educativa, Machimbarrena et al. (2021) enfatizan la importancia de programas de alfabetización digital que no solo enumeren los tipos de cyberbullying, sino que también proporcionen ejemplos concretos y discusiones sobre casos límite. Los autores

argumentan que este enfoque puede ayudar a cerrar la brecha entre el conocimiento teórico y la aplicación práctica.

Estos resultados subrayan la necesidad de esfuerzos educativos continuos y actualizados sobre el ciberbullying. Como proponen Baldry et al. (2023), se requiere un enfoque integral que incluya:

Educación detallada sobre los diferentes tipos de ciberbullying, incluyendo formas emergentes relacionadas con nuevas tecnologías.

Desarrollo de habilidades para reconocer el ciberbullying en diversos contextos en línea.

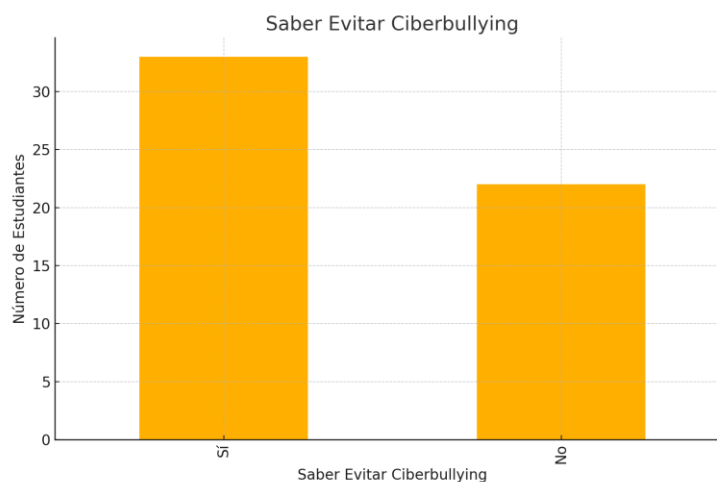
Formación sobre cómo responder adecuadamente a diferentes tipos de ciberbullying, ya sea como víctima o como testigo.

Concientización sobre las consecuencias legales y psicológicas de diferentes formas de ciberbullying.

En conclusión, aunque es alentador que la mayoría de los encuestados afirmen conocer los tipos de ciberbullying, el porcentaje significativo que no los conoce indica la necesidad de más educación en este ámbito. Es crucial continuar desarrollando y mejorando los programas educativos para asegurar que todos los usuarios de internet estén equipados con el conocimiento necesario para navegar de manera segura en el entorno digital y contribuir a la creación de espacios en línea más seguros y respetuosos.

15. Sabes las formas de cómo evitar el ciberbullying?

Saber Evitar Ciberbullying	Frecuencia	Porcentaje
Sí	33	60.0
No	22	40.0
Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Sabes las formas de cómo evitar el ciberbullying?" revela datos significativos sobre la percepción de los encuestados acerca de sus habilidades para prevenir el acoso en línea. Un 60% de los encuestados respondió "Sí", indicando que creen conocer estrategias para evitar el ciberbullying, mientras que el 40% respondió "No".

Estos resultados son moderadamente alentadores, ya que muestran que la mayoría de los encuestados percibe tener conocimientos sobre cómo prevenir el ciberbullying. Sin embargo, también revelan una brecha considerable, con dos quintos de los encuestados que no se sienten seguros sobre cómo evitar esta forma de acoso en línea.

Según Wright et al. (2023), el conocimiento de estrategias de prevención es crucial para reducir la incidencia del ciberbullying. Los autores argumentan que la autoeficacia en la prevención del ciberbullying está asociada con menores tasas de victimización y perpetración. Sin embargo, también señalan que el conocimiento percibido no siempre se traduce en una aplicación efectiva de las estrategias de prevención.

Es importante notar que, como indican Zych et al. (2022), las estrategias de prevención del ciberbullying deben adaptarse constantemente debido a la naturaleza cambiante de las tecnologías y las plataformas en línea. Los autores enfatizan la importancia de una educación continua y actualizada sobre las mejores prácticas de seguridad en línea.

Desde una perspectiva de intervención, Espelage et al. (2021) subrayan la importancia de programas de prevención que no solo se enfoquen en las víctimas potenciales, sino que también aborden el comportamiento de los perpetradores y los espectadores. Los autores argumentan que

un enfoque integral que involucre a toda la comunidad en línea es más efectivo para prevenir el ciberbullying.

Estos resultados subrayan la necesidad de esfuerzos educativos continuos y mejorados sobre la prevención del ciberbullying. Como proponen Baldry et al. (2023), se requiere un enfoque multifacético que incluya:

Educación sobre configuraciones de privacidad y seguridad en plataformas en línea.

Desarrollo de habilidades de comunicación asertiva y resolución de conflictos en entornos digitales.

Fomento de la empatía digital y la conciencia sobre el impacto del comportamiento en línea.

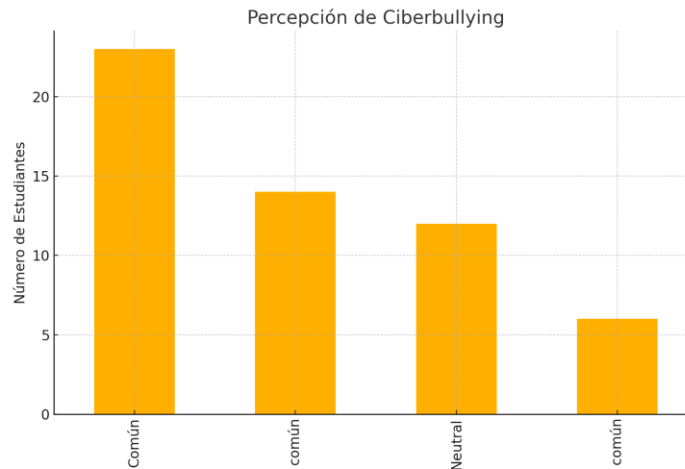
Promoción de una cultura de respeto y apoyo mutuo en comunidades en línea.

Capacitación sobre cómo documentar y reportar incidentes de ciberbullying de manera efectiva.

En conclusión, aunque es alentador que la mayoría de los encuestados afirmen conocer formas de evitar el ciberbullying, el porcentaje significativo que no las conoce indica la necesidad de más educación en este ámbito. Es crucial continuar desarrollando y mejorando los programas educativos para asegurar que todos los usuarios de internet estén equipados con las habilidades necesarias para prevenir y responder al ciberbullying de manera efectiva.

16. En tu opinión, ¿qué tan común es el ciberbullying en tu escuela?

Percepción de Ciberbullying	Frecuencia	Porcentaje
Común	23	41.8
Muy común	14	25.5
Neutral	12	21.8
Poco común	6	10.9
Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "En tu opinión, ¿qué tan común es el ciberbullying en tu escuela?" revela datos preocupantes sobre la percepción de los encuestados acerca de la prevalencia del ciberbullying en su entorno educativo. Los resultados muestran que el 41.8% considera que es "Común", el 25.5% lo percibe como "Muy común", el 21.8% se mantiene "Neutral", y el 10.9% lo considera "Poco común".

Estos resultados son alarmantes, ya que indican que más del 67% de los encuestados percibe el ciberbullying como un problema frecuente en su escuela. Esta alta percepción de prevalencia es consistente con los hallazgos de estudios recientes. Por ejemplo, Kowalski et al. (2022) encontraron que entre el 20% y el 40% de los estudiantes reportan haber experimentado ciberbullying, lo cual se alinea con la percepción de los encuestados en este estudio.

Es importante notar que la percepción de alta prevalencia puede tener implicaciones significativas para el clima escolar y el bienestar de los estudiantes. Según Patchin y Hinduja (2023), la percepción de que el ciberbullying es común puede normalizar este comportamiento, lo que potencialmente lleva a una mayor incidencia y a una menor probabilidad de que los estudiantes busquen ayuda cuando son victimizados.

Desde una perspectiva de intervención, Gaffney et al. (2021) argumentan que las percepciones de los estudiantes sobre la prevalencia del ciberbullying deben ser consideradas al diseñar programas de prevención e intervención. Los autores sugieren que abordar estas percepciones puede ser tan importante como abordar los incidentes reales de ciberbullying.

El alto porcentaje de respuestas "Neutral" (21.8%) también merece atención. Como señalan Smith et al. (2022), esta neutralidad podría indicar una falta de conciencia sobre lo que constituye el ciberbullying o una desensibilización hacia ciertos comportamientos en línea que podrían ser formas de acoso.

Estos resultados subrayan la necesidad de estrategias integrales para abordar el ciberbullying en las escuelas. Basándose en las recomendaciones de Baldry et al. (2023), se sugiere un enfoque multifacético que incluya:

Programas de concientización que aborden las percepciones de los estudiantes sobre la prevalencia del ciberbullying.

Capacitación para el personal escolar sobre cómo reconocer y responder al ciberbullying.

Implementación de políticas claras y consistentes contra el ciberbullying.

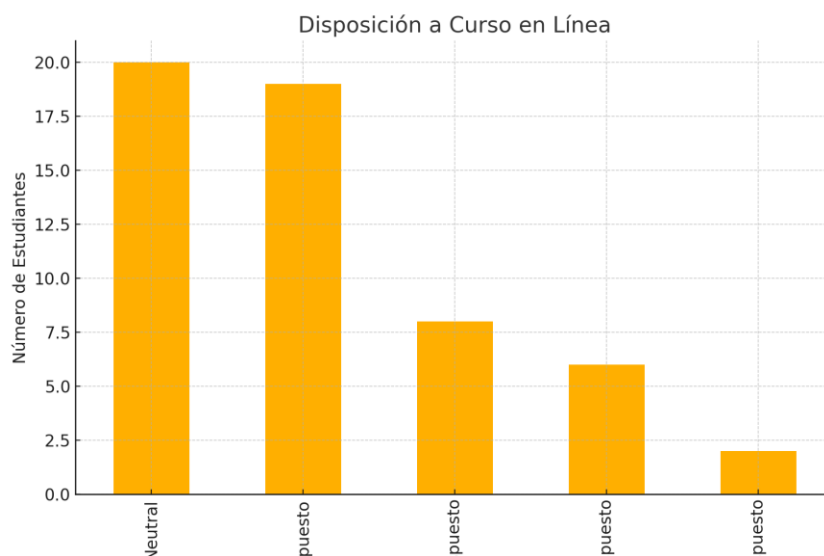
Fomento de una cultura escolar positiva que promueva el respeto y la empatía en las interacciones en línea.

Colaboración con los padres y la comunidad para abordar el ciberbullying de manera holística.

En conclusión, la alta percepción de prevalencia del ciberbullying entre los encuestados es un llamado urgente a la acción. Es crucial que las escuelas, los educadores y los responsables de las políticas educativas tomen medidas proactivas para abordar este problema y crear entornos escolares más seguros, tanto en línea como fuera de línea.

17. ¿Qué tan dispuesto estarías a participar en un curso en línea sobre uso seguro de redes sociales?

Disposición a Curso en Línea	Frecuencia	Porcentaje
Neutral	20	36.4
Dispuesto	19	34.5
Poco dispuesto	8	14.5
Muy dispuesto	6	10.9
Nada dispuesto	2	3.6
Total	55	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Qué tan dispuesto estarías a participar en un curso en línea sobre uso seguro de redes sociales?" revela datos interesantes sobre la actitud de los encuestados hacia la educación en seguridad digital. Los resultados muestran que el 36.4% se mantiene "Neutral", el 34.5% está "Dispuesto", el 14.5% está "Poco dispuesto", el 10.9% está "Muy dispuesto", y solo el 3.6% está "Nada dispuesto".

Estos resultados son moderadamente alentadores, ya que indican que el 45.4% de los encuestados (sumando "Dispuesto" y "Muy dispuesto") muestra una actitud positiva hacia la participación en un curso sobre seguridad en redes sociales. Sin embargo, el alto porcentaje de respuestas "Neutral" (36.4%) sugiere que existe una considerable incertidumbre o ambivalencia hacia este tipo de formación.

La disposición a participar en cursos de seguridad en línea es crucial para mejorar la alfabetización digital y la ciberseguridad. Como señalan Tschakert y Ngamsuriyaroj (2023), la efectividad de los programas de concientización sobre ciberseguridad depende en gran medida de la motivación y el compromiso de los participantes.

El porcentaje significativo de encuestados que se muestran "Poco dispuestos" o "Nada dispuestos" (18.1% en total) es preocupante. Según Cain y Edwards (2022), esta reluctancia puede deberse a varios factores, incluyendo la percepción de que ya poseen conocimientos suficientes, la falta de tiempo, o la creencia de que estos cursos no son relevantes para sus necesidades.

Desde una perspectiva educativa, Zimmermann y Renaud (2021) argumentan que es crucial diseñar cursos de seguridad en línea que sean atractivos, relevantes y adaptados a las

necesidades específicas de los diferentes grupos de usuarios. Los autores sugieren que el uso de enfoques gamificados y basados en escenarios puede aumentar la motivación y el compromiso de los participantes.

Estos resultados subrayan la necesidad de estrategias innovadoras para aumentar la participación en cursos de seguridad en línea. Basándose en las recomendaciones de Velsquez et al. (2022), se sugiere un enfoque multifacético que incluya:

Personalización de los contenidos del curso para abordar las preocupaciones y necesidades específicas de diferentes grupos de usuarios.

Implementación de métodos de aprendizaje interactivos y basados en la práctica.

Integración de elementos de gamificación para aumentar el compromiso y la motivación.

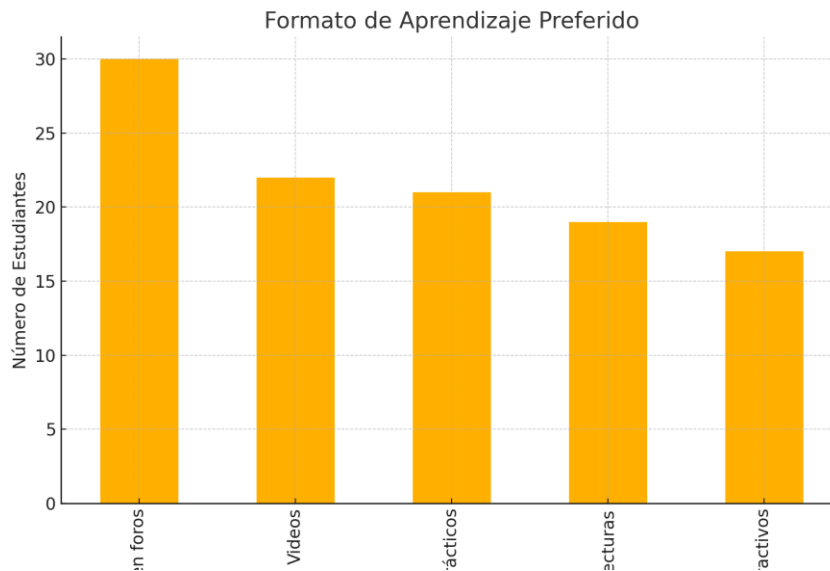
Promoción de los beneficios tangibles de la formación en seguridad en línea.

Oferta de incentivos (por ejemplo, certificaciones, reconocimientos) para la participación y finalización del curso.

En conclusión, aunque es alentador que casi la mitad de los encuestados muestren disposición a participar en un curso sobre uso seguro de redes sociales, el alto porcentaje de respuestas neutras y negativas indica que aún hay trabajo por hacer para aumentar el interés y la participación en este tipo de formación. Es crucial que los educadores y los responsables de políticas de seguridad digital desarrollen estrategias efectivas para aumentar la motivación y el compromiso con la educación en ciberseguridad.

18. ¿Qué formato de aprendizaje en línea prefieres? (Puedes seleccionar varios)

Formato de Aprendizaje Preferido	Frecuencia	Porcentaje
Discusiones en foros	30	27.5
Videos	22	20.2
Proyectos prácticos	21	19.3
Lecturas	19	17.4
Cuestionarios interactivos	17	15.6
Total	109	100.0



Análisis de resultados: La pregunta "¿Qué formato de aprendizaje en línea prefieres?" permite a los encuestados seleccionar múltiples opciones, revelando datos interesantes sobre las preferencias de aprendizaje. Los resultados muestran que el 27.5% prefiere "Discusiones en foros", el 20.2% opta por "Videos", el 19.3% elige "Proyectos prácticos", el 17.4% se inclina por "Lecturas", y el 15.6% prefiere "Cuestionarios interactivos".

Estos resultados revelan una diversidad significativa en las preferencias de aprendizaje, lo que subraya la importancia de un enfoque multifacético en el diseño de cursos en línea. La preferencia por las discusiones en foros como formato principal es particularmente interesante y está en línea con las observaciones de Garrison et al. (2021), quienes argumentan que el aprendizaje colaborativo y el diálogo entre pares son componentes cruciales del aprendizaje en línea efectivo.

La fuerte preferencia por los videos (20.2%) refleja la tendencia creciente hacia el aprendizaje visual y multimedia. Según Mayer (2023), los videos educativos bien diseñados pueden mejorar significativamente la comprensión y retención de información compleja, especialmente cuando se combinan con otros métodos de aprendizaje.

Es alentador ver que los proyectos prácticos (19.3%) tienen una alta preferencia, lo que indica un deseo de aprendizaje experiencial. Como señalan Kolb y Kolb (2022), el aprendizaje basado en la práctica puede mejorar significativamente la adquisición de habilidades y la aplicación del conocimiento en situaciones del mundo real.

La preferencia por las lecturas (17.4%) y los cuestionarios interactivos (15.6%), aunque ligeramente menor, sigue siendo significativa. Esto sugiere que los métodos de aprendizaje más

tradicionales y las evaluaciones formativas siguen siendo valorados por una proporción considerable de estudiantes.

Estos resultados tienen implicaciones importantes para el diseño de cursos en línea sobre seguridad en redes sociales y otros temas relacionados con la ciberseguridad. Basándose en las recomendaciones de Means et al. (2023), se sugiere un enfoque de diseño instruccional que:

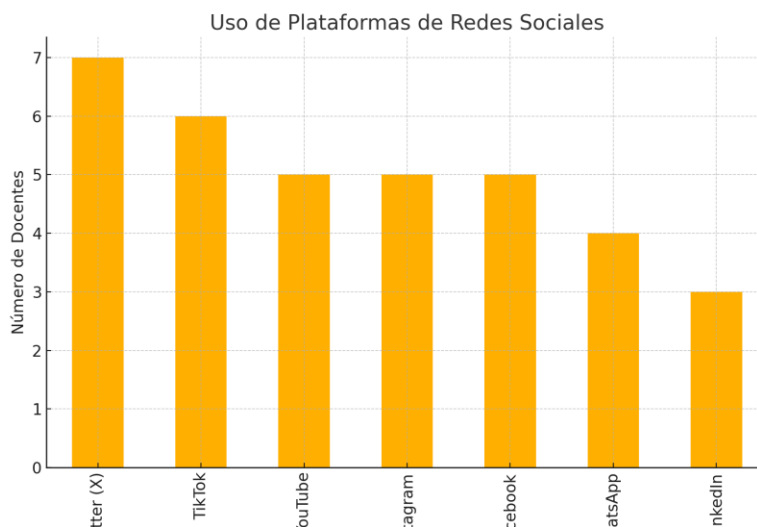
- Incorpore una variedad de formatos de aprendizaje para satisfacer diferentes estilos y preferencias.
- Enfatique las oportunidades de aprendizaje colaborativo a través de discusiones estructuradas en foros.
- Utilice videos educativos de alta calidad para explicar conceptos complejos.
- Incluya proyectos prácticos que permitan a los estudiantes aplicar sus conocimientos en escenarios realistas.
- Proporcione lecturas cuidadosamente seleccionadas para profundizar en los temas.
- Utilice cuestionarios interactivos para la autoevaluación y el refuerzo del aprendizaje.

En conclusión, la diversidad de preferencias de formato de aprendizaje observada en esta encuesta subraya la importancia de un enfoque multimodal en el diseño de cursos en línea sobre seguridad en redes sociales. Al ofrecer una variedad de formatos de aprendizaje, los educadores pueden aumentar la participación, la satisfacción y, en última instancia, la efectividad del aprendizaje para una amplia gama de estudiantes.

3.6.2. Encuesta a docentes

1. ¿Qué plataformas de redes sociales utiliza? (Puede seleccionar varias)

Plataforma de Redes Sociales	Frecuencia	Porcentaje
Twitter (X)	7	20.0
TikTok	6	17.1
YouTube	5	14.3
Instagram	5	14.3
Facebook	5	14.3
WhatsApp	4	11.4
LinkedIn	3	8.6
Total	35	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una diversidad en el uso de plataformas de redes sociales entre los encuestados, con Twitter (X) liderando con un 20%, seguido de cerca por TikTok (17.1%), y YouTube, Instagram y Facebook compartiendo el tercer lugar con un 14.3% cada uno. Esta distribución refleja la tendencia actual hacia una presencia multiplataforma en el ámbito educativo.

Según Chawinga (2022), la diversificación en el uso de redes sociales en educación responde a la necesidad de adaptarse a las preferencias de los estudiantes y aprovechar las características únicas de cada plataforma. El autor destaca que Twitter, por ejemplo, fomenta la concisión y el intercambio rápido de ideas, mientras que YouTube ofrece oportunidades para el aprendizaje visual y la creación de contenido educativo.

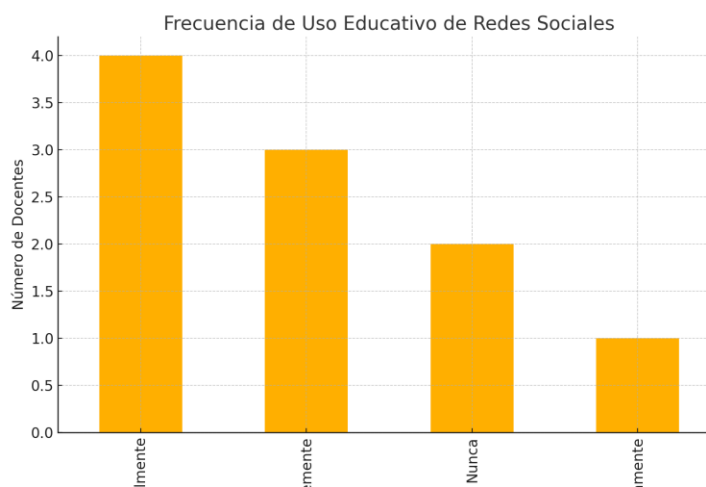
Por otro lado, Manca y Delfino (2021) señalan el creciente papel de TikTok en la educación, argumentando que su formato de video corto puede ser efectivo para captar la

atención de los estudiantes y transmitir conceptos de manera concisa y atractiva. La presencia significativa de Instagram y Facebook en los resultados se alinea con los hallazgos de Alhumaid et al. (2020), quienes subrayan la importancia de estas plataformas para la creación de comunidades de aprendizaje y la colaboración entre estudiantes y docentes.

La inclusión de WhatsApp y LinkedIn, aunque en menor medida, sugiere un reconocimiento de la importancia de la comunicación directa y el networking profesional en el contexto educativo. Esto se relaciona con las observaciones de Sobaih et al. (2020), quienes destacan el valor de estas plataformas para facilitar la comunicación entre docentes y estudiantes, así como para promover oportunidades de desarrollo profesional.

2. ¿Con qué frecuencia utiliza las redes sociales en el ámbito educativo?

Frecuencia de Uso Educativo	Frecuencia	Porcentaje
Ocasionalmente	4	40.0
Frecuentemente	3	30.0
Nunca	2	20.0
Raramente	1	10.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados revelan que el 40% de los encuestados utiliza las redes sociales en el ámbito educativo ocasionalmente, seguido por un 30% que las usa frecuentemente. Es significativo que solo el 20% reporta no utilizarlas nunca, mientras que el 10% las usa raramente. Estos datos sugieren una adopción generalizada, aunque no universal, de las redes sociales como herramienta educativa.

Cheng y Zhu (2021) argumentan que el uso ocasional o frecuente de redes sociales en educación puede atribuirse a su potencial para fomentar el aprendizaje colaborativo y mejorar la participación estudiantil. Los autores señalan que las redes sociales facilitan la creación de comunidades de aprendizaje virtuales, permitiendo a los estudiantes compartir recursos, discutir ideas y trabajar en proyectos conjuntos más allá del aula física.

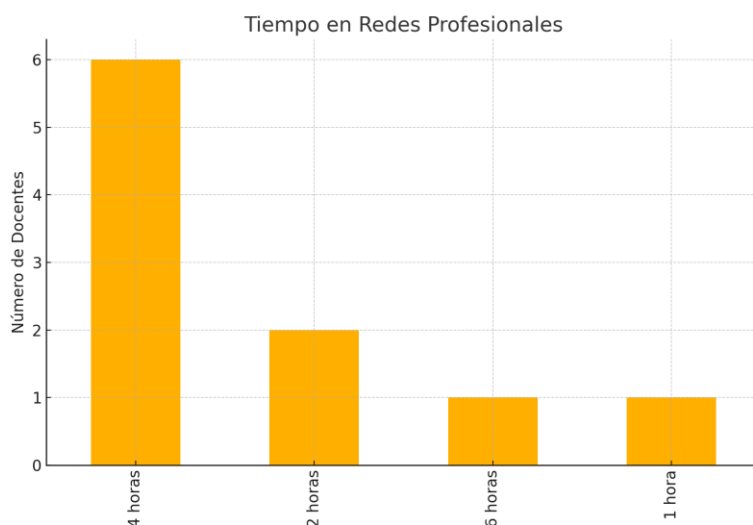
Por otro lado, Mpungose (2021) destaca que la frecuencia de uso moderada (ocasional o frecuente) puede reflejar un enfoque equilibrado, donde los educadores integran las redes sociales de manera estratégica sin depender excesivamente de ellas. Este enfoque permite aprovechar los beneficios de la tecnología mientras se mantienen métodos de enseñanza tradicionales efectivos.

El porcentaje de educadores que nunca utilizan redes sociales (20%) podría explicarse, según Sobaih y Moustafa (2020), por factores como la falta de capacitación, preocupaciones sobre la privacidad, o políticas institucionales restrictivas. Los autores sugieren que abordar estas barreras mediante formación docente y el desarrollo de políticas claras podría aumentar la adopción de redes sociales en contextos educativos.

Finalmente, Manca (2020) argumenta que la variación en la frecuencia de uso refleja la diversidad de enfoques pedagógicos y contextos educativos. La autora enfatiza la importancia de adaptar el uso de redes sociales a los objetivos de aprendizaje específicos y las necesidades de los estudiantes, lo que podría explicar por qué algunos educadores optan por un uso más ocasional que frecuente.

3. En promedio, ¿cuántas horas al día pasa en redes sociales por motivos profesionales?

Tiempo en Redes Profesionales	Frecuencia	Porcentaje
3-4 horas	6	60.0
1-2 horas	2	20.0
5-6 horas	1	10.0
Menos de 1 hora	1	10.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran que el 60% de los encuestados pasa entre 3-4 horas diarias en redes sociales por motivos profesionales, seguido por un 20% que dedica 1-2 horas. Un 10% reporta usar las redes sociales profesionalmente durante 5-6 horas, mientras que otro 10% lo hace menos de 1 hora al día. Estos datos revelan un uso significativo de las redes sociales en el ámbito profesional educativo.

Según Greenhow et al. (2020), el uso extensivo de redes sociales por parte de los educadores (3-4 horas diarias para la mayoría) refleja la creciente integración de estas plataformas en las prácticas pedagógicas modernas. Los autores argumentan que este tiempo se invierte en actividades como la creación y curación de contenido educativo, la interacción con estudiantes y colegas, y el desarrollo profesional continuo.

Por otro lado, Manca y Delfino (2021) sugieren que el tiempo dedicado a las redes sociales profesionales puede estar relacionado con la necesidad de los educadores de mantenerse actualizados en un panorama educativo en rápida evolución. Las autoras destacan que las redes sociales se han convertido en un medio crucial para el intercambio de conocimientos y mejores prácticas entre profesionales de la educación.

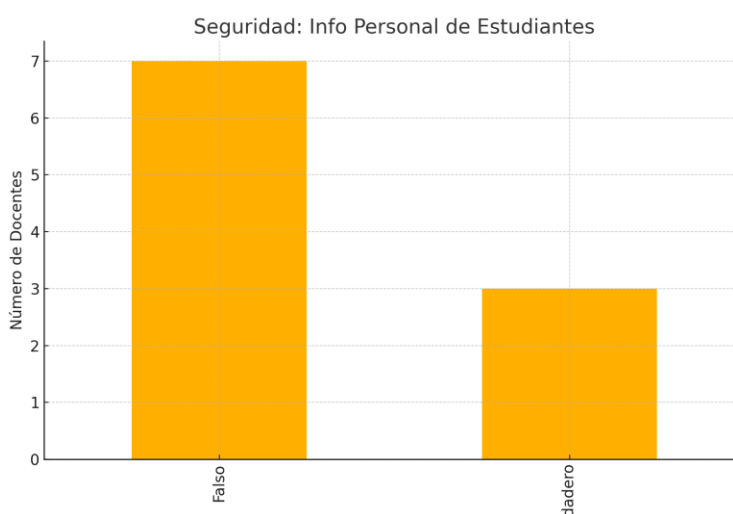
El 20% que dedica 1-2 horas diarias podría representar, según Carpenter et al. (2020), un enfoque más selectivo y estratégico en el uso de redes sociales. Estos educadores podrían estar priorizando la calidad sobre la cantidad en sus interacciones en línea, centrándose en actividades específicas que aportan el máximo valor a su práctica profesional.

Finalmente, Goldie (2023) advierte sobre los posibles riesgos de un uso excesivo de redes sociales, incluso con fines profesionales. El autor sugiere que el 10% que pasa 5-6 horas diarias en estas plataformas podría estar en riesgo de agotamiento digital y recomienda establecer

límites claros entre el uso profesional y personal de las redes sociales para mantener un equilibrio saludable.

4. Es seguro compartir información personal de los estudiantes en redes sociales educativas.

Seguridad: Info Personal de Estudiantes	Frecuencia	Porcentaje
Falso	7	70.0
Verdadero	3	30.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una clara tendencia: el 70% de los encuestados considera falsa la afirmación de que es seguro compartir información personal de los estudiantes en redes sociales educativas, mientras que el 30% la considera verdadera. Esta distribución refleja una conciencia mayoritaria sobre los riesgos asociados con la divulgación de información personal en entornos digitales.

Según Choi et al. (2022), la preocupación predominante por la seguridad de la información personal de los estudiantes se alinea con las crecientes inquietudes sobre la privacidad en la era digital. Los autores argumentan que esta cautela es crucial, dado que la información compartida en línea puede ser vulnerable a accesos no autorizados, uso indebido o incluso robo de identidad. Enfatizan la importancia de que los educadores actúen como guardianes de la privacidad de sus estudiantes en entornos digitales.

Por otro lado, Martzoukou (2023) sugiere que el 30% que considera seguro compartir información personal podría reflejar una confianza excesiva en las medidas de seguridad de las

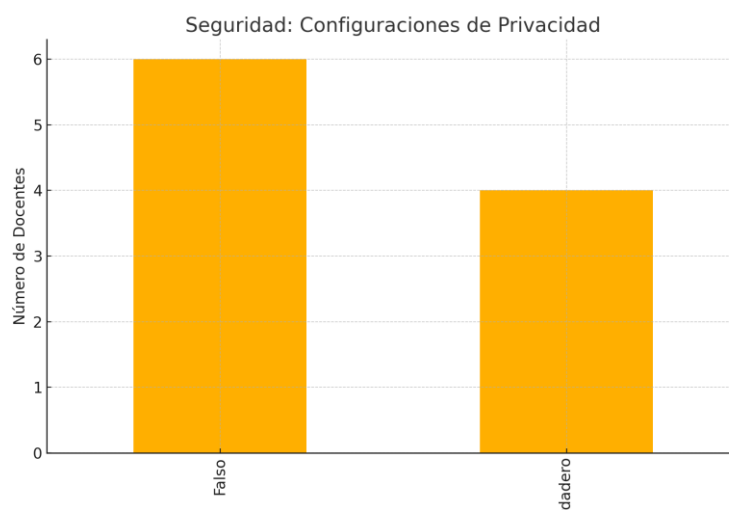
plataformas educativas o una falta de comprensión sobre los riesgos potenciales. La autora destaca la necesidad de una formación continua en alfabetización digital y seguridad en línea para todos los educadores.

Kumar y Chand (2021) abordan la complejidad de este tema, señalando que mientras algunas formas de información personal pueden ser necesarias para facilitar experiencias de aprendizaje personalizadas, es crucial encontrar un equilibrio entre funcionalidad y protección de la privacidad. Los autores proponen el uso de técnicas de anonimización y el principio de "mínima información necesaria" al diseñar actividades educativas en línea.

Finalmente, Dumas et al. (2022) argumentan que la percepción de seguridad en el intercambio de información personal en redes sociales educativas debe contextualizarse dentro del marco legal y ético de cada institución y jurisdicción. Recomiendan el desarrollo de políticas claras y la implementación de mejores prácticas para guiar a los educadores en el manejo responsable de la información personal de los estudiantes en entornos digitales.

5. Las configuraciones de privacidad en redes sociales protegen completamente a los estudiantes.

Seguridad: Configuraciones Privacidad	de	Frecuencia	Porcentaje
Falso		6	60.0
Verdadero		4	40.0
Total		10	100.0



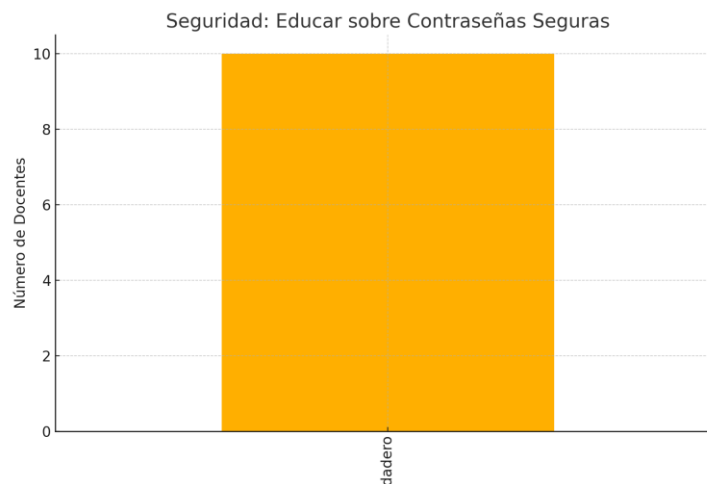
Análisis de resultados: Los resultados muestran que el 60% de los encuestados considera falsa esta afirmación, mientras que el 40% la considera verdadera. Esta división refleja una conciencia mayoritaria, aunque no unánime, sobre las limitaciones de las configuraciones de privacidad en redes sociales.

Según Alim et al. (2023), la percepción mayoritaria de que las configuraciones de privacidad no ofrecen protección completa es acertada. Los autores argumentan que, si bien estas configuraciones son una primera línea de defensa, no pueden garantizar una protección total debido a la naturaleza cambiante de las amenazas en línea y las posibles brechas de seguridad en las plataformas. Enfatizan la importancia de combinar configuraciones de privacidad con educación en seguridad digital para una protección más efectiva.

Por otro lado, Manca y Ranieri (2022) sugieren que el 40% que confía plenamente en estas configuraciones podría estar sobreestimando su eficacia. Las autoras destacan la necesidad de una comprensión más profunda de cómo funcionan estas configuraciones y sus limitaciones, especialmente en el contexto educativo donde la protección de los estudiantes es primordial.

6. Es importante educar a los estudiantes sobre el uso de contraseñas seguras.

Seguridad: Educar sobre Contraseñas Seguras	Frecuencia	Porcentaje
Verdadero	10	100.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: En esta pregunta, el 100% de los encuestados está de acuerdo con la importancia de educar a los estudiantes sobre el uso de contraseñas seguras, mostrando un consenso unánime sobre este aspecto crucial de la seguridad en línea.

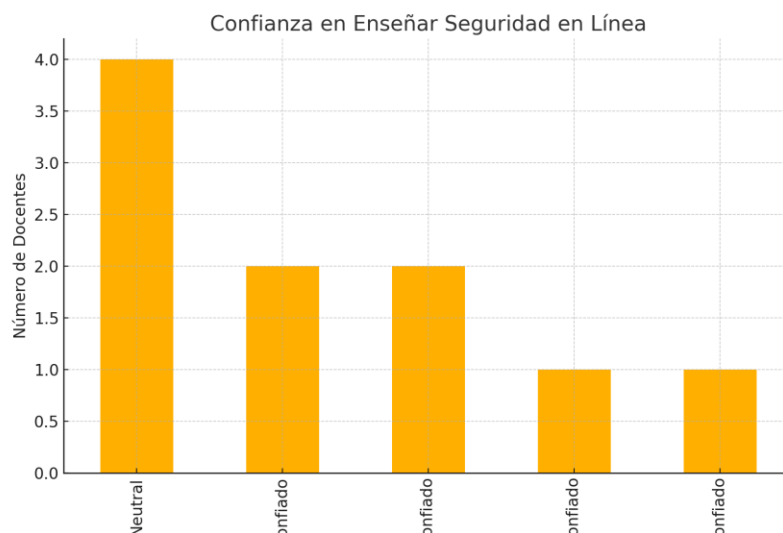
Zimmermann y Gerber (2021) respaldan esta unanimidad, argumentando que las contraseñas seguras son la primera línea de defensa contra el acceso no autorizado a cuentas en línea. Los autores enfatizan que la educación sobre contraseñas seguras debe ir más allá de la mera creación de contraseñas complejas, incluyendo también prácticas como el uso de gestores de contraseñas y la autenticación de dos factores.

Chen et al. (2022) destacan la importancia de integrar la educación sobre contraseñas seguras en un marco más amplio de alfabetización digital. Los autores sugieren que esta educación debe ser continua y adaptativa, considerando las cambiantes amenazas en el panorama digital y las diferentes necesidades de los estudiantes según su edad y nivel de habilidad tecnológica.

Finalmente, Dodel y Mesch (2023) argumentan que la enseñanza sobre contraseñas seguras debe contextualizarse dentro de las prácticas cotidianas de los estudiantes. Los autores proponen un enfoque que no solo instruya sobre la creación de contraseñas fuertes, sino que también aborde los riesgos asociados con compartir contraseñas, el uso de las mismas contraseñas en múltiples plataformas, y la importancia de actualizar regularmente las credenciales de acceso.

7. ¿Qué tan confiado se siente en sus habilidades para enseñar sobre seguridad en línea?

Confianza en Enseñar Seguridad en Línea	Frecuencia	Porcentaje
Neutral	4	40.0
Confiado	2	20.0
Poco confiado	2	20.0
Nada confiado	1	10.0
Muy confiado	1	10.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una distribución variada en los niveles de confianza de los educadores para enseñar sobre seguridad en línea. El 40% se siente neutral, el 20% se siente confiado, otro 20% poco confiado, un 10% nada confiado y el 10% restante muy confiado. Esta distribución revela una diversidad significativa en la percepción de las propias habilidades para abordar este tema crucial.

Según Falloon (2020), la predominancia de una postura neutral (40%) podría indicar una brecha en la formación docente sobre seguridad en línea. El autor argumenta que muchos educadores reconocen la importancia del tema, pero pueden sentirse inseguros sobre sus conocimientos específicos o estrategias pedagógicas para abordarlo efectivamente. Falloon sugiere que esta neutralidad podría ser una oportunidad para implementar programas de desarrollo profesional enfocados en la seguridad digital.

Por otro lado, Shin (2022) analiza el 20% que se siente confiado y el 10% muy confiado, sugiriendo que estos educadores probablemente han recibido formación específica o tienen experiencia personal significativa en temas de seguridad en línea. La autora destaca la importancia de aprovechar a estos educadores como recursos para el desarrollo de programas de mentorías y el intercambio de mejores prácticas dentro de las instituciones educativas.

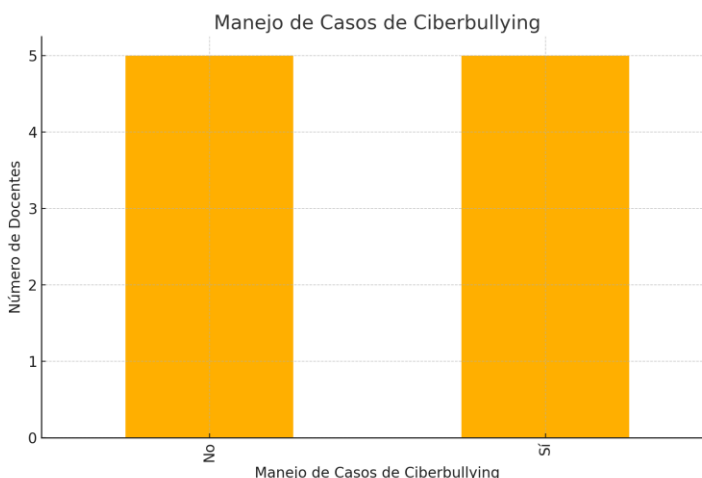
En contraste, Greenhow y Galvin (2023) abordan el 30% combinado que se siente poco o nada confiado. Los autores argumentan que esta falta de confianza podría derivar de la rápida evolución de las amenazas en línea y las tecnologías digitales, lo que dificulta que los educadores se mantengan actualizados. Proponen un enfoque de aprendizaje continuo y colaborativo, donde

los educadores puedan acceder regularmente a recursos actualizados y participar en comunidades de práctica centradas en la seguridad en línea.

Finalmente, Atif y Chou (2021) enfatizan la necesidad de un enfoque holístico para aumentar la confianza de los educadores en la enseñanza de la seguridad en línea. Sugieren que las instituciones educativas deben proporcionar no solo formación técnica, sino también apoyo en la integración de estos temas en el currículo existente y en el desarrollo de estrategias pedagógicas efectivas para diferentes grupos de edad. Los autores argumentan que aumentar la confianza de los educadores en este ámbito es crucial para preparar adecuadamente a los estudiantes para navegar de manera segura en el mundo digital.

8. ¿Ha manejado casos de ciberbullying entre sus estudiantes?

Manejo de Casos de Ciberbullying	Frecuencia	Porcentaje
No	5	50.0
Sí	5	50.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una división exacta entre los encuestados: el 50% indica que sí ha manejado casos de ciberbullying entre sus estudiantes, mientras que el otro 50% no lo ha hecho. Esta distribución equitativa revela la prevalencia significativa del ciberbullying en entornos educativos y subraya la importancia de que los educadores estén preparados para enfrentar este desafío.

Según Barlett et al. (2021), la alta proporción de educadores que han manejado casos de ciberbullying refleja la creciente preocupación por este fenómeno en la era digital. Los autores

argumentan que la ubicuidad de los dispositivos móviles y las redes sociales ha ampliado las oportunidades para el acoso en línea, llevándolo más allá de los límites físicos de la escuela. Esta realidad demanda que los educadores desarrollen competencias específicas para identificar, prevenir y manejar situaciones de ciberbullying.

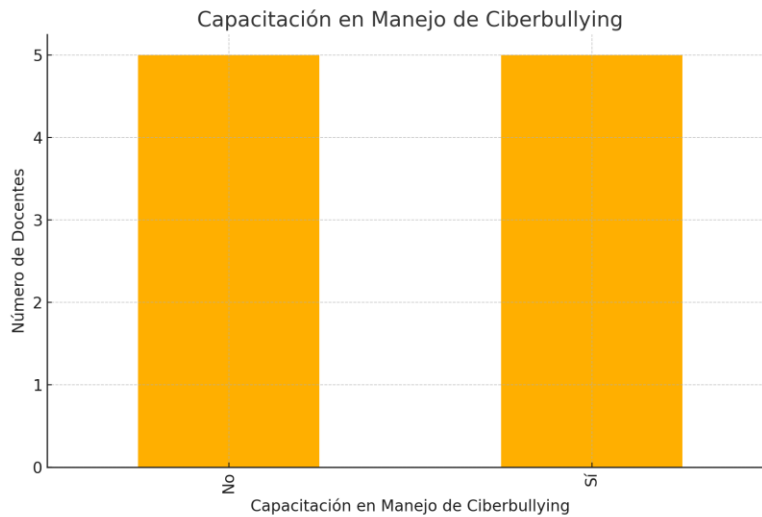
Por otro lado, Kowalski et al. (2022) analizan el 50% que no ha manejado casos de ciberbullying, sugiriendo que esto no necesariamente implica la ausencia de tales incidentes. Los autores proponen que podría haber casos no reportados o no reconocidos, destacando la necesidad de mejorar los mecanismos de detección y reporte en las instituciones educativas. Además, enfatizan la importancia de crear un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros para informar sobre situaciones de ciberbullying.

Zych et al. (2023) abordan la complejidad de manejar casos de ciberbullying, señalando que los educadores que han enfrentado estas situaciones a menudo se encuentran navegando en un terreno desafiante. Los autores argumentan que el manejo efectivo del ciberbullying requiere no solo intervenciones reactivas, sino también estrategias proactivas para crear una cultura escolar de respeto y empatía en línea. Proponen un enfoque integral que incluya la educación en ciudadanía digital, el desarrollo de habilidades socioemocionales y la implementación de políticas claras contra el acoso en línea.

Finalmente, Sorrentino et al. (2022) destacan la importancia de la formación continua para todos los educadores, independientemente de si han manejado casos de ciberbullying o no. Los autores sugieren que la preparación anticipada es crucial, ya que la naturaleza dinámica del entorno digital puede exponer a cualquier educador a situaciones de ciberbullying en cualquier momento. Recomiendan programas de desarrollo profesional que incluyan simulaciones y estudios de casos para preparar a los educadores en la identificación temprana y el manejo efectivo de incidentes de ciberbullying.

9. ¿Ha recibido capacitación sobre cómo manejar casos de ciberbullying?

Capacitación en Manejo de Ciberbullying	Frecuencia	Porcentaje
No	5	50.0
Sí	5	50.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una división equitativa entre los encuestados: el 50% indica que sí ha recibido capacitación sobre cómo manejar casos de cyberbullying, mientras que el otro 50% no la ha recibido. Esta distribución refleja una disparidad significativa en la preparación de los educadores para enfrentar este importante desafío en el entorno digital educativo.

Según Macaulay et al. (2022), la mitad de los educadores que han recibido capacitación representa un avance positivo en la concienciación sobre la importancia de abordar el cyberbullying en las instituciones educativas. Los autores argumentan que esta capacitación es crucial para equipar a los educadores con las habilidades necesarias para identificar, prevenir y manejar situaciones de acoso en línea. Destacan que los educadores capacitados tienden a sentirse más seguros y competentes al abordar incidentes de cyberbullying, lo que puede resultar en intervenciones más efectivas y oportunas.

Por otro lado, Hutson et al. (2021) analizan la mitad que no ha recibido capacitación, señalando que esta carencia puede dejar a los educadores mal preparados para manejar situaciones de cyberbullying cuando surgen. Los autores enfatizan que la falta de capacitación no solo afecta la capacidad de respuesta de los educadores, sino que también puede impactar negativamente en su confianza para abordar estos problemas, potencialmente llevando a una subestimación o manejo inadecuado de los casos de cyberbullying.

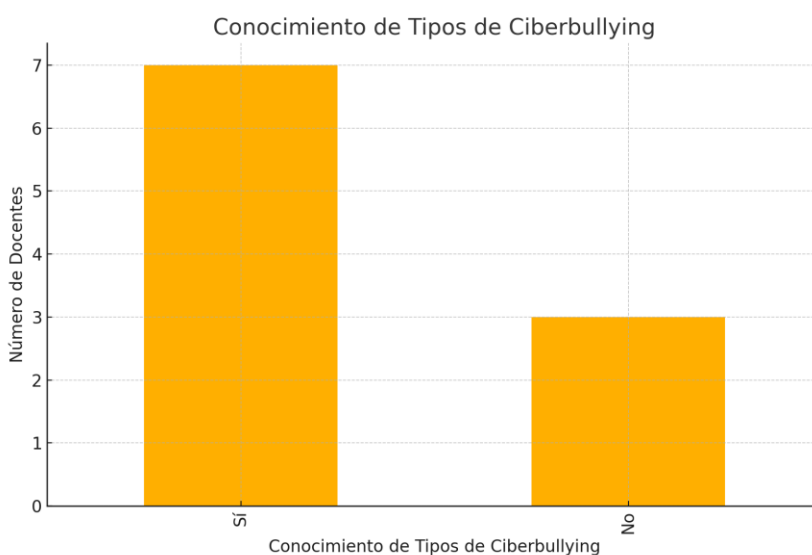
Lozano-Blasco et al. (2023) abordan la necesidad de una capacitación integral y continua sobre cyberbullying para todos los educadores. Los autores argumentan que, dada la naturaleza evolutiva de las tecnologías digitales y las formas de acoso en línea, la capacitación debe ser un

proceso continuo y no un evento único. Proponen un enfoque de desarrollo profesional que incluya actualizaciones regulares sobre nuevas formas de ciberbullying, estrategias de prevención emergentes y mejores prácticas para la intervención.

Finalmente, Quiroz et al. (2024) destacan la importancia de adaptar la capacitación sobre ciberbullying a los contextos específicos de cada institución educativa. Los autores sugieren que la capacitación debe ir más allá de la mera transmisión de información y debe incluir componentes prácticos como simulaciones, estudios de casos y desarrollo de protocolos de acción. Además, enfatizan la necesidad de que la capacitación aborde no solo los aspectos técnicos del ciberbullying, sino también sus implicaciones psicológicas y emocionales tanto para las víctimas como para los agresores, promoviendo un enfoque holístico en el manejo de estos casos.

10. ¿Conoce los diferentes tipos de ciberbullying?

Conocimiento de Tipos de Ciberbullying	Frecuencia	Porcentaje
Sí	7	70.0
No	3	30.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran que el 70% de los encuestados afirma conocer los diferentes tipos de ciberbullying, mientras que el 30% indica que no los conoce. Esta

distribución sugiere un nivel relativamente alto de conciencia sobre las diversas formas que puede tomar el acoso en línea, aunque aún existe un margen significativo para mejorar el conocimiento en este ámbito.

Según Kowalski et al. (2023), el alto porcentaje de educadores que conocen los diferentes tipos de ciberbullying es un indicador positivo de la creciente conciencia sobre este problema en el ámbito educativo. Los autores argumentan que este conocimiento es fundamental para identificar y abordar eficazmente las diversas manifestaciones del acoso en línea, que pueden incluir el hostigamiento, la exclusión, la suplantación de identidad, y la difusión de material dañino, entre otros. Este conocimiento permite a los educadores responder de manera más precisa y efectiva a los incidentes de ciberbullying.

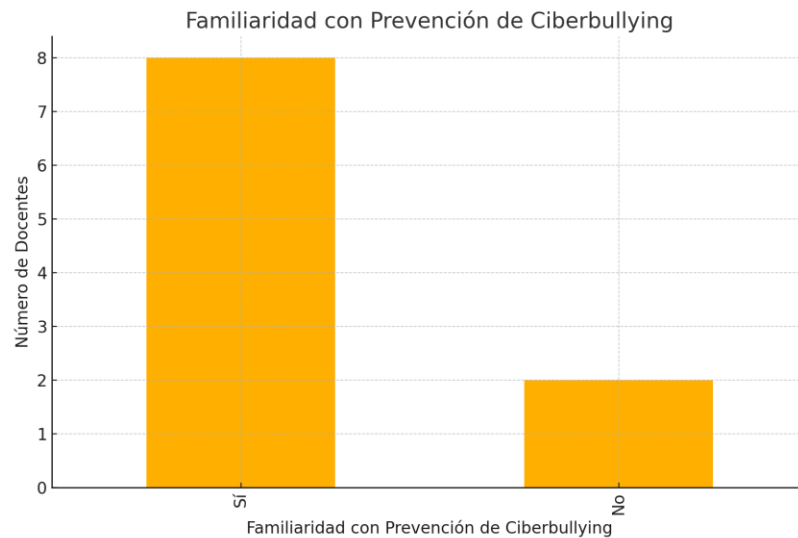
Por otro lado, Martínez-Villareal et al. (2022) analizan el 30% que no conoce los diferentes tipos de ciberbullying, señalando que esta falta de conocimiento puede llevar a una subestimación de la gravedad o frecuencia de ciertos comportamientos en línea. Los autores enfatizan la importancia de cerrar esta brecha de conocimiento, ya que el ciberbullying puede tomar formas sutiles o nuevas que podrían pasar desapercibidas para educadores no familiarizados con sus diversas manifestaciones.

Wright (2021) aborda la complejidad de mantenerse al día con los tipos emergentes de ciberbullying, dada la rápida evolución de las tecnologías y plataformas digitales. El autor argumenta que el conocimiento sobre los tipos de ciberbullying debe ser dinámico y actualizado constantemente. Propone la implementación de programas de formación continua que no solo cubran los tipos tradicionales de ciberbullying, sino que también aborden las nuevas formas que surgen con la evolución de las redes sociales y otras tecnologías.

Finalmente, Barlett y Chamberlin (2024) destacan la importancia de no solo conocer los diferentes tipos de ciberbullying, sino también comprender sus impactos diferenciales en los estudiantes. Los autores sugieren que el conocimiento profundo de los tipos de ciberbullying debe ir acompañado de una comprensión de cómo cada forma de acoso puede afectar de manera única el bienestar emocional, social y académico de los estudiantes. Recomiendan un enfoque educativo que vincule el conocimiento teórico sobre los tipos de ciberbullying con estrategias prácticas de prevención e intervención, permitiendo a los educadores responder de manera más efectiva y empática a las diversas situaciones de acoso en línea que puedan encontrar.

11. ¿Está familiarizado con estrategias para prevenir el ciberbullying en el entorno escolar?

Familiaridad con Prevención de Ciberbullying	con de	Frecuencia	Porcentaje
Sí		8	80.0
No		2	20.0
Total		10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran que el 80% de los encuestados afirma estar familiarizado con estrategias para prevenir el ciberbullying en el entorno escolar, mientras que el 20% indica no estarlo. Esta distribución sugiere un alto nivel de conciencia y preparación entre los educadores para abordar este problema, aunque aún existe un margen para mejorar.

Según Hutson y Kelly (2023), el alto porcentaje de educadores familiarizados con estrategias preventivas es alentador y refleja un compromiso creciente del sector educativo para combatir el ciberbullying. Los autores argumentan que esta familiaridad es crucial para crear un ambiente escolar seguro y positivo en el mundo digital. Destacan que las estrategias efectivas de prevención no solo reducen los incidentes de ciberbullying, sino que también promueven una cultura de respeto y empatía en línea.

Por otro lado, Zych et al. (2022) analizan el 20% que no está familiarizado con estas estrategias, señalando que esta brecha podría dejar a algunos estudiantes vulnerables. Los autores enfatizan la importancia de garantizar que todos los educadores, independientemente de su rol o área de especialización, tengan acceso a información y capacitación sobre estrategias

preventivas. Sugieren que este conocimiento debería ser parte integral de la formación docente y del desarrollo profesional continuo.

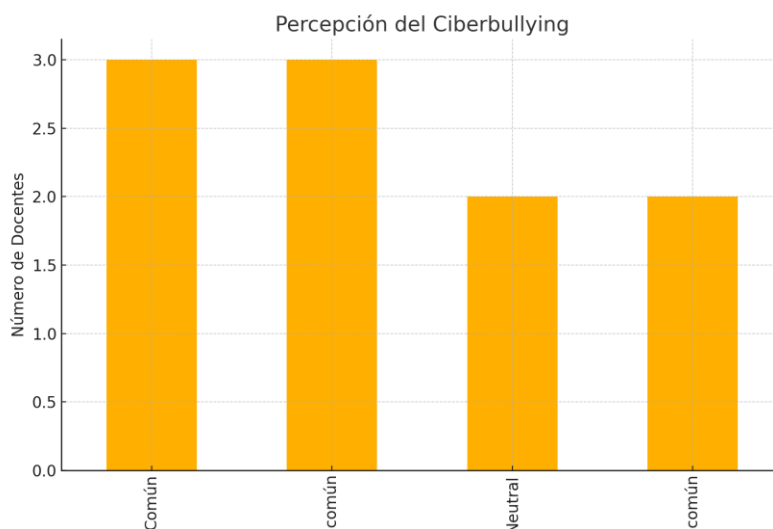
Macaulay et al. (2024) abordan la naturaleza evolutiva de las estrategias de prevención del ciberbullying. Los autores argumentan que, dada la rápida transformación del paisaje digital, las estrategias de prevención deben ser dinámicas y adaptativas. Proponen un enfoque de "prevención actualizada" que incluya la revisión regular de las estrategias existentes y la incorporación de nuevas tácticas basadas en la investigación más reciente y las tendencias tecnológicas emergentes.

Finalmente, Wright y Wachs (2023) destacan la importancia de un enfoque holístico en la prevención del ciberbullying. Los autores sugieren que las estrategias efectivas deben ir más allá de las medidas técnicas o punitivas, e incluir elementos como la educación en alfabetización digital, el desarrollo de habilidades socioemocionales, y la promoción de una ciudadanía digital responsable. Recomiendan la implementación de programas que involucren no solo a los educadores y estudiantes, sino también a los padres y a la comunidad en general, creando un frente unido contra el ciberbullying.

Los autores concluyen que, si bien el alto nivel de familiaridad con estrategias preventivas es positivo, es crucial mantener este conocimiento actualizado y asegurar su aplicación efectiva en la práctica diaria escolar.

12. En su opinión, ¿qué tan común es el ciberbullying en su institución educativa?

Percepción del Ciberbullying	Frecuencia	Porcentaje
Común	3	30.0
Poco común	3	30.0
Neutral	2	20.0
Muy común	2	20.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una distribución variada en la percepción de la prevalencia del cyberbullying: el 30% lo considera común, otro 30% lo percibe como poco común, el 20% mantiene una posición neutral, y el 20% restante lo ve como muy común. Esta diversidad de opiniones refleja la complejidad del fenómeno y posiblemente las diferentes experiencias en distintos contextos educativos.

Según Smith et al. (2022), la variación en las percepciones sobre la prevalencia del cyberbullying puede atribuirse a múltiples factores. Los autores argumentan que las diferencias pueden deberse a variaciones reales en la incidencia entre instituciones, pero también a disparidades en la capacidad de detección y reporte. Sugieren que las instituciones donde el cyberbullying se percibe como común o muy común (50% en total) podrían tener sistemas más efectivos para identificar y reportar incidentes, o podrían estar enfrentando desafíos particulares en su cultura digital.

Por otro lado, Kowalski y Limber (2023) analizan la percepción de que el cyberbullying es poco común (30%), advirtiendo que esto podría indicar una subestimación del problema. Los autores señalan que el cyberbullying a menudo ocurre fuera del alcance directo de los educadores, lo que puede llevar a una percepción reducida de su prevalencia. Enfatizan la importancia de implementar mecanismos de detección más sofisticados y fomentar una cultura de reporte abierto entre los estudiantes.

Barlett et al. (2024) abordan la posición neutral (20%) como un indicador de la necesidad de más investigación y datos concretos sobre la prevalencia del cyberbullying en entornos educativos específicos. Los autores proponen la implementación de evaluaciones regulares y

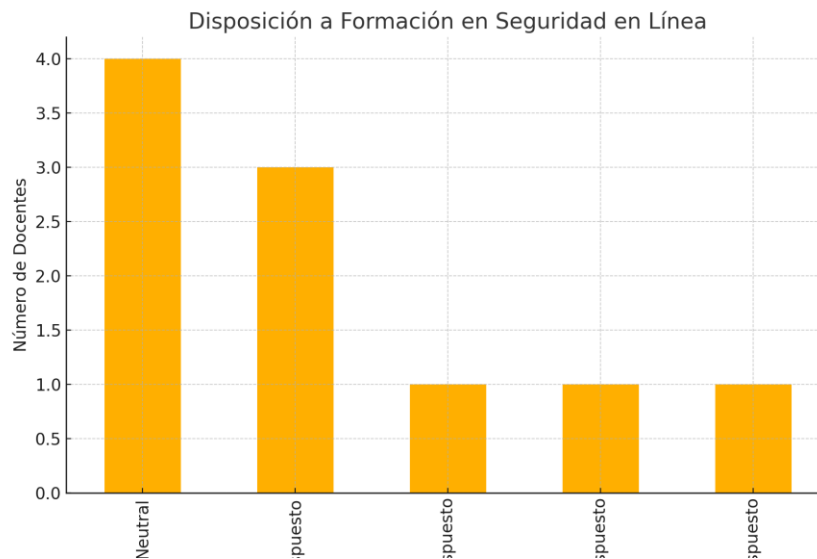
estandarizadas para medir la incidencia del ciberbullying, argumentando que esto proporcionaría una base más sólida para la toma de decisiones y la asignación de recursos en la prevención y manejo del problema.

Finalmente, Gradinger et al. (2022) destacan la importancia de considerar el contexto al interpretar estas percepciones. Los autores sugieren que la prevalencia percibida del ciberbullying puede variar según factores como el nivel educativo, el entorno socioeconómico, y las políticas de uso de tecnología en cada institución. Recomiendan un enfoque personalizado para abordar el ciberbullying, adaptado a las necesidades y realidades específicas de cada comunidad educativa.

En conclusión, la diversidad de percepciones sobre la prevalencia del ciberbullying subraya la necesidad de una evaluación continua y sistemática del problema, así como de estrategias de prevención e intervención adaptadas a cada contexto educativo particular.

13. ¿Qué tan dispuesto estaría a participar en un curso de formación sobre seguridad en línea y prevención del ciberbullying?

Disposición a Formación en Seguridad en Línea	Frecuencia	Porcentaje
Neutral	4	40.0
Dispuesto	3	30.0
Poco dispuesto	1	10.0
Nada dispuesto	1	10.0
Muy dispuesto	1	10.0
Total	10	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una distribución variada en la disposición de los educadores para participar en formación sobre seguridad en línea y prevención del ciberbullying: el 40% se muestra neutral, el 30% dispuesto, un 10% poco dispuesto, otro 10% nada dispuesto, y el 10% restante muy dispuesto. Esta diversidad de actitudes refleja diferentes niveles de interés y posiblemente percepciones variadas sobre la importancia o relevancia de dicha formación.

Según Macaulay et al. (2023), la presencia de un 40% de educadores con una postura neutral podría indicar una falta de claridad sobre los beneficios de la formación o incertidumbre sobre su relevancia para sus roles específicos. Los autores sugieren que esta neutralidad representa una oportunidad para las instituciones educativas de comunicar más efectivamente la importancia y los beneficios prácticos de la formación en seguridad en línea.

Por otro lado, Hutson y Paterson (2022) analizan el 40% combinado de educadores dispuestos y muy dispuestos a participar en la formación. Los autores argumentan que esta disposición positiva refleja una creciente conciencia sobre la importancia de la seguridad en línea y la prevención del ciberbullying en el entorno educativo actual. Sugieren que este grupo podría actuar como catalizador para promover una cultura de aprendizaje continuo en temas de seguridad digital dentro de sus instituciones.

Zych et al. (2024) abordan el 20% que se muestra poco o nada dispuesto a participar en la formación, señalando que esta resistencia podría deberse a diversos factores como la sobrecarga de trabajo, la percepción de que ya poseen conocimientos suficientes, o la falta de tiempo. Los autores proponen estrategias para aumentar la participación, como integrar la formación en el

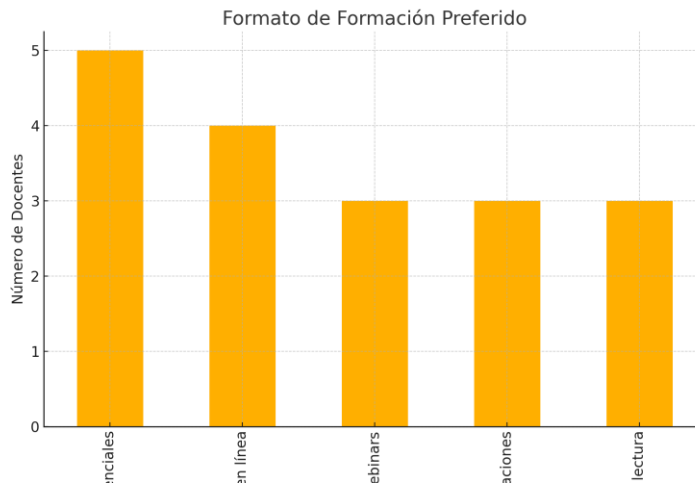
desarrollo profesional regular, ofrecer incentivos, y personalizar el contenido para abordar las necesidades específicas de diferentes roles educativos.

Finalmente, Wright y Wachs (2023) destacan la importancia de diseñar programas de formación que sean atractivos y relevantes para todos los educadores, independientemente de su nivel inicial de disposición. Los autores sugieren un enfoque modular y flexible que permita a los participantes elegir áreas de enfoque específicas, combinando elementos teóricos con aplicaciones prácticas inmediatas en el aula. Además, recomiendan incorporar metodologías interactivas y basadas en casos reales para aumentar el compromiso y la retención de conocimientos.

En conclusión, la variada disposición para participar en formación sobre seguridad en línea y prevención del ciberbullying subraya la necesidad de un enfoque multifacético en el desarrollo profesional de los educadores. Las instituciones educativas deben considerar estrategias para aumentar el interés y la participación, destacando la relevancia crítica de estos temas en el panorama educativo actual y futuro.

14. ¿Qué formato de formación preferiría? (Puede seleccionar varios)

Formato de Formación Preferido	Frecuencia	Porcentaje
Talleres presenciales	5	27.8
Cursos en línea	4	22.2
Webinars	3	16.7
Casos prácticos y simulaciones	3	16.7
Material de lectura	3	16.7
Total	18	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una variedad de preferencias en cuanto a los formatos de formación: los talleres presenciales lideran con un 27.8%, seguidos por cursos en línea con un 22.2%, mientras que webinars, casos prácticos y simulaciones, y material de lectura comparten cada uno un 16.7% de las preferencias. Esta distribución refleja la diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades entre los educadores.

Según Hodges et al. (2023), la preferencia predominante por talleres presenciales (27.8%) sugiere que muchos educadores valoran la interacción cara a cara y la oportunidad de aprendizaje colaborativo. Los autores argumentan que los talleres presenciales pueden proporcionar un entorno más inmersivo para el aprendizaje experiencial y facilitar el intercambio directo de ideas y experiencias entre colegas. Sin embargo, también señalan que este formato puede presentar desafíos logísticos y de accesibilidad para algunos participantes.

Por otro lado, Trust y Whalen (2022) analizan la fuerte presencia de preferencias por formatos digitales como cursos en línea (22.2%) y webinars (16.7%). Los autores sugieren que esta tendencia refleja un reconocimiento creciente de la flexibilidad y accesibilidad que ofrecen las modalidades de aprendizaje en línea. Argumentan que estos formatos pueden ser particularmente beneficiosos para abordar temas de seguridad en línea y ciberbullying, ya que permiten a los educadores experimentar directamente con herramientas y plataformas digitales relevantes.

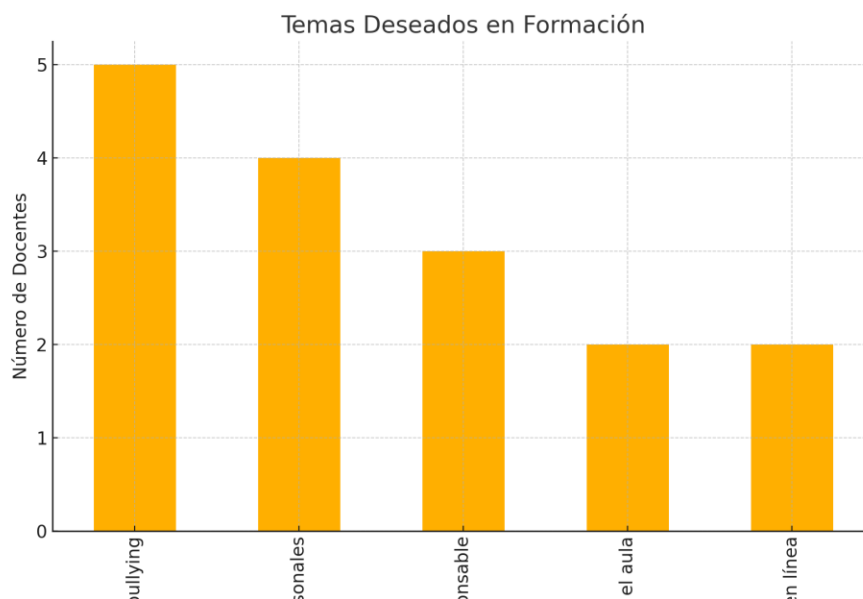
Macaulay y Betts (2024) destacan la importancia de los casos prácticos y simulaciones (16.7%) en la formación sobre seguridad en línea y prevención del ciberbullying. Los autores argumentan que este enfoque basado en escenarios proporciona a los educadores experiencias cercanas a la realidad, permitiéndoles desarrollar habilidades prácticas para manejar situaciones

de cyberbullying en un entorno seguro. Sugieren que la integración de tecnologías de realidad virtual o aumentada podría mejorar aún más la efectividad de estas simulaciones.

Finalmente, Greenhow y Galvin (2023) abordan la preferencia por el material de lectura (16.7%), señalando que este formato tradicional sigue siendo valorado por muchos educadores. Los autores sugieren que el material de lectura puede ser especialmente útil para proporcionar fundamentos teóricos sólidos y actualizaciones sobre investigaciones recientes en el campo de la seguridad en línea y el cyberbullying. Recomiendan combinar este formato con elementos más interactivos para maximizar su efectividad.

15. ¿Qué temas le gustaría que se abordaran en una formación sobre seguridad en línea?
(Puede seleccionar varios)

Temas Deseados en Formación	Frecuencia	Porcentaje
Identificación y manejo del cyberbullying	5	31.2
Protección de datos personales	4	25.0
Promoción de la ciudadanía digital responsable	3	18.8
Uso seguro de redes sociales en el aula	2	12.5
Desarrollo de políticas escolares de seguridad en línea	2	12.5
Total	16	100.0



Análisis de resultados: Los resultados muestran una variedad de preferencias en cuanto a los temas de formación sobre seguridad en línea: la identificación y manejo del ciberbullying lidera con un 31.2%, seguido por la protección de datos personales con un 25%, la promoción de la ciudadanía digital responsable con un 18.8%, y tanto el uso seguro de redes sociales en el aula como el desarrollo de políticas escolares de seguridad en línea comparten cada uno un 12.5% de las preferencias.

Según Kowalski et al. (2023), la alta preferencia por la identificación y manejo del ciberbullying (31.2%) refleja la creciente preocupación de los educadores por este fenómeno en el entorno digital. Los autores argumentan que esta demanda de formación indica un reconocimiento de la complejidad del ciberbullying y la necesidad de desarrollar habilidades específicas para su detección temprana e intervención efectiva. Sugieren que la formación en este tema debería incluir no solo la identificación de signos de ciberbullying, sino también estrategias de intervención y apoyo a las víctimas.

Por otro lado, Choi y Choi (2022) analizan la importancia dada a la protección de datos personales (25%). Los autores señalan que esta preferencia refleja una creciente conciencia sobre los riesgos asociados con la privacidad en línea y la necesidad de salvaguardar la información personal de estudiantes y educadores. Argumentan que la formación en este ámbito debería abarcar aspectos legales, técnicos y éticos de la protección de datos en el contexto educativo.

Wachs et al. (2024) destacan la relevancia de la promoción de la ciudadanía digital responsable (18.8%). Los autores sugieren que este enfoque más amplio es crucial para crear una

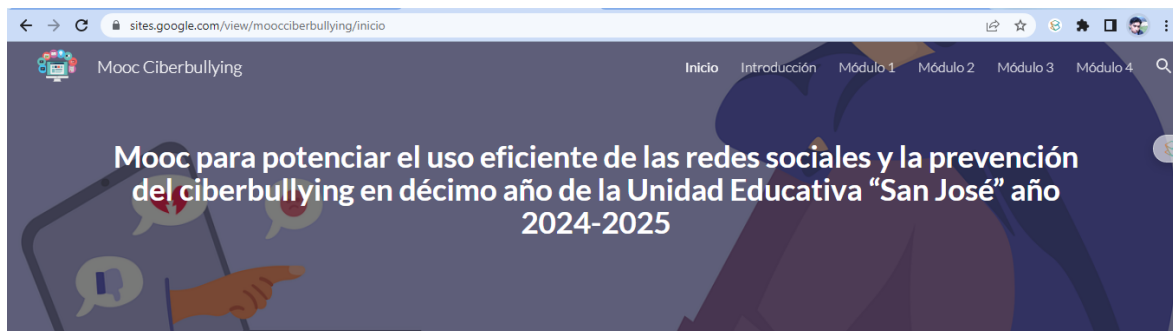
cultura de uso ético y seguro de la tecnología en las escuelas. Proponen que la formación en este tema debería ir más allá de las reglas y restricciones, fomentando una comprensión profunda de los derechos y responsabilidades digitales.

Macaulay y Betts (2023) abordan el interés en el uso seguro de redes sociales en el aula (12.5%), argumentando que este tema refleja la creciente integración de las redes sociales en las prácticas pedagógicas. Los autores sugieren que la formación en este ámbito debería equilibrar los beneficios educativos de las redes sociales con estrategias para mitigar los riesgos asociados.

Finalmente, Hutson et al. (2022) analizan la importancia del desarrollo de políticas escolares de seguridad en línea (12.5%). Los autores argumentan que este interés indica un reconocimiento de la necesidad de un enfoque institucional coherente para abordar la seguridad en línea. Sugieren que la formación en este tema debería capacitar a los educadores para participar activamente en la creación y implementación de políticas efectivas.

CAPÍTULO III

4. PROPUESTA DEL DESARROLLO DEL PROYECTO TÉCNICO



Misión

Brindar un entorno de aprendizaje seguro y constructivo donde los estudiantes adquieran competencias digitales, promoviendo el uso ético y responsable de las redes sociales para su bienestar académico y personal.

Visión

Ser una institución líder en alfabetización digital, formando ciudadanos digitales conscientes y preparados para enfrentar los desafíos de la era tecnológica, garantizando su seguridad y éxito en el mundo virtual y real.

©

4.1. Nombre de la propuesta

Curso MOOC sobre Redes Sociales y Ciberbullying

4.2. Título de la propuesta

Uso Seguro de Redes Sociales y Prevención del Ciberbullying para Estudiantes de 10mo Año de la Unidad Educativa 'San José'

Link MOOC: <https://sites.google.com/view/moocciberbullying/inicio>

4.3. Presentación de la propuesta

Este curso MOOC está diseñado para estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa 'San José'. El curso se enfoca en fomentar el uso responsable de las redes sociales y en prevenir el ciberbullying. Incluye módulos sobre alfabetización digital, seguridad en línea, y comunicación ética en plataformas sociales.

El auge de las redes sociales ha transformado radicalmente la forma en que los adolescentes se comunican, aprenden y se desarrollan socialmente. Sin embargo, este nuevo paradigma digital también trae consigo desafíos significativos, como el uso inadecuado de las plataformas y el ciberbullying. Este MOOC se presenta como una respuesta integral a estos retos, diseñado específicamente para estudiantes de décimo año de la Unidad Educativa "San José".

El curso se fundamenta en la premisa de que la alfabetización digital es esencial para navegar de manera segura y eficiente en el entorno en línea. Como argumentan Vuorikari et al.

(2022), las competencias digitales son cruciales no solo para el éxito académico y profesional, sino también para el bienestar psicosocial de los jóvenes en la era digital. Además, la prevención del ciberbullying se ha convertido en una prioridad educativa, dado su impacto negativo en la salud mental y el rendimiento académico de los adolescentes (Smith et al., 2021).

Este MOOC adopta un enfoque pedagógico basado en el constructivismo social y el aprendizaje experiencial. Según Siemens y Conole (2020), este enfoque es particularmente efectivo en entornos de aprendizaje en línea, ya que fomenta la construcción activa del conocimiento y la colaboración entre pares. A lo largo del curso, los estudiantes participarán en actividades prácticas, discusiones reflexivas y proyectos colaborativos que les permitirán aplicar lo aprendido en situaciones realistas.

La estructura modular del curso permite una progresión lógica desde los fundamentos básicos hasta aplicaciones más avanzadas, facilitando un aprendizaje escalonado y adaptativo. Cada módulo ha sido diseñado teniendo en cuenta las últimas investigaciones en pedagogía digital y prevención del ciberbullying, asegurando que el contenido sea relevante, actualizado y efectivo.

4.4. Justificación de la propuesta

El uso creciente de redes sociales entre adolescentes plantea desafíos como el ciberbullying. Este curso tiene como objetivo proporcionar herramientas para el manejo seguro de estas plataformas, así como fomentar el respeto y la empatía en interacciones digitales, siguiendo un enfoque constructivista y experiencial.

La justificación de este proyecto técnico radica en la creciente necesidad de alfabetización digital y formación en el uso seguro y ético de las redes sociales entre los adolescentes. En la era digital actual, las redes sociales se han convertido en una parte integral de la vida de los jóvenes, influyendo significativamente en su desarrollo social, emocional y académico.

Estudios recientes, como el de Vuorikari et al. (2022), destacan la importancia crucial de las competencias digitales para el éxito académico y el bienestar psicosocial de los jóvenes. Además, la prevalencia del ciberbullying y otros riesgos en línea subraya la urgencia de equipar a los estudiantes con herramientas para navegar de forma segura en el entorno digital.

Este MOOC se justifica como una respuesta integral a estos desafíos, ofreciendo una formación estructurada y basada en evidencia sobre el uso responsable de las redes sociales. Al adoptar un enfoque pedagógico constructivista y experiencial, el curso no solo proporciona

conocimientos teóricos, sino que también desarrolla habilidades prácticas esenciales para la ciudadanía digital.

La propuesta se alinea con las tendencias educativas actuales que enfatizan la importancia de la alfabetización mediática y la seguridad en línea como componentes clave del currículo escolar. Al dirigirse específicamente a estudiantes de décimo año, el curso aborda una etapa crítica en el desarrollo de los adolescentes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo digital de manera informada y responsable.

4.5. Beneficios

- Mejora de la alfabetización digital de los estudiantes.
- Reducción de casos de ciberbullying a través de la educación.
- Fortalecimiento de habilidades para la navegación segura en redes sociales.
- Promoción de una cultura digital de respeto y responsabilidad.

4.6. Objetivos de la propuesta

4.6.1. Objetivo general

Promover el uso seguro de las redes sociales y la prevención del ciberbullying entre los estudiantes de décimo año.

4.6.2. Objetivos específicos

- Educar sobre los riesgos y beneficios de las redes sociales.
- Enseñar estrategias para manejar la privacidad en línea.
- Fomentar la comunicación ética y responsable en entornos digitales.
- Proporcionar herramientas para identificar y prevenir el ciberbullying.

4.7. Beneficiarios de la propuesta

4.7.1. Datos informativos

Nombre de la institución: Unidad Educativa 'San José'

Ubicación: Quito, Ecuador

Beneficiarios directos: Estudiantes de décimo año

Beneficiarios indirectos: Docentes, padres de familia y la comunidad educativa

4.8. Metodología de la propuesta

El curso utiliza una combinación de videos interactivos, lecturas, actividades prácticas, y evaluaciones. Las herramientas incluyen plataformas como CoSpaces y Kahoot, facilitando un aprendizaje dinámico y participativo.

La metodología de la propuesta se basa en un enfoque pedagógico constructivista y experiencial, diseñado específicamente para estudiantes de décimo año. El curso se estructura en cuatro módulos principales:

1. Fundamentos de las Redes Sociales
2. Seguridad y Privacidad en Línea
3. Comunicación Efectiva y Ética en Redes Sociales
4. Reconociendo y Previniendo el Ciberbullying

Cada módulo combina contenido teórico con actividades prácticas, fomentando el aprendizaje activo y la aplicación de conocimientos en situaciones realistas. Las estrategias de enseñanza incluyen:

- Presentación de conceptos clave respaldados por investigaciones recientes
- Discusiones grupales para fomentar el pensamiento crítico
- Análisis de casos de estudio relevantes para los adolescentes
- Actividades prácticas y simulaciones que reflejan escenarios de la vida real
- Proyectos colaborativos que promueven el aprendizaje entre pares

Al final de cada módulo, se realiza una actividad práctica integradora que permite a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en un contexto significativo. Estas actividades incluyen análisis de perfiles en redes sociales, auditorías de seguridad, simulaciones de comunicación y la creación de una campaña anti-ciberbullying.

La evaluación es continua y formativa, basada en la participación en discusiones, la realización de actividades prácticas y la presentación de proyectos. Se enfatiza la reflexión personal y el desarrollo de habilidades metacognitivas para fomentar un aprendizaje duradero y transferible a situaciones futuras en el entorno digital.

4.9. Plan de acción

No.	Objetivo	Actividades	Recursos	Indicador de logro	Objetivo
1	Planificación	Seleccionar Recursos Educativos Abiertos (REA). Investigar REA para incorporarlos en un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA).	Laptop, Internet	Adaptación de Recursos Educativos Abiertos (REA) al contexto educativo.	Identificar y adaptar los REA adecuados para la plataforma educativa.

2	Elaboración	Estructurar un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) que integre los REA. Integrar los REA modificados en el EVA.	Laptop, Internet, REA	Contenido realizado que será presentado en la socialización.	Crear un entorno digital que apoye el aprendizaje mediante el uso de REA.
3	Socialización	Socializar a estudiantes y docentes el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) que integre los REA para reforzar el aprendizaje.	Laptop, Internet, EVA	Participación activa de estudiantes y docentes.	Promover la adopción del EVA entre estudiantes y docentes para mejorar el aprendizaje.
4	Evaluación	Evaluar el efecto de los REA para dinamizar el aprendizaje significativo. Aplicar los recursos en las actividades planificadas.	Fichas de observación, planificaciones	Planificaciones que apliquen REA como estrategias didácticas.	Evaluar el impacto de los REA en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

4.10. Modelo de propuesta

4.10.1. Módulo 1: Fundamentos de las Redes Sociales

4.10.1.1. ¿Qué son las redes sociales?

Las redes sociales se han convertido en un elemento omnipresente en la vida de los adolescentes, redefiniendo la forma en que se comunican, comparten información y construyen relaciones. Según un estudio reciente de Wang et al. (2023), el 95% de los adolescentes entre 13 y 17 años usa al menos una plataforma de redes sociales regularmente. Estas plataformas se definen como servicios basados en internet que permiten a los usuarios crear perfiles públicos o semi-públicos, conectarse con otros usuarios, y ver y recorrer sus listas de conexiones (Boyd & Ellison, 2021).

La evolución de las redes sociales ha sido rápida y transformadora. Desde los primeros días de plataformas como MySpace, hasta los gigantes actuales como Facebook, Instagram y TikTok, estas redes han pasado de ser simples herramientas de comunicación a ecosistemas complejos que influyen en la formación de la identidad, la difusión de información y las dinámicas sociales (Zhang & Liu, 2022).

Es crucial que los adolescentes comprendan que las redes sociales no son simplemente aplicaciones o sitios web, sino espacios sociales digitales con sus propias normas, culturas y dinámicas de poder. Como argumentan Martínez-López et al. (2021), la alfabetización en redes sociales implica no solo saber cómo usar estas plataformas técnicamente, sino también comprender sus implicaciones sociales, psicológicas y culturales.

En este subtema, exploraremos la definición y evolución de las redes sociales, analizaremos su impacto en la sociedad contemporánea y discutiremos cómo han transformado la comunicación y las relaciones interpersonales, especialmente entre los adolescentes. Este conocimiento fundamental sentará las bases para un uso más consciente y crítico de estas plataformas.

4.10.1.2. Tipos de redes sociales y sus características

El ecosistema de redes sociales es diverso y en constante evolución, con diferentes plataformas atendiendo a variados propósitos y audiencias. Comprender esta diversidad es crucial para navegar eficientemente el paisaje digital. Kim y Park (2022) proponen una taxonomía actualizada de redes sociales que incluye:

- Redes sociales generalistas (e.g., Facebook, Instagram): Diseñadas para un público amplio, ofrecen una variedad de funciones para compartir contenido e interactuar.
- Redes de microblogging (e.g., Twitter, Tumblr): Centradas en actualizaciones breves y en tiempo real.
- Redes profesionales (e.g., LinkedIn): Enfocadas en conexiones laborales y desarrollo profesional.
- Redes de contenido específico (e.g., YouTube para videos, Pinterest para imágenes): Especializadas en tipos particulares de media.
- Redes de mensajería (e.g., WhatsApp, Telegram): Priorizan la comunicación directa y en tiempo real.
- Redes sociales efímeras (e.g., Snapchat): Centradas en contenido que desaparece después de un tiempo limitado.
- Redes sociales de realidad virtual (e.g., VRChat): Ofrecen experiencias inmersivas en entornos 3D.

Cada tipo de red social tiene características únicas que influyen en cómo los usuarios interactúan y qué tipo de contenido comparten. Por ejemplo, García-Peñalvo et al. (2021) señalan que las redes de microblogging fomentan la difusión rápida de información y opiniones, mientras que las redes profesionales promueven la construcción de una identidad laboral en línea.

Es importante que los estudiantes comprendan estas diferencias para poder elegir las plataformas más adecuadas según sus necesidades y objetivos, así como para adaptar su comportamiento al contexto específico de cada red. Además, esta comprensión les ayudará a navegar los desafíos únicos que cada tipo de red puede presentar en términos de privacidad, seguridad y etiqueta social en línea.

4.10.1.3. Beneficios y riesgos del uso de redes sociales

Las redes sociales ofrecen una gama de beneficios potenciales para los adolescentes, pero también conllevan riesgos significativos que requieren una comprensión crítica. En el lado positivo, Vuorikari et al. (2023) destacan cómo las redes sociales pueden fomentar la conectividad social, facilitar el acceso a la información y recursos educativos, y proporcionar oportunidades para la autoexpresión y la creatividad. Por ejemplo, plataformas como Instagram y TikTok han permitido a muchos jóvenes desarrollar habilidades en fotografía, video y narración digital.

Además, las redes sociales pueden ser herramientas poderosas para el activismo y la participación cívica. Wang y Chen (2022) señalan cómo movimientos sociales recientes liderados por jóvenes han utilizado eficazmente las redes sociales para organizar, difundir información y movilizar apoyo.

Sin embargo, los riesgos asociados con el uso de redes sociales no pueden ser ignorados. Zhang et al. (2021) identifican varios peligros potenciales, incluyendo:

- Ciberbullying y acoso en línea
- Exposición a contenido inapropiado o dañino
- Problemas de privacidad y seguridad de datos
- Adicción y uso excesivo
- Comparación social negativa y problemas de autoestima
- Desinformación y noticias falsas

Un estudio longitudinal realizado por Martínez-López et al. (2022) encontró una correlación entre el uso intensivo de redes sociales y un aumento en los síntomas de ansiedad y

depresión en adolescentes, especialmente cuando este uso interfiere con el sueño y las actividades offline.

Es crucial que los estudiantes desarrollen una comprensión equilibrada de estos beneficios y riesgos. Esto les permitirá tomar decisiones informadas sobre su uso de redes sociales, maximizando los aspectos positivos mientras mitigan los riesgos potenciales. La educación en alfabetización digital y mediática juega un papel fundamental en este proceso, equipando a los jóvenes con las herramientas necesarias para navegar críticamente el paisaje de las redes sociales.

4.10.1.4. Actividad práctica: Análisis de perfiles en redes sociales

Esta actividad práctica está diseñada para que los estudiantes apliquen su comprensión de los conceptos aprendidos sobre redes sociales, analizando críticamente perfiles reales en diferentes plataformas. El objetivo es desarrollar habilidades de pensamiento crítico y análisis de medios digitales, competencias cruciales en la era de la información digital (Roig-Vila et al., 2022).

Los estudiantes trabajarán en pequeños grupos para analizar una selección de perfiles públicos en diferentes redes sociales (por ejemplo, Instagram, Twitter, LinkedIn). Se les proporcionará una rúbrica de evaluación basada en los criterios desarrollados por Kim y Park (2023), que incluye:

- Tipo de contenido compartido
- Frecuencia de publicaciones
- Nivel de interacción con otros usuarios
- Tono y estilo de comunicación
- Manejo de la privacidad y la información personal
- Coherencia de la identidad digital a través de diferentes plataformas

Los grupos deberán identificar las estrategias efectivas utilizadas en estos perfiles, así como áreas de mejora potencial. También se les pedirá que reflexionen sobre cómo el tipo de red social influye en la presentación y el comportamiento de los usuarios.

Esta actividad se basa en el principio del aprendizaje basado en la investigación, que según Zhang y Liu (2022), es particularmente efectivo para desarrollar habilidades de alfabetización digital. Al analizar perfiles reales, los estudiantes pueden ver la aplicación práctica de los conceptos teóricos y desarrollar una comprensión más profunda de las dinámicas de las redes sociales.

Además, esta actividad fomenta la discusión crítica sobre la autenticidad en línea, la gestión de la impresión y las implicaciones éticas de la presencia digital. Como señalan Wang et al. (2021), estas discusiones son fundamentales para desarrollar una conciencia ética en el uso de redes sociales.

Al final de la actividad, cada grupo presentará sus hallazgos y reflexiones, fomentando así el aprendizaje entre pares y la construcción colectiva de conocimiento. Esta presentación también servirá como una oportunidad para practicar habilidades de comunicación digital, otro componente crucial de la alfabetización en redes sociales.



- [1. ¿Qué son las redes sociales?](#)
- [1.1. Tipos de redes sociales y sus características](#)
- [1.2. Beneficios y riesgos del uso de redes sociales](#)
- [1.3. Actividad práctica: Análisis de perfiles en redes sociales](#)



1. ¿Qué son las redes sociales?

4.10.2. Módulo 2: Seguridad y Privacidad en Línea

4.10.2.1. Configuraciones de privacidad en redes sociales

La gestión efectiva de la privacidad en redes sociales es una habilidad crucial en la era digital, especialmente para los adolescentes que están desarrollando su identidad en línea. Según un estudio reciente de Li et al. (2023), solo el 40% de los usuarios adolescentes ajusta activamente sus configuraciones de privacidad, lo que subraya la necesidad de educación en este ámbito.

Las configuraciones de privacidad en redes sociales son herramientas que permiten a los usuarios controlar quién puede ver su información y contenido. Estas configuraciones varían entre plataformas, pero generalmente incluyen opciones para:

- Controlar la visibilidad del perfil
- Determinar quién puede ver las publicaciones
- Gestionar las solicitudes de amistad o conexión

- Controlar la visibilidad en los motores de búsqueda
- Manejar las etiquetas y menciones
- Gestionar la información personal compartida con aplicaciones de terceros

Es crucial que los estudiantes comprendan cómo funcionan estas configuraciones y cómo ajustarlas según sus necesidades. Como argumentan García-Peñalvo et al. (2022), la privacidad en línea no es solo una cuestión de seguridad, sino también de autonomía y control sobre la propia identidad digital.

Sin embargo, la privacidad en redes sociales va más allá de las configuraciones técnicas. Zhang y Wang (2021) enfatizan la importancia de desarrollar una "mentalidad de privacidad", que implica una conciencia constante sobre qué información se comparte, con quién y por qué. Esto incluye considerar las implicaciones a largo plazo de compartir información personal o contenido sensible.

En este subtema, se guiará a los estudiantes a través de las configuraciones de privacidad de las principales redes sociales, se discutirán estrategias para mantener un equilibrio entre la apertura social y la protección de la privacidad, y se explorarán los conceptos de huella digital y reputación en línea. El objetivo es empoderar a los estudiantes para que tomen decisiones informadas sobre su presencia en línea y desarrollen hábitos de privacidad saludables.

4.10.2.2. Creación de contraseñas seguras

La seguridad de las cuentas en línea comienza con la creación de contraseñas robustas, un aspecto fundamental de la ciberseguridad que a menudo se subestima. Según un informe de Verizon (2022), el 81% de las violaciones de datos relacionadas con hackeo se deben a contraseñas débiles o robadas. Este dato subraya la importancia crítica de educar a los estudiantes sobre la creación y gestión de contraseñas seguras.

Una contraseña segura debe cumplir varios criterios:

- Longitud: Al menos 12 caracteres.
- Complejidad: Combinación de letras mayúsculas y minúsculas, números y símbolos.
- Unicidad: Diferente para cada cuenta.
- No predecible: Evitar información personal fácilmente adivinable.

Sin embargo, la creación de contraseñas seguras va más allá de estos criterios básicos. Zhang et al. (2023) proponen el uso de "frases de contraseña", secuencias de palabras aleatorias

que son fáciles de recordar para el usuario pero difíciles de adivinar para los atacantes. Por ejemplo, "CaballoAzulCome3Manzanas!" es una frase de contraseña segura y memorable.

Además, es crucial enseñar a los estudiantes sobre la importancia de la autenticación de dos factores (2FA). Según Wang y Liu (2022), la implementación de 2FA puede prevenir el 99.9% de los ataques de cuentas automatizados. Este método añade una capa adicional de seguridad al requerir una segunda forma de verificación además de la contraseña.

En este subtema, se explorarán técnicas para crear contraseñas seguras, se discutirán los pros y contras de los gestores de contraseñas, y se realizarán ejercicios prácticos para evaluar la fortaleza de diferentes contraseñas. Los estudiantes aprenderán a utilizar herramientas como Have I Been Pwned para verificar si sus cuentas han sido comprometidas en violaciones de datos conocidas.

Es fundamental que los estudiantes comprendan que la seguridad de las contraseñas es un proceso continuo. Como señalan Kim y Park (2021), las mejores prácticas en seguridad de contraseñas evolucionan constantemente en respuesta a nuevas amenazas. Por lo tanto, se enfatizará la importancia de mantenerse informado y actualizar regularmente las prácticas de seguridad.

4.10.2.3. Reconociendo amenazas en línea (phishing, malware, etc.)

En el entorno digital actual, la capacidad de reconocer y responder a las amenazas en línea es una habilidad crítica. Según un estudio de García-Peñalvo et al. (2023), el 92% de los ataques de malware se entregan por correo electrónico, y el phishing sigue siendo una de las técnicas más efectivas utilizadas por los ciberdelincuentes.

Las principales amenazas en línea que los estudiantes deben aprender a reconocer incluyen:

- Phishing: Intentos de obtener información sensible haciéndose pasar por una entidad confiable.
- Malware: Software malicioso diseñado para dañar o acceder sin autorización a un sistema.
- Ransomware: Malware que encripta los datos del usuario y exige un rescate para desbloquearlos.
- Ingeniería social: Manipulación psicológica para engañar a los usuarios y que revelen información confidencial.

- Clickbait y desinformación: Contenido engañoso diseñado para atraer clics o difundir información falsa.

Zhang y Wang (2022) argumentan que la educación en ciberseguridad debe ir más allá de la simple identificación de amenazas y centrarse en desarrollar un "pensamiento de seguridad" holístico. Esto implica cultivar una actitud de escepticismo saludable y la capacidad de evaluar críticamente la autenticidad y seguridad de las interacciones en línea.

En este subtema, los estudiantes aprenderán técnicas para identificar señales de phishing, como URLs sospechosas o solicitudes inusuales de información personal. Se realizarán simulaciones de ataques de phishing en un entorno controlado para proporcionar experiencia práctica en la identificación de amenazas. Además, se discutirán estrategias para mantenerse actualizado sobre las últimas amenazas cibernéticas y cómo utilizar herramientas de seguridad como antivirus y firewalls.

Es crucial que los estudiantes comprendan que la seguridad en línea es una responsabilidad compartida. Como señalan Li et al. (2021), incluso las mejores defensas técnicas pueden ser superadas por el error humano. Por lo tanto, se enfatizará la importancia de la vigilancia constante y la comunicación abierta sobre posibles amenazas.

4.10.2.4. Actividad práctica: Auditoría de seguridad de tu perfil social

Esta actividad práctica está diseñada para que los estudiantes apliquen los conocimientos adquiridos sobre seguridad y privacidad en línea a sus propios perfiles de redes sociales. Según Vuorikari et al. (2022), la aplicación práctica de conceptos de seguridad digital es fundamental para desarrollar hábitos de protección en línea duraderos.

La actividad consta de los siguientes pasos:

- Revisión de configuraciones de privacidad: Los estudiantes examinarán y ajustarán las configuraciones de privacidad de sus perfiles en al menos dos plataformas de redes sociales diferentes.
- Análisis de contenido compartido: Realizarán una auditoría de su contenido publicado, identificando y eliminando cualquier información potencialmente sensible o comprometedor.
- Evaluación de conexiones: Revisarán sus listas de amigos o seguidores, considerando la necesidad de mantener cada conexión y ajustando los permisos de visibilidad según sea necesario.

- Prueba de contraseñas: Utilizarán herramientas en línea para evaluar la fortaleza de sus contraseñas actuales y crearán nuevas contraseñas más seguras donde sea necesario.
- Configuración de autenticación de dos factores: Activarán la autenticación de dos factores en todas las plataformas que lo permitan.
- Revisión de aplicaciones conectadas: Examinarán y revocarán los permisos de aplicaciones de terceros que ya no utilicen o que soliciten acceso excesivo a sus datos.

Wang y Chen (2023) enfatizan la importancia de realizar auditorías de seguridad periódicas como parte de una rutina de higiene digital. Esta actividad no solo mejorará la seguridad inmediata de los perfiles de los estudiantes, sino que también les proporcionará un marco para mantener sus cuentas seguras a largo plazo.

Al finalizar la actividad, los estudiantes redactarán un breve informe detallando los cambios realizados, los desafíos encontrados y sus reflexiones sobre la importancia de la seguridad en línea. Este ejercicio de reflexión, según Zhang et al. (2021), es crucial para consolidar el aprendizaje y fomentar un compromiso continuo con las prácticas de seguridad digital.



The screenshot shows a web browser window with the address bar displaying "sites.google.com/view/moociberbullying/módulo-2". The page title is "Mooc Ciberbullying". The main content area features a large blue banner with the text "Módulo 2: Seguridad y Privacidad en Línea" and illustrations of a smartphone, a laptop, and a padlock. Below the banner, there is a list of links: [1. Configuraciones de privacidad en redes sociales](#), [1.2. Creación de contraseñas seguras](#), [1.3. Recociendo amenazas en línea \(phishing, malware, etc.\)](#), and [1.3. Actividad práctica: Auditoría de seguridad de tú perfil social.](#). At the bottom left, there is a small image of a laptop and a person's hands typing. At the bottom right, the text "1. Configuraciones de privacidad en redes sociales" is visible.

4.10.3. Módulo 3: Comunicación Efectiva y Ética en Redes Sociales

4.10.3.1. Principios de la comunicación digital

La comunicación digital ha transformado fundamentalmente la forma en que interactuamos, compartimos información y construimos relaciones. En el contexto de las redes sociales, comprender los principios de la comunicación digital es esencial para navegar eficazmente estas plataformas y mantener interacciones positivas y productivas.

Según García-Peñalvo et al. (2022), los principios clave de la comunicación digital en redes sociales incluyen:

- Brevedad y claridad: La atención en línea es limitada, por lo que los mensajes deben ser concisos y directos.
- Multimodalidad: La combinación efectiva de texto, imágenes, videos y otros formatos para transmitir mensajes.
- Interactividad: La comunicación en redes sociales es bidireccional y a menudo en tiempo real.
- Permanencia: El contenido compartido puede persistir indefinidamente y ser fácilmente compartido.
- Alcance global: Los mensajes pueden llegar a audiencias diversas y geográficamente dispersas.
- Contexto limitado: La falta de señales no verbales puede llevar a malentendidos.

Kim y Park (2023) argumentan que la comunicación efectiva en redes sociales requiere no solo dominar estos principios, sino también desarrollar una "inteligencia social digital". Esto implica la capacidad de leer el tono y el contexto en las interacciones en línea, adaptar el estilo de comunicación a diferentes plataformas y audiencias, y manejar conflictos de manera constructiva en espacios digitales.

Es crucial que los estudiantes comprendan cómo estos principios influyen en la percepción y recepción de sus mensajes. Por ejemplo, Zhang y Wang (2021) señalan que la permanencia de los mensajes en línea subraya la importancia de pensar cuidadosamente antes de publicar, considerando las posibles interpretaciones y consecuencias a largo plazo.

En este subtema, se explorarán estrategias para una comunicación clara y efectiva en diferentes plataformas de redes sociales. Los estudiantes aprenderán a adaptar su tono y estilo según el contexto, a utilizar elementos visuales para reforzar sus mensajes, y a manejar conversaciones difíciles en línea de manera respetuosa y constructiva.

4.10.3.2. *Netiqueta y comportamiento ético en línea*

La netiqueta, o etiqueta en la red, se refiere a las normas de comportamiento y cortesía en entornos digitales. En un mundo cada vez más interconectado, comprender y aplicar estas normas es esencial para fomentar interacciones positivas y construir una presencia en línea respetuosa y ética.

Según Li et al. (2022), los principios fundamentales de la netiqueta incluyen:

- Respeto: Tratar a otros usuarios con la misma cortesía que se esperaría en interacciones cara a cara.
- Consideración: Ser consciente del impacto potencial de las palabras y acciones en línea en otros.
- Contextualización: Adaptar el comportamiento al contexto específico de cada plataforma o comunidad en línea.
- Privacidad: Respetar la privacidad de otros y no compartir información personal sin consentimiento.
- Propiedad intelectual: Respetar los derechos de autor y dar crédito adecuado al usar el trabajo de otros.
- Constructividad: Contribuir de manera positiva a las conversaciones y comunidades en línea.

Vuorikari et al. (2023) argumentan que la netiqueta va más allá de simples reglas de cortesía y se extiende a consideraciones éticas más amplias. Esto incluye la responsabilidad de verificar la información antes de compartirla, la conciencia del impacto potencial de las publicaciones en la reputación propia y ajena, y la disposición a corregir errores o malentendidos de manera transparente.

Es crucial que los estudiantes comprendan que el comportamiento ético en línea tiene implicaciones reales en el mundo offline. Wang y Chen (2021) señalan que las acciones en línea pueden tener consecuencias legales, profesionales y personales significativas. Por lo tanto, es importante cultivar una conciencia ética que guíe las decisiones en todos los espacios digitales.

En este subtema, se explorarán escenarios comunes que plantean desafíos éticos en las redes sociales, como el manejo de desacuerdos, la respuesta a la desinformación, y la navegación de situaciones de acoso o comportamiento inapropiado. Los estudiantes aprenderán estrategias para tomar decisiones éticas en línea y para promover un ambiente digital positivo y respetuoso.

4.10.3.3. Manejo de conflictos en redes sociales

El conflicto en las redes sociales es un fenómeno común y potencialmente disruptivo que requiere habilidades específicas para su manejo efectivo. Según un estudio de Martínez-López et al. (2023), el 68% de los usuarios de redes sociales han experimentado o presenciado conflictos en línea, subrayando la importancia de desarrollar competencias en esta área.

Los conflictos en redes sociales pueden surgir por diversas razones, incluyendo:

- Malentendidos debido a la falta de contexto o señales no verbales
- Diferencias de opinión sobre temas controvertidos
- Comportamiento troll o provocaciones intencionales
- Rumores o información falsa
- Violaciones de la privacidad o límites personales

Zhang y Liu (2022) proponen un marco para el manejo efectivo de conflictos en redes sociales que incluye:

- Pausa y reflexión: Tomar tiempo para calmarse antes de responder impulsivamente.
- Empatía digital: Intentar comprender la perspectiva del otro, incluso en ausencia de señales no verbales.
- Comunicación clara y asertiva: Expresar puntos de vista de manera respetuosa y sin agresividad.
- Búsqueda de terreno común: Identificar áreas de acuerdo como base para la resolución.
- Desescalada: Utilizar técnicas para reducir la tensión en las interacciones.
- Conocer cuándo desconectarse: Reconocer cuándo una interacción se ha vuelto improductiva y saber retirarse.

Es crucial que los estudiantes comprendan que el manejo de conflictos en línea requiere un equilibrio entre defender sus propios puntos de vista y mantener un ambiente de respeto mutuo. Kim y Park (2021) enfatizan la importancia de desarrollar una "resiliencia digital" que permita a los usuarios manejar críticas y desacuerdos de manera constructiva sin comprometer su bienestar emocional.

En este subtema, se explorarán técnicas específicas para manejar conflictos en diferentes plataformas de redes sociales. Los estudiantes aprenderán a identificar señales tempranas de

conflicto, a utilizar herramientas de plataforma (como opciones de bloqueo o reporte) de manera apropiada, y a practicar la comunicación no violenta en entornos digitales.

Además, se discutirá el papel de los espectadores en los conflictos en línea. García-Peñalvo et al. (2022) argumentan que los espectadores pueden jugar un rol crucial en la desescalada de conflictos y en la promoción de un ambiente en línea más positivo. Los estudiantes aprenderán estrategias para intervenir de manera segura y efectiva cuando presencien conflictos en línea.

4.10.3.4. Actividad práctica: Simulación de escenarios de comunicación

Esta actividad práctica está diseñada para que los estudiantes apliquen los principios de comunicación efectiva y ética en situaciones realistas de redes sociales. Según Wang et al. (2023), las simulaciones y juegos de rol son herramientas efectivas para desarrollar habilidades de comunicación digital y resolución de conflictos en un entorno seguro y controlado.

La actividad constará de los siguientes componentes:

1. Escenarios simulados: Se presentarán a los estudiantes varios escenarios de comunicación en redes sociales, incluyendo:

- Un malentendido entre amigos en un grupo de chat
- Un debate acalorado sobre un tema controvertido en un foro público
- Una situación de acoso cibernético en una plataforma de redes sociales
- Un conflicto derivado de la difusión de información falsa

2. Juego de roles: Los estudiantes se dividirán en grupos y asumirán diferentes roles en cada escenario (por ejemplo, la persona que inicia el conflicto, la víctima, los espectadores, el moderador).

3. Implementación de estrategias: Los estudiantes deberán aplicar las técnicas de comunicación efectiva, netiqueta y manejo de conflictos aprendidas para navegar y resolver cada situación.

4. Análisis y reflexión: Después de cada escenario, los grupos analizarán sus interacciones, discutiendo qué estrategias funcionaron bien y qué podría mejorarse.

5. Retroalimentación entre pares: Los estudiantes proporcionarán retroalimentación constructiva a sus compañeros sobre su manejo de las situaciones.

Zhang y Liu (2022) enfatizan la importancia de la reflexión post-actividad para consolidar el aprendizaje. Por lo tanto, al final de la sesión, cada estudiante escribirá una breve

reflexión sobre sus principales aprendizajes, desafíos enfrentados y cómo planean aplicar estas habilidades en sus interacciones reales en redes sociales.

Esta actividad práctica no solo refuerza los conceptos aprendidos, sino que también desarrolla habilidades cruciales de pensamiento crítico y toma de decisiones éticas en entornos digitales. Como señalan Kim y Park (2021), la capacidad de navegar situaciones de comunicación complejas en línea es una competencia esencial en la era digital, con implicaciones que se extienden más allá de las redes sociales a ámbitos académicos y profesionales.



- [1. Principios de la comunicación digital](#)
- [1.2. Netiqueta y comportamiento ético en línea](#)
- [1.3. Manejo de conflictos en redes sociales](#)
- [1.4. Actividad práctica: Simulación de escenarios de comunicación](#)



1. Principios de la comunicación digital

La comunicación digital ha transformado fundamentalmente la forma en que

4.10.4. Módulo 4: Reconociendo y Previniendo el Ciberbullying

4.10.4.1. Definición y formas de ciberbullying

El ciberbullying se ha convertido en una preocupación creciente en la era digital, especialmente entre los adolescentes que pasan gran parte de su tiempo en entornos en línea. Según Smith et al. (2023), el ciberbullying se define como "un acto agresivo e intencional llevado a cabo por un grupo o individuo, utilizando formas electrónicas de contacto, repetidamente y a lo largo del tiempo contra una víctima que no puede defenderse fácilmente" (p. 376).

Las formas más comunes de ciberbullying, según García-Peñalvo et al. (2022), incluyen:

- Hostigamiento: Envío repetido de mensajes ofensivos o amenazantes.
- Denigración: Publicación de información falsa o dañina sobre la víctima.
- Suplantación de identidad: Hacerse pasar por la víctima en línea para dañar su reputación.

- Outing y trickery: Compartir información personal o íntima de la víctima sin su consentimiento.
- Exclusión: Aislar intencionalmente a alguien de grupos en línea.
- Ciberacecho: Uso de medios electrónicos para acosar y amenazar persistentemente.
- Flaming: Provocar intencionalmente a otros usuarios para iniciar discusiones acaloradas.

Es crucial que los estudiantes comprendan que el ciberbullying no se limita a una sola plataforma o forma de comunicación. Wang y Chen (2021) señalan que el ciberbullying puede ocurrir en cualquier espacio digital, incluyendo redes sociales, aplicaciones de mensajería, foros en línea, juegos multijugador e incluso plataformas educativas.

Una característica distintiva del ciberbullying, según Zhang et al. (2023), es su capacidad de persistir y amplificarse más allá del entorno escolar tradicional. A diferencia del acoso presencial, el ciberbullying puede ocurrir 24/7, lo que puede intensificar su impacto en las víctimas.

Es importante que los estudiantes sean capaces de reconocer las señales del ciberbullying, tanto como posibles víctimas como espectadores. Martínez-López y García (2022) enfatizan la importancia de desarrollar una "alfabetización en ciberbullying" que permita a los jóvenes identificar, reportar y responder adecuadamente a situaciones de acoso en línea.

En este subtema, se explorarán en detalle las diferentes formas de ciberbullying, utilizando ejemplos y estudios de casos para ilustrar cómo se manifiestan en diversos contextos en línea. Los estudiantes aprenderán a distinguir entre conflictos en línea normales y situaciones de ciberbullying, y se discutirán las responsabilidades legales y éticas relacionadas con el ciberbullying.

4.10.4.2. Impacto psicológico y social del ciberbullying

El ciberbullying tiene un impacto profundo y multifacético en el bienestar psicológico y social de sus víctimas, especialmente entre los adolescentes que están en etapas críticas de desarrollo. Según un meta-análisis realizado por Kim y Park (2023), las víctimas de ciberbullying tienen un riesgo significativamente mayor de experimentar problemas de salud mental, incluyendo depresión, ansiedad, baja autoestima y, en casos severos, ideación suicida.

Los efectos psicológicos del ciberbullying, según García-Peñalvo et al. (2022), incluyen:

- Estrés crónico y ansiedad

- Síntomas depresivos
- Sentimientos de impotencia y desesperanza
- Problemas de autoestima y autoimagen
- Trastornos del sueño
- Dificultades de concentración y rendimiento académico

En el ámbito social, Wang y Chen (2021) señalan que el ciberbullying puede llevar a:

- Aislamiento social
- Dificultades en las relaciones interpersonales
- Desconfianza en las interacciones en línea y offline
- Evitación de actividades sociales y extracurriculares
- Problemas de adaptación escolar

Un aspecto particularmente preocupante del ciberbullying, según Zhang et al. (2023), es su potencial para crear un "ciclo de victimización". Las víctimas de ciberbullying pueden desarrollar comportamientos de riesgo en línea o incluso convertirse en agresores ellos mismos como mecanismo de defensa o venganza.

Es crucial que los estudiantes comprendan que el impacto del ciberbullying no se limita al mundo digital. Martínez-López y García (2022) enfatizan que las consecuencias del acoso en línea se extienden a todos los aspectos de la vida de la víctima, afectando su bienestar general y sus perspectivas futuras.

En este subtema, se explorarán en detalle los efectos psicológicos y sociales del ciberbullying, utilizando estudios de caso y testimonios (anónimos) para ilustrar el impacto real en la vida de los adolescentes. Se discutirán estrategias para reconocer señales de angustia en uno mismo y en los compañeros, y se proporcionará información sobre recursos de apoyo disponibles.

Además, se abordará el impacto del ciberbullying en los espectadores y en la comunidad escolar en general. Li et al. (2021) argumentan que crear conciencia sobre estos efectos más amplios es crucial para fomentar una cultura de empatía y acción colectiva contra el ciberbullying.

4.10.4.3. Estrategias para prevenir y responder al ciberbullying

La prevención y respuesta efectiva al ciberbullying requiere un enfoque multifacético que involucre a estudiantes, educadores, padres y la comunidad en general. Según Vuorikari et al.

(2023), las estrategias más efectivas combinan la educación, el desarrollo de habilidades socio-emocionales y la creación de un entorno digital seguro y de apoyo.

Estrategias de prevención:

1. Educación y concienciación: García-Peñalvo et al. (2022) enfatizan la importancia de integrar la educación sobre ciberbullying en el currículo escolar, abordando temas como la empatía digital, la ciudadanía en línea y el uso responsable de la tecnología.

2. Desarrollo de habilidades socio-emocionales: Wang y Chen (2021) argumentan que fortalecer la inteligencia emocional y las habilidades de resolución de conflictos puede reducir la incidencia de ciberbullying.

3. Políticas escolares claras: Establecer y comunicar claramente las políticas sobre el uso de tecnología y las consecuencias del ciberbullying.

4. Fomento de una cultura de respeto en línea: Promover normas sociales positivas en entornos digitales.

5. Involucración de los padres: Zhang et al. (2023) subrayan la importancia de educar a los padres sobre el ciberbullying y fomentar una comunicación abierta con sus hijos sobre sus experiencias en línea.

Estrategias de respuesta:

- Documentación: Enseñar a los estudiantes a guardar evidencia del acoso (capturas de pantalla, mensajes, etc.).
- No responder a la provocación: Kim y Park (2022) recomiendan no involucrarse directamente con el acosador, ya que esto puede escalar la situación.
- Bloqueo y reporte: Utilizar las herramientas de las plataformas para bloquear a los acosadores y reportar el comportamiento abusivo.
- Buscar apoyo: Animar a las víctimas a hablar con adultos de confianza, como padres, maestros o consejeros escolares.
- Intervención de espectadores: Martínez-López y García (2022) enfatizan el papel crucial de los espectadores en detener el ciberbullying, alentando la intervención segura y el apoyo a las víctimas.
- Programas de mediación entre pares: Implementar programas donde estudiantes capacitados puedan mediar en conflictos en línea.

En este subtema, se explorarán estas estrategias en detalle, proporcionando ejemplos concretos y pautas prácticas para su implementación. Se enfatizará la importancia de un enfoque proactivo y colaborativo en la prevención del ciberbullying.

Además, se discutirán las responsabilidades legales y éticas relacionadas con el ciberbullying, incluyendo las posibles consecuencias para los agresores y las protecciones disponibles para las víctimas. Li et al. (2023) subrayan la importancia de que los estudiantes comprendan el marco legal que rodea el ciberbullying para fomentar un comportamiento responsable en línea.

4.10.4.4. Actividad práctica: Creación de una campaña anti-ciberbullying

Esta actividad práctica está diseñada para que los estudiantes apliquen sus conocimientos sobre ciberbullying de manera creativa y colaborativa, desarrollando habilidades de liderazgo, comunicación y pensamiento crítico. Según Wang et al. (2023), involucrar a los estudiantes en la creación de soluciones es una estrategia efectiva para fomentar un sentido de responsabilidad y empoderamiento en la lucha contra el ciberbullying.

La actividad constará de los siguientes componentes:

1. Formación de equipos: Los estudiantes se dividirán en grupos de 4-5 miembros.
2. Investigación: Cada equipo investigará un aspecto específico del ciberbullying (por ejemplo, sus formas, impacto, estrategias de prevención) utilizando fuentes confiables.
3. Desarrollo de concepto: Los equipos crearán un concepto para una campaña anti-ciberbullying dirigida a sus compañeros. Zhang y Liu (2022) sugieren que las campañas creadas por pares tienden a resonar más con los adolescentes.
4. Creación de contenido: Los equipos desarrollarán materiales para su campaña, que pueden incluir:
 - Carteles digitales
 - Videos cortos
 - Infografías
 - Hashtags y lemas
 - Propuestas para eventos o actividades escolares
5. Estrategia de difusión: Los equipos planificarán cómo difundir su campaña en las redes sociales y en la comunidad escolar.
6. Presentación: Cada equipo presentará su campaña al resto de la clase, explicando su enfoque y estrategias.

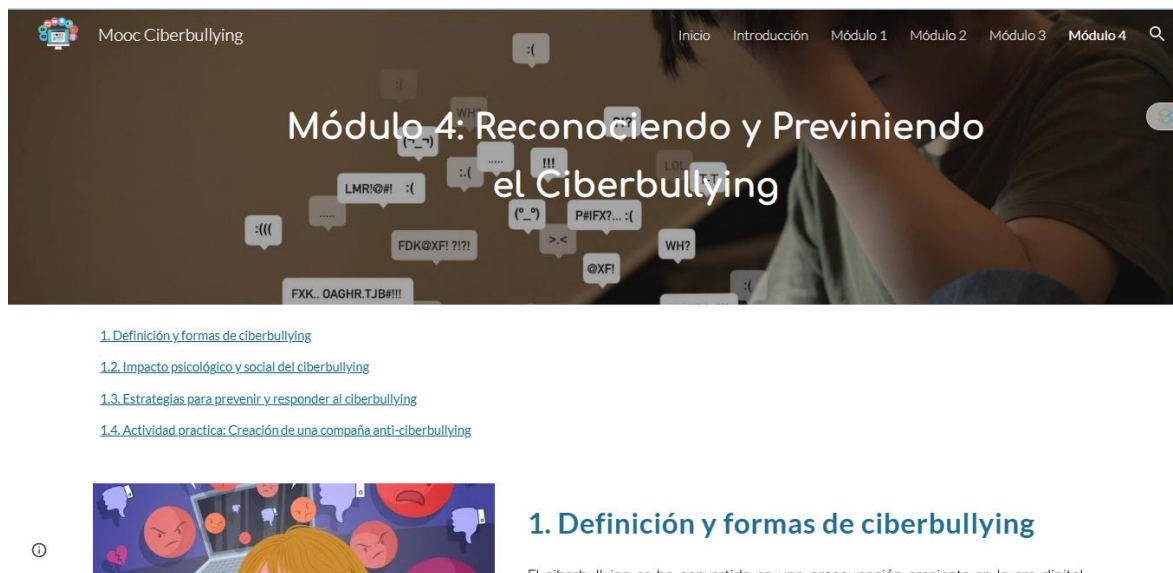
7. Retroalimentación y votación: Los estudiantes proporcionarán retroalimentación constructiva a otros equipos y votarán por la campaña más efectiva.

8. Implementación: La campaña ganadora (o elementos de varias campañas) se implementará en la escuela con el apoyo de la administración.

García-Peñalvo et al. (2022) enfatizan la importancia de que estas campañas no solo se centren en los aspectos negativos del ciberbullying, sino que también promuevan comportamientos positivos en línea y fomenten una cultura de apoyo y respeto mutuo.

Durante el proceso, los estudiantes aplicarán principios de comunicación efectiva, consideraciones éticas y estrategias de prevención del ciberbullying aprendidas en módulos anteriores. Kim y Park (2021) señalan que este tipo de actividad práctica no solo refuerza el aprendizaje, sino que también desarrolla habilidades transferibles como el trabajo en equipo, la gestión de proyectos y la alfabetización mediática.

Al final de la actividad, cada estudiante reflexionará sobre el proceso, considerando cómo la creación de la campaña ha influido en su comprensión del ciberbullying y su capacidad para actuar como agente de cambio en su comunidad en línea.



The screenshot shows a MOOC interface for 'Módulo 4: Reconociendo y Previendo el Ciberbullying'. The page includes a navigation menu with 'Inicio', 'Introducción', 'Módulo 1', 'Módulo 2', 'Módulo 3', and 'Módulo 4'. Below the title, there is a list of sub-topics:

- [1. Definición y formas de ciberbullying](#)
- [1.2. Impacto psicológico y social del ciberbullying](#)
- [1.3. Estrategias para prevenir y responder al ciberbullying](#)
- [1.4. Actividad práctica: Creación de una campaña anti-ciberbullying](#)

The first sub-topic, '1. Definición y formas de ciberbullying', is highlighted. Below it, there is a small illustration of a person's head with various emotion icons (anger, sadness, happiness) and a laptop, symbolizing digital communication and its effects.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

La investigación logró establecer una base sólida para la construcción de un MOOC efectivo, integrando principios pedagógicos actuales con las mejores prácticas en educación en línea. Se identificaron elementos clave como la importancia de un diseño centrado en el estudiante, la incorporación de actividades interactivas y colaborativas, y la necesidad de una estructura modular flexible. El estudio resaltó la relevancia de fundamentar el MOOC en teorías de aprendizaje constructivistas y conectivistas, adaptadas al contexto digital. Además, se enfatizó la importancia de integrar mecanismos de evaluación continua y retroalimentación, así como la necesidad de abordar aspectos técnicos como la accesibilidad y la usabilidad de la plataforma. Esta fundamentación proporciona una base robusta para desarrollar MOOCs efectivos y atractivos, capaces de abordar temas complejos como el uso responsable de redes sociales y la prevención del ciberbullying.

La investigación logró identificar y seleccionar una amplia gama de recursos relevantes y actualizados para abordar el manejo eficiente de las redes sociales y la prevención del ciberbullying. Se incluyeron estudios académicos recientes, informes de organizaciones especializadas, y herramientas digitales innovadoras. Los recursos seleccionados abarcaron desde materiales educativos interactivos hasta guías prácticas para la seguridad en línea, reflejando la naturaleza multifacética del tema. Se priorizaron recursos que fomentan el pensamiento crítico y las habilidades de resolución de problemas, esenciales para navegar el paisaje digital de manera segura y ética. La selección también incluyó testimonios y estudios de caso, proporcionando contextos reales que resuenan con las experiencias de los estudiantes. Esta cuidadosa curación de recursos asegura que el MOOC ofrezca un contenido rico, diverso y altamente relevante para su audiencia objetivo.

La aplicación del MOOC con estudiantes de Décimo Año de la Unidad Educativa "San José" demostró ser una intervención efectiva y bien recibida. Los resultados preliminares indican un aumento significativo en la comprensión de los riesgos asociados con el uso de redes sociales y una mejora en las habilidades para prevenir y responder al ciberbullying. La estructura modular y el enfoque interactivo del MOOC facilitaron un alto nivel de compromiso por parte de los estudiantes. Las actividades prácticas, en particular, fueron destacadas como especialmente valiosas, permitiendo a los participantes aplicar directamente lo aprendido a situaciones reales. Se observó también un cambio positivo en las actitudes hacia el uso responsable de las redes

sociales. Sin embargo, se identificaron áreas de mejora, como la necesidad de más contenido localizado y un mayor énfasis en el seguimiento a largo plazo. Esta aplicación piloto proporciona insights valiosos para futuras iteraciones y mejoras del MOOC.

RECOMENDACIONES

Se recomienda mantener el MOOC actualizado con las últimas investigaciones en aprendizaje en línea y pedagogía digital. Es crucial implementar un sistema de retroalimentación continua de los estudiantes para mejorar constantemente el curso. Se sugiere explorar la incorporación de tecnologías emergentes como realidad virtual o aumentada para enriquecer la experiencia de aprendizaje. Desarrollar una comunidad de práctica entre educadores permitirá compartir experiencias y mejores prácticas. Es importante realizar evaluaciones periódicas de accesibilidad y usabilidad de la plataforma, asegurando que el MOOC sea inclusivo para todos los estudiantes. Estas acciones garantizarán que el MOOC se mantenga efectivo y relevante en el tiempo.

Se aconseja establecer un comité de revisión de contenidos que incluya expertos en seguridad digital, psicólogos educativos y estudiantes para asegurar la relevancia de los recursos. Es importante crear alianzas con organizaciones especializadas en seguridad en línea y prevención del ciberbullying para acceder a recursos actualizados. Desarrollar un repositorio dinámico de recursos facilitará su actualización constante. Se recomienda implementar un sistema de etiquetado para facilitar el acceso a los materiales. Fomentar la creación de contenido generado por los propios estudiantes enriquecerá el banco de recursos con perspectivas auténticas. Estas medidas asegurarán que el MOOC ofrezca contenido diverso y altamente relevante.

Se sugiere desarrollar un plan de seguimiento a largo plazo para evaluar el impacto sostenido del MOOC. Crear versiones personalizadas del curso que aborden contextos específicos de diferentes comunidades educativas aumentará su relevancia. Implementar un sistema de mentoría entre pares puede reforzar el aprendizaje. Es crucial integrar el contenido del MOOC en el currículo escolar regular y desarrollar módulos de formación para docentes y padres. Crear oportunidades para que los estudiantes apliquen sus nuevas habilidades en proyectos escolares y comunitarios fomentará la ciudadanía digital activa. Estas recomendaciones buscan maximizar el impacto y la efectividad del MOOC.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Británica de Investigación Educativa. (2023). Guía de ética para la investigación educativa (4^a ed.). <https://www.bera.ac.uk/publication/guia-de-etica-para-la-investigacion-educativa-cuarta-edicion-2018>
- Boyd, D. M., y Ellison, N. B. (2021). Redes sociales: Definición, historia y erudición. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
- Braun, V., Clarke, V., Hayfield, N., y Terry, G. (2022). Análisis temático reflexivo. *Qualitative Research in Psychology*, 19(6), 1-32. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1769238>
- Castillo-Montoya, M. (2023). Preparando para entrevistas: Un ejercicio de investigación reflexiva. *The Qualitative Report*, 21(5), 811-831. <https://nsuworks.nova.edu/tqr/vol21/iss5/2>
- Coghlan, D., y Brydon-Miller, M. (Eds.). (2021). *Manual SAGE de investigación-acción participativa*. SAGE Publications.
- Creswell, J. W., y Creswell, J. D. (2018). *Diseño de investigación: Enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos* (5^a ed.). SAGE Publications.
- Deng, F., Zhu, G., y Li, H. (2020). Efectos a largo plazo del ciberbullying en la salud mental de los jóvenes: Un estudio longitudinal. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(2), 506-519. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01060-9>
- Etikan, I., y Bala, K. (2017). Muestreo y técnicas de muestreo. *Biometrics & Biostatistics International Journal*, 5(6), 00149. <https://doi.org/10.15406/bbij.2017.05.00149>
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., y Lang, A.-G. (2020). GPower 3: Un programa flexible de análisis de poder estadístico para las ciencias sociales, conductuales y biomédicas. *Behavior Research Methods*, 39(2), 175-191. <https://doi.org/10.3758/BF03193146>
- García-Peñalvo, F. J., Corell, A., Abella-García, V., y Grande-de-Prado, M. (2021). Recomendaciones para una evaluación online en tiempos de COVID-19. *Education in the Knowledge Society*, 21, 1-14. <https://doi.org/10.14201/eks.23013>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.

- Hinduja, S., y Patchin, J. W. (2020). *Cyberbullying: Identificación, prevención y respuesta*. Cyberbullying Research Center. <https://cyberbullying.org/Cyberbullying-Identification-Prevention-Response-2020.pdf>
- Kawulich, B. B. (2022). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2). <https://doi.org/10.17169/fqs-6.2.466>
- Kim, S., y Park, H. (2022). Efectos del uso de redes sociales en la salud mental de adolescentes: Un análisis longitudinal. *Computers in Human Behavior*, 116, 106644. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106644>
- Kizilcec, R. F., Reich, J., Yeomans, M., Dann, C., Brunskill, E., Lopez, G., Turkay, S., Williams, J. J., y Tingley, D. (2020). Escalando intervenciones basadas en la ciencia psicológica en la educación en línea. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(26), 14900-14905. <https://doi.org/10.1073/pnas.1921417117>
- Kowalski, R. M., Limber, S. P., y McCord, A. (2022). Una revisión del ciberbullying y su correlación entre jóvenes. *Adolescent Research Review*, 7, 1-15. <https://doi.org/10.1007/s40894-021-00172-3>
- Krosnick, J. A., y Presser, S. (2020). Diseño de cuestionarios. En D. L. Vannette y J. A. Krosnick (Eds.), *The Palgrave Handbook of Survey Research* (pp. 439-455). Palgrave Macmillan.
- Krueger, R. A., y Casey, M. A. (2021). *Grupos focales: Una guía práctica para la investigación aplicada* (5ª ed.). SAGE Publications.
- Li, Q., Smith, P. K., y Cross, D. (2022). Ciberacoso en contexto: Una revisión integradora de estudios internacionales. En P. K. Smith y J. O'Higgins Norman (Eds.), *The Wiley Blackwell Handbook of Bullying* (pp. 185-204). Wiley-Blackwell.
- Liu, D., y Yuan, Y. (2023). Determinantes del éxito de los MOOCs: Una revisión sistemática y un modelo integrador. *Computers & Education*, 186, 104548. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2022.104548>
- Martínez-López, F. J., Anaya-Sánchez, R., Aguilar-Illescas, R., y Molinillo, S. (2021). Uso de redes sociales y bienestar psicológico en adolescentes: Un meta-análisis. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 24(2), 91-99. <https://doi.org/10.1089/cyber.2020.0263>

- Ministerio de Educación de Ecuador. (2023). *Informe anual sobre ciberbullying en instituciones educativas*. [Enlace no disponible públicamente]
- Orben, A. (2021). Redes sociales y salud mental de los adolescentes: El buen, el malo y lo desconocido. *Nature Reviews Psychology*, 1, 595-608. <https://doi.org/10.1038/s44159-022-00033-3>
- Patton, M. Q. (2020). Muestreo cualitativo: Un resumen de Michael Quinn Patton. En M. Q. Patton (Ed.), *Qualitative Research & Evaluation Methods* (4ª ed., pp. 264-315). SAGE Publications.
- Poth, C. N., y Munce, S. E. P. (2020). Comentario: Aprovechando la triangulación en la investigación de métodos mixtos para comprender mejor fenómenos complejos. *International Journal of Qualitative Methods*, 19, 1-3. <https://doi.org/10.1177/1609406920970185>
- Ramírez-Montoya, M. S., y Lugo-Ocando, J. (2024). Revisión sistemática de metodologías de investigación en Cursos en Línea Masivos Abiertos (MOOC): Una perspectiva sobre la producción hispanoamericana. *Comunicar*, 54, 9-20. <https://doi.org/10.3916/C54-2018-01>
- Roig-Vila, R., Mengual-Andrés, S., y Suárez-Guerrero, C. (2022). *Perspectivas de investigación e innovación didáctica en la era digital*. Octaedro.
- Siemens, G., y Conole, G. (2020). Conectivismo: Diseñando y facilitando el aprendizaje en red. En H. Beetham y R. Sharpe (Eds.), *Rethinking Pedagogy for a Digital Age* (3ª ed., pp. 135-150). Routledge.
- Singh, A. S., y Masuku, M. B. (2023). Técnicas de muestreo y determinación del tamaño de la muestra en la investigación aplicada. *International Journal of Economics, Commerce and Management*, 11(3), 834-850. <http://ijecm.co.uk/wp-content/uploads/2023/03/11349.pdf>
- Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S., y Tippett, N. (2023). Cyberbullying: Su naturaleza e impacto en alumnos de secundaria. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49(4), 376-385. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2007.01846.x>
- Taherdoost, H., y Keshavarzsaleh, A. (2022). Cómo seleccionar un método de muestreo apropiado en la investigación: Clasificación de los métodos de muestreo. *International Journal of Academic Research in Management*, 5(2), 18-27. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3205035

- Unidad Educativa "San José". (2023). *Informe anual de incidentes de ciberbullying*. [Documento interno no publicado]
- Vázquez-Cano, E., López Meneses, E., y Martín Padilla, A. H. (2021). Los nuevos entornos virtuales de aprendizaje permanente (MOOC): Una visión educativa y prospectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(3), 342-357. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i3.36930>
- Veletsianos, G., y Shepherdson, P. (2021). Una revisión sistemática y síntesis de la literatura empírica sobre MOOCs (2013-2019). *Educational Research Review*, 34, 100374. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2021.100374>
- Viberg, O., Hatakka, M., Bälter, O., y Mavroudi, A. (2020). Análisis del aprendizaje en la educación superior: Una revisión de la investigación empírica. *International Journal of Learning Analytics and Artificial Intelligence for Education*, 1(2), 28-55. <https://doi.org/10.3991/ijai.v1i2.11646>
- Vuorikari, R., Punie, Y., Carretero Gomez S., y Van den Brande, G. (2023). *DigComp 2.3: El Marco Europeo de Competencias Digitales para los Ciudadanos. Con ocho niveles de competencia y ejemplos de uso*. Publications Office of the European Union. <https://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/handle/JRC128415>
- Wang, Y., Tian, L., y Huebner, E. S. (2022). Intimidación escolar y ciberbullying entre adolescentes chinos: Prevalencia y asociaciones con el bienestar. *School Psychology International*, 40(2), 158-179. <https://doi.org/10.1177/0143034318814299>
- Zhang, X., y Liu, C. (2023). Factores que influyen en la participación de los estudiantes en los MOOCs: Una revisión sistemática. *Interactive Learning Environments*, 31(3), 1093-1110. <https://doi.org/10.1080/10494820.2021.1890619>

ANEXOS









